CARAS Y CARETAS

AÑO X — BUENOS AIRES, 3 DE AGOSTO DE 1907 — N.° 461

LA ÚLTIMA VALUACIÓN

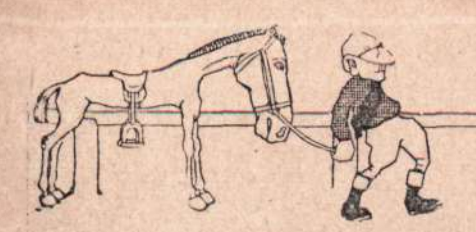


—Me acaban de avaluar el cotorro en 80.000 pesos. ¡Se lo ofrezco al que quiera por 60.000! ¡Aprovechen la bolada! ... ¡Es una pichincha!

TÉ ÁGUILA



ES EL MEJOR



SPORT



Gretel, ganadora del premio «Riachuelo»



Níspero, ganador del premio «Tamandaré»

Un grupo reducido de campeones, entre los cuales no hay ninguno que se destaque sobre los demás, á la manera de los favoritos que domingo tras domingo vemos fracasar en los clásicos de Palermo, disputará mañana el premio «Invierno», base de la reunión en el Hipódromo Argentino.

Index y Buchardo son los animales que tienen más derecho á repartirse los favores de la opinión, aquél por todas sus performances del corriente año y el pupilo de la Petite Ecurie por su reciente triunfo sobre Olinda en gran tiempo. Recordando que Index en 2.200 metros ha producido aquella gran carrera que le valió el triunfo en el clásico «Hipódromo Argentino», marcando 2′ 18″ y teniendo en cuenta que sus últimas presentaciones en público demuestran que conserva su forma, se puede indicar al hijo de Gay Hermit como candidato muy probable. Buchardo ha confirmado la opinión que de él se tenía, de ser un gran millero, con su triunfo del domingo, y como en el premio «Invierno» el tiro es distinto, creemos más difícil su victoria.

En caso que los dos campeones que tienen más probabilidades de éxito, fallen, es El Chacho el más indicado para interponerse entre ellos y el disco.

Con una carrera para potrancas perdedoras, se inicia la reunión.



Charlone, ganador del premio «San Pablo»



Alcalá, ganador del premio «Necochea»

Entre Arcilla, Tararira, Brink y Morfina, que deben ser las que ocupen los primeros puestos al final, preferimos á la pupila del stud Hawkins.

Zaccone, que con tan mala suerte ha venido corriendo hasta ahora, debe abandonar la categoría de perdedores, ganando la segunda carrera. Sus más serios enemigos son Embarco y Vivac.

Las restantes pruebas del programa, tan llenas de competidores como de costumbre, contribuirán á asegurar el éxito de la reunión, que cuenta además con un factor de primera fuerza á su favor: se realiza á principios de mes.

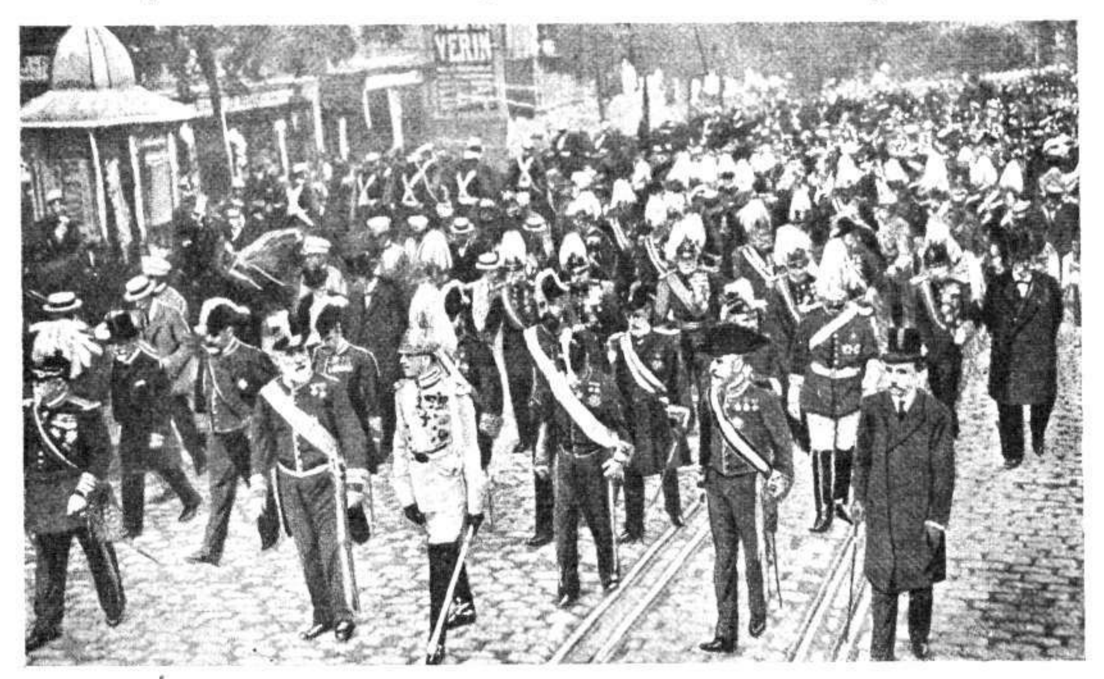


La tribuna popular

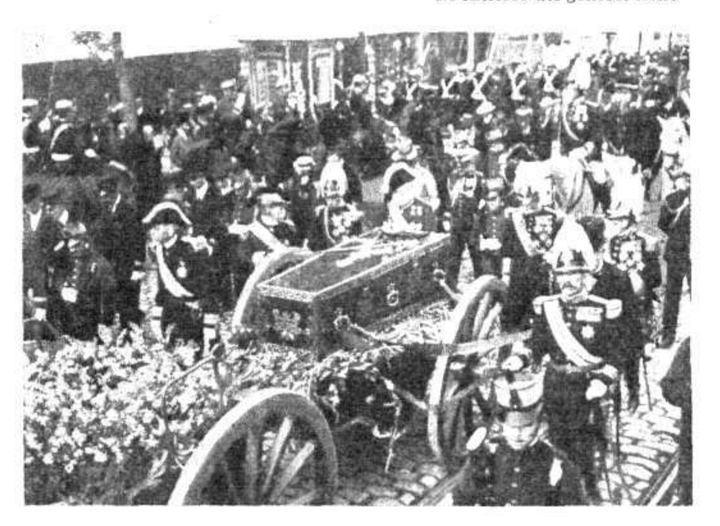
Son nuestros favoritos:

1.ª carrera, Tararira; 2.ª, Zaccone; 3.ª, Ahí Viene; 4.ª, Stud Cap. Pocker; 5.ª, Stud Don Gonzalo; 6.ª, Kifugist; 7.ª, Señorial.

De España.—Entierro del general Loño. Nuevos diplomáticos



El entierro del general Loño



El féretro

Después de sostener contra la enfermedad y la muerte tan ruda lucha, como la que en plena salud sostuvo contra los enemigos de su patria, falleció en Madrid el teniente general don Francisco Loño y Pérez, americano ilustre (nacido en Santiago de Cuba) que, formando parte del gabinete liberal conservador, tenía actualmente á su cargo el ministerio de la guerra.

El entierro del cadáver, al que se otorgaron los honores del de capitán general con mando en plaza, tuvo efecto en la tarde del 1.º de junio.

El féretro, lujosa arca de caoba, guarnecida de bronce oxidado imitando plata vieja, se colocó, según ritual de ordenanza, sobre un armón de artillería, cubierto en su juego delantero con algunas de las principales coronas dedicadas á la memoria del finado.

Ocupó la presidencia del duelo el infante don Fernando de Baviera, y en el cortejo se veían representados todos los organismos del estado.

M. Revoil, nuevo embajador de Francia en España, fué recibido en solemne y pública audiencia por el monarca español en la tarde del 24 de junio, para la presentación de las car-



El nuevo embajador de Francia en Madrid, M. Revoil, y su séquito



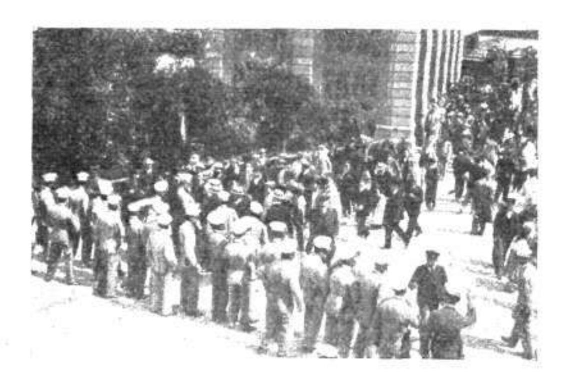
Señor Manjiro Inagaki, ministro plenipotenciario del Japón



Señora Ieico Inagaki, esposa del ministro


EL
CÁNCER
ES CURABLE

De España.—Los republicanos en Madrid y Valencia



Madrid.—Llegada de los republicanos barceloneses para asistir á la gran asamblea del partido



Valencia.—Llegada del tren que conducía á los solidarios catalanes



Entrada en Valencia de los diputados solidarios



La guardia civil disolviendo los grupos en la estación

tas credenciales que le acreditan en tal cargo. La ceremonia tuvo lugar en el palacio real de Madrid y se celebró con la pompa de costumbre. En el salón del trono y bajo dosel estaba don Alfonso XIII, vistiendo uniforme de lanceros del rey, con las insignias de capitán general, el Toisón de Oro y la banda de la Legión de Honor.

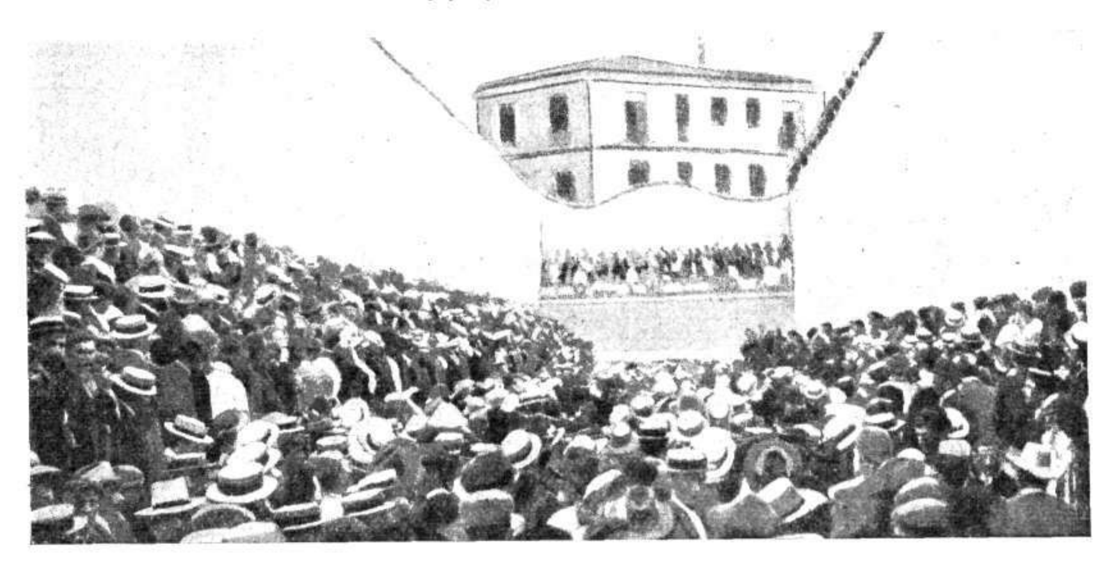
Previa la entrega de las cartas credenciales, se cruzaron los discursos de rúbrica; y el rey, descendiendo del trono, conversó muy afablemente con el nuevo ministro.

Con parecido ceremonial fué también recibido el nuevo ministro del Japón, señor Inagaki.

El partido republicano español se encuentra en verdadera crisis con motivo del resuelto apoyo que su jefe, el señor Salmerón, ha prestado al núcleo de solidarios constituído en Cataluña con excesivas tendencias de regionalismo.

Afortunadamente, todos los desahogos fueros «verbales», sin que hubiera que lamentar perturbaciones de orden público. Verdad es que el gobierno y las autoridades locales se excedieron — si cabe esta frase — en el lujo de precauciones.

El 29 de junio hicieron los solidarios catalanes su visita á Valencia. Al paso de la comitiva por las calles, hubo algunos choques entre ellos y los antisolidarios de la localidad, dando esto motivo á que el ayuntamiento valenciano rehusase aceptar la corona que los regionalistas catalanes dedicaban á la estatua de don Jaime I.



Aspecto del trinquete de Juan Mena, durante el meeting solidario

De España.—Valioso obsequio al rey. La isla de Cortegada



Vista general de la isla de Cortegada



Parte edificada de la isla, con el embarcadero ó muelle

De espléndido, de regio verdaderamente, merece calificarse el regalo que á *los reyes de España acaban de hacer* los gallegos, al entregarles en propiedad la encantadora isla de Cortegada, hermoso pedazo de Pontevedra, frente á la desembocadura del río Ulla, el cual, á partir de Catoira, se convierte en ría, mezclando sus aguas con las salobres del mar.

Esta isla, siempre famosa por la incomparable belleza de su variado paisaje, reune inmejorables condiciones para residencia de sus regios dueños, si llega á realizarse el feliz proyecto de convertirla en real sitio. Mide aproximadamente dos mil quinientos metros de longitud por seiscientos de anchura, está poblada de pinos y de robles, ofrece espléndida y lozana vegetación, tiene manantiales de riquísima agua potable, y cuenta con abundante caza, mucha pesca y diversos criaderos de ostras.

La isla de Cortegada, según la tradición, fué ocupada por gentes de la raza céltica; otros historiadores se inclinan á creer que allí instalaron los fenicios una factoría. Quizás ahora, al hacer el replanteo de los regios edificios que habrán de construirse, se encuentren vestigios de la edad céltica y de la *visigótica. De estos vestigios se han hallado* bastantes en lugares cercanos de la costa.

No es aventurado asegurar que aquellas encantadoras playas, la arboleda, las frutas y las flores de su privilegiado suelo, las bellezas de los innumerables y ensoñadores panoramas que desde sus orillas se contemplan, y la deliciosa temperatura de que allí se disfruta, han de influir poderosamente para que los reyes de España pasen largas temporadas en aquel apartado y tranquilo *rincón galaico, tan lleno de bellezas incomparables* como las que la naturaleza le ha concedido.

No debemos pasar en silencio la caballerosidad con que el distinguido industrial de esta plaza, señor Casimiro Gómez, ha respondido al llamado de sus comprovincianos para contribuir á hacer á los reyes de España el soberbio obsequio, autorizando á su apoderado en España, para que le suscriba con la cantidad que crea conveniente.



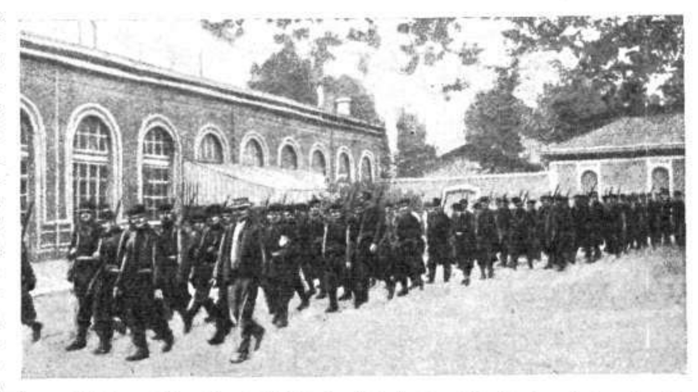


Tipos de la isla



De Francia.—Confinamiento de los soldados del 17.° de infantería

Los soldados del 17.° de infantería de línea, que se amotinaron durante las tristes jornadas del Mediodía, fueron definitivamente enviados á Gafsa, á donde llegaron el 29 de junio, á las dos de la madrugada, sin incidente alguno fuera del natural cansancio, después de un trayecto de diez horas en ferrocarril.



Los soldados sublevados del 17.° de infantería, dirigiéndose á la estación de Beziers

Tras un breve descanso, se pusieron en camino para dirigirse á la ciudad. El tiempo estaba soberbio y favorecía la etapa. Para llegar á Gafsa atravesaron y admiraron el espléndido oasis que la rodea.

Toda la población esperaba su llegada. Después de haber desfilado con marcial apostura, se dirigieron á sus acantonamientos. El general Herson, comandante de las fuerzas de ocupación, llegó tres horas después.

A las siete se les dió suelta, la que aprovecharon para visitar el oasis y la ciudad francesa, donde se les hizo la más simpática y cariñosa acogida: como que la llegada de un regimiento venía á llenar las aspiraciones de los habitantes, que desde tiempo atrás lo venían solicitando.

Se les ha sometido á un tratamiento higiénico especial, para ponerles en condiciones de soportar un clima á que no están habituados.

Como se ve, la penitencia impuesta á los amotinados, bien considerado el caso, no tiene nada de dura, y tendrá más bien las apariencias de un viaje de recreo.

Como las otras fuerzas de guarnición en el sud, los recién llegados, no harán ejercicios más que muy de mañana por no permitir el excesivo calor prolongarlos durante el resto del día; después teoría, hasta las nueve, hora de almorzar y, á continuación, una siesta obligatoria hasta las tres pasado meridiano.

Un ejercicio hasta las cinco y, luego la comida de la noche, terminarán esos días, no en demasía fatigosos, como se ve.

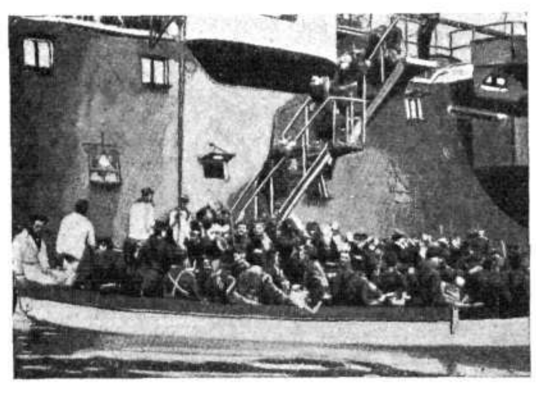
Los soldados se declaran encantados de su nueva guarnición y no dejan de repetir que Gafsa es muy preferible á Dax, donde residieron antes de su embarque.



En la estación de Gap, listos para marchar



Los soldados embarcándose en botes para trasladarse al crucero que los esperaba en la rada de Villafranca



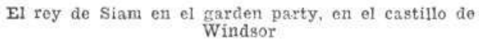
Embarcando en el crucero «Du Chayla»



El nuevo cuartel del regimiento 17.° en Africa, que fué una estación termal de los romanos

De Inglaterra.—Garden party en el palacio de Wíndsor. Doctores honorarios de Oxford





El rey de Siam en el garden party, en el castillo de Wíndsor



Los reyes conversando con Mark Twain, en el garden party

En el real castillo de Wíndsor el rey Eduardo VII ofreció un garden party en honor del rey de Siam que visitó á Londres recientemente. Las más altas personalidades de la aristocracia inglesa hicieron acto de presencia en la regia fiesta que alcanzó todo el brillo que es de imaginarse.

Entre los concurrentes se encontraba también el célebre humorista yanqui Mark Twain que fué especialmente agasajado por los soberanos.



Mark Twain con el traje de doctor en letras de la universidad de Oxford

Este mismo escritor acaba de ser honrado con otra distinción: la universidad de Oxford le ha acordado el título de doctor honorario en letras. Nuestros grabados represéntan á Mark Twain vistiendo el uniforme que á su nuevo título le corresponde. No sería aventurado pensar que el insigne humorista ha querido, en esta ocasión, dar una nueva prueba de su jovialidad.

Con parecido uniforme damos el retrato del general Booth, del ejército de Salvación, que también obtuvo el mismo día el título de doctor en derecho de la universidad mencionada.



El general Booth con el de doctor en derecho, después de la recepción

"Constructora Nacional"

SOCIEDAD ANÓNIMA LDA.

222 - SUIPACHA - 224



Propiedades edificadas por la «Constructora Nacional» para subscriptores de bonos, en la calle Acevedo, números 3115 y 3123, frente al Jardín Zoológico

Edifica casas á plazos y por encargo particular.

Emite títulos de edificación y ahorro, mediante los cuales con un pequeño desembolso mensual se puede adquirir un **hogar propio.**

$ 500.000 EN PROPIEDADES

entregadas y ocupadas por los suscriptores de títulos de edificación, forman el haber de sus primeros

18 MESES DE LABOR!

1500 suscriptores demuestran la confianza pública en la honestidad de su administración y en la marcha próspera de la **"Constructora Nacional".**

Contando con un personal técnico competente y valiosos elementos de trabajo, la **"Constructora Nacional" se encarga de cualquier trabajo de edificación** y llama la atención de los propietarios sobre las ventajas y garantías que por sus trabajos puede ofrecer.

Su sección técnica ha intervenido y despachado **en un año 200 presupuestos de construcción.**

En las oficinas de la Sociedad se pueden consultar los planos, pliegos de condiciones y fotografías de los numerosos edificios que ha construído y tiene en construcción.

Pedir prospectos y datos á sus oficinas: **222, Suipacha, 224.**

GUILLERMO A. GÜNTHER é ISAAC ROISENZVIT,
Administradores.

TELÉFONOS: Unón Telef., 694, Libertad
Cooperativa, 1555, Central

Horas de oficina: de 9 a. m. á 6 p. m.

De Alemania.—Las regatas de Kiel





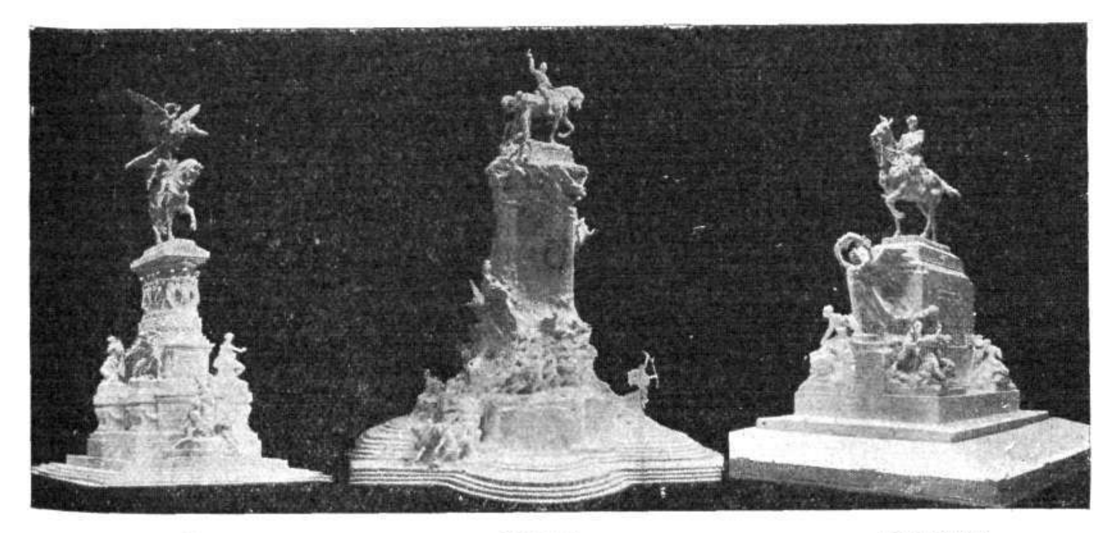
Guillermo II á bordo del yacht imperial «Meteor»

La «gran semana» náutica de Kiel ha tenido este año un brillo excepcional.

El kaiser tomó parte en las regatas á bordo de su yate «Meteor» lo que fué para él una excelente ocasión de ofrecerse al mundo fotografiado con un traje que le presenta bajo un nuevo aspecto, distinto de los mil hasta hoy conocidos. El «Meteor» llegó primero á la meta en la carrera en que estaba inscripto, tras reñida lucha con el yate «Hamburgo». Este precioso buque fué construído por un grupo de yachtsmen alemanes para disputar el premio al yate imperial. La victoria, según se asegura, se debió á la audacia del emperador que prohibió arrollar las velas aun en plena borrasca.



Durante la carrera con la tripulación de su yacht



COUTAN — QUEROL — CALANDRA

MONUMENTO AL GENERAL MITRE

Concurso de los Cigarrillos "SIGLO XX"

$ m/n 1000 en efectivo y $ m/n 500 en varios objetos

Con motivo de la ejecución del monumento que por suscripción popular se ha de levantar para perpetuar la memoria del Teniente General Don Bartolomé Mitre, hánse presentado á la comisión encargada de la erección del monumento, varios bocetos y «maquettes», obras de los escultores señores Calandra, Querol y Coutan, los cuales se hallan expuestos al público en el local del antiguo Congreso.

La base que sirve para el concurso que ofrecemos, es la siguiente:

¿A cuál de los artistas presentados al concurso le será aceptado su proyecto con ó sin modificaciones y qué cantidad de votos se recibirán en nuestra casa durante este concurso á favor del artista cuyo proyecto se acepte?

PREMIOS DEL CONCURSO

$ 500 - QUINIENTOS PESOS á la persona que, además de acertar el artista elegido por la comisión, acierte ó se aproxime más á la cantidad de votos que á favor de dicho artista se nos hayan enviado hasta el día de clausura del concurso. — **$ 200 - DOSCIENTOS PESOS** á la persona que ocupe el segundo lugar en las condiciones del anterior. — **$ 200 Ó SEA CIEN PESOS** á cada una de las dos personas que ocupen el tercero y cuarto lugar en las condiciones referidas. — **$ 100 Ó SEA CINCUENTA PESOS** á cada una de las dos personas que ocupen el quinto y sexto lugar en las condiciones referidas. — **20 - RELOJES** de acero «Maxim» para hombre; ó sea un reloj á cada una de las veinte personas que sigan en orden de acierto á las anteriores. — **20 - VEINTE PARES** botones de oro para puño, ó sea un par de ellos para cada una de las veinte personas que sigan en orden á las anteriores. **20 - VEINTE ALFILERES** de oro en estuches, para corbata, ó sea un alfiler á cada una de las veinte personas que sigan en acierto á las anteriores.

CONDICIONES PARA EL CONCURSO

1.ª — Este concurso es general, pudiendo tomar parte todos los fumadores de cigarrillos **SIGLO XX**, tanto de la Capital como de cualquier punto de la República.

2.ª — Este concurso quedara clausurado el día en que la comisión del monumento dé su fallo.

3.ª — Cada solución ó voto que se nos envíe, deberá ser escrita con tinta en el dorso de una etiqueta vacía de los cigarrillos **SIGLO XX**, cuya etiqueta debe estar entera y conservar adherida parte de la estampilla fiscal.

4.ª — Puede una misma persona remitir la cantidad de soluciones ó votos que desee, pero utilizando una etiqueta para cada solución.

5.ª — Los sobres ó paquetes con soluciones que se nos envíen deberán llevar la siguiente leyenda y dirección: **"Concurso Monumento á Mitre", Cigarrillos SIGLO XX,** *Bartolomé Mitre, 2271, Buenos Aires.*

6.ª — Fórmula de escribir cada solución:

(a) — Se aceptará el proyecto del artista señor
(b) — Se recibirán á favor de dicho artista votos
(c) — Firma, domicilio ó residencia del votante

(La cantidad de votos deberá escribirse con letras y rogamos se escriban estos datos con toda claridad).

7.ª — Acto continuo de recibirse las soluciones ó votos, se irán anotando en un libro de registro especial, el cual estará á disposición del público para que compruebe si se ha recibido ó no la solución que haya enviado.

8.ª — Clausurado el concurso, dicho libro de registro será entregado á los escribanos señores Medina y Gutiérrez, calle Bartolomé Mitre, 556, quienes procederán á verificar el cómputo de votos, á fin de adjudicar los premios.

9.ª — En el caso de ser varias las personas que hubieran acertado el estado y cantidad de votos á su favor, se procederá entonces, respecto de los premios en efectivo, á sortearlos entre los agraciados, ó bien, si todos lo desean, á distribuir el importe respectivo en la proporción que les corresponda.

BUEN ORDEN, 179 (Buenos Aires) y CÓRDOBA, 854 (Rosario)

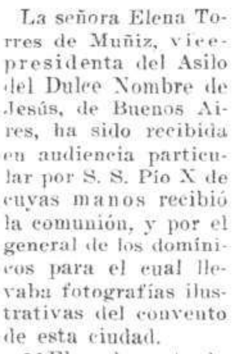
GARCÍA & REGUEIRA

2271, BARTOLOMÉ MITRE, 2271 (Buenos Aires)

De todo el mundo



Señora Elena Torres de Muñiz, vicepresidenta del asilo «Dulce nombre de Jesús», recibida en audiencia particular por el papa



La señora Elena Torres de Muñiz, vicepresidenta del Asilo del Dulce Nombre de Jesús, de Buenos Aires, ha sido recibida en audiencia particular por S. S. Pío X de cuyas manos recibió la comunión, y por el general de los dominicos para el cual llevaba fotografías ilustrativas del convento de esta ciudad.

El parlamento de Brunswick, ha elegido regente del ducado, al duque Juan Alberto de Meklenburgo.

En Ostende se ha realizado últimamente el gran campeonato internacional de ajedrez de 1907, tomando parte en él los jugadores del viejo y nuevo continente que aparecen en la fotografía que reproducimos y á cuyo pie aquellos han estampado su firma.



Entrada en Brunswik del nuevo duque regente



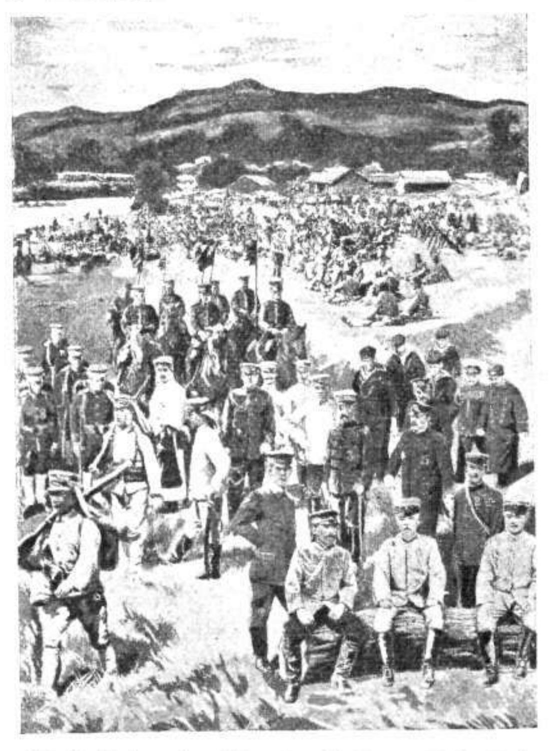
El campeonato internacional de ajedrez en Ostenda. — Campeones que tomaron parte

En el foyer de la Opera

Japoneses y yanquis



La primera causa de las diferencias entre yanquis y japoneses.—El alumno japonés expulsado de una escuela de San Francisco presentándose con sus padres y un abogado á dejar constancia de su protesta



El ejército japonés.—Tipos de soldados y oficiales de las diferentes armas

Siguen circulando insistentemente rumores que dan como muy posible un conflicto entre los Estados Unidos y el Japón. Las dos potencias se miran con mal disimulada hostilidad, y todo hace temer que no han de tardar en venir á las manos esos dos gigantes del mundo moderno.

Según recordarán nuestros lectores, hacia principios de año, el micado entabló en San Francisco dos procesos, exigiendo la aplicación estricta y justa de las cláusulas del tratado entre las dos naciones y cuyo tenor decía, que las escuelas públicas norteamericanas estaban abiertas á los niños japoneses.

En efecto: el rechazar de sus escuelas el estado de California á los niños japoneses entrañaba, además de una sangrienta humillación para un pueblo joven y deseoso de instruirse, una violación flagrante de los tratados.

En su defensa los norteamericanos alegaron el peligro que podía hacerles correr una inmigración ja-

Japoneses y yanquis

ponesa constante: pretendían que los japoneses iban á invadir su país, á hacer bajar el precio de la mano de obra y que, en fin, no hacían más que lo que habían hecho los ingleses cerrando la Australia á los hijos del celeste imperio.

El Japón no admitió tales argumentos. Insinuaron primero, insistieron después y, por fin, exigieron en un tono que, aunque templado, no dejaba de ser amenazante. Hace algunos años, Norte-América se habría apresurado á recoger el guante que el Japón no le arrojaba todavía, pero que le presentaba.

Y á fin de enero Roosevelt, tras numerosas consultas, decretó que las escuelas de California admitieran de nuevo á los niños de los residentes japoneses.

Es evidente que, con esto, el Japón reportó una victoria y que Norte-América se ha dado cuenta de su derrota. Entonces ¿cómo es que la han aceptado?

Por razones muy poderosas: la han aceptado porque tienen muy presente el formidable esfuerzo de que el Japón ha sido capaz contra la Rusia; la han aceptado porque han mirado alternativamente aquel pequeño país silencioso y su inmensa república. La han aceptado, en fin, porque les ha bastado echar una ojeada sobre las fuerzas de mar y tierra de que dispone el Japón y ver patente su superioridad enorme sobre las propias.

Sin embargo, esto que es verdad hoy, es posible que deje de serlo de aquí á tres años, si los japoneses dan á sus rivales tiempo para abrir el canal de Panamá... lo que no es creíble dada su firme voluntad, su inteligencia y la esperanza de ser un día, con la posesión de las codiciadas Filipinas, los verdaderos dueños del Pacífico.

El general Grant, generalísimo del ejército norteamericano



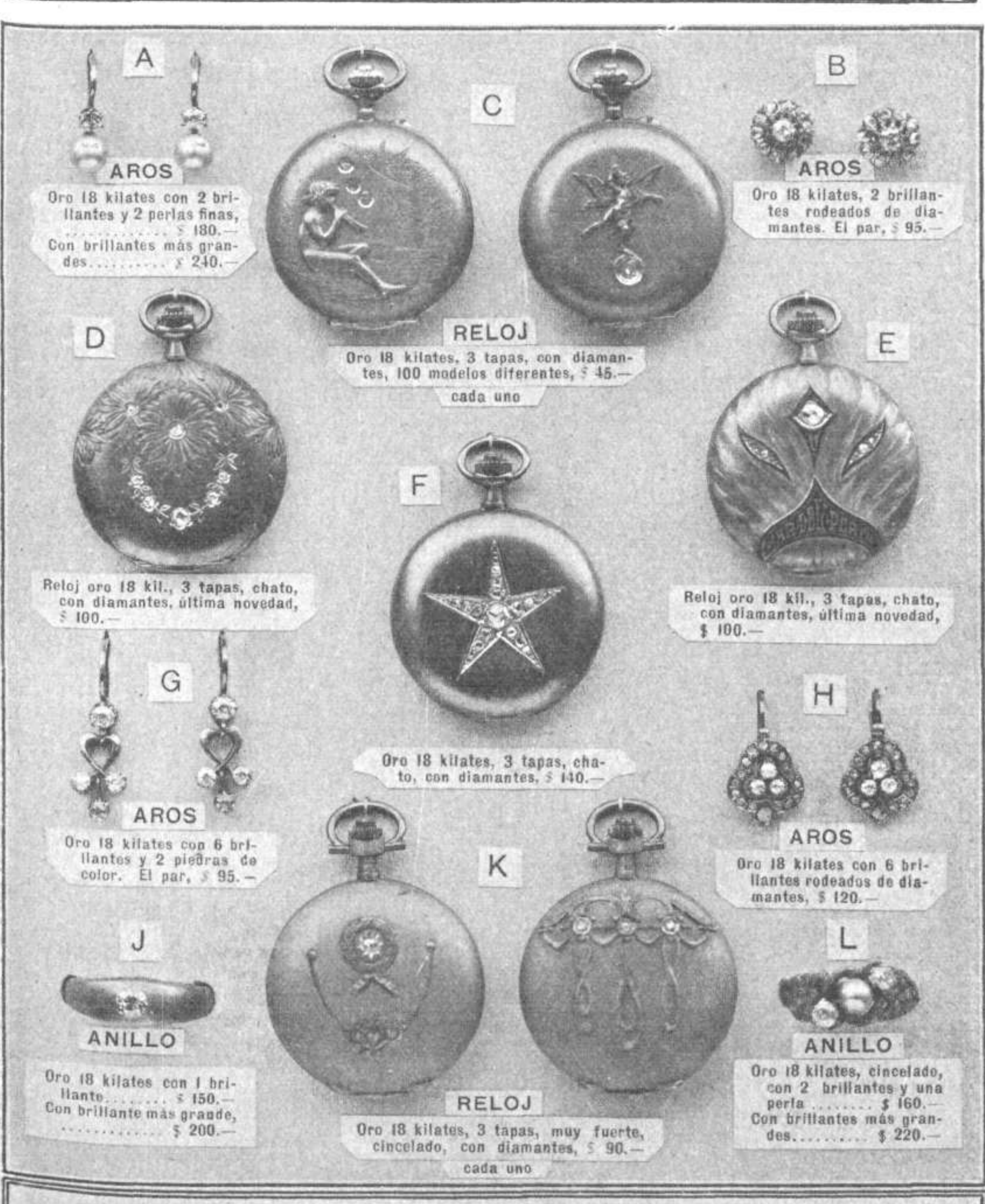
El mariscal Oyama, generalísimo del ejército japonés

LA CASA ESCASANY

Conmemorando la fecha de su fundación y con objeto de demostrar su gratitud á cuantos clientes de la República han contribuído á su engrandecimiento

AVISA

que en el número próximo y en este mismo espacio hallará algo interesante, un verdadero obsequio.



Dirigir pedidos acompañando su importe en bonos ó giros postales siempre por carta certificada á

ESCASANY Hnos

PERÚ Esq. RIVADAVIA
y 84, FLORIDA, 88
BUENOS AIRES.

El soberano de los mil y un uniformes



Guillermo II con el traje de feldmariscal inglés



Con traje de gala de general alemán



Con el traje de campaña de general alemán



Con uniforme de general de la guardia de coraceros blancos




Con uniforme de almirante dinamarqués



Con uniforme de coronel de infantería alemana



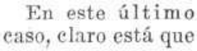
En traje civil

Conocida es universalmente la pasión del kaiser por los uniformes y la extraordinaria virtuosidad con que cambia de aspecto y de «tenue», instantáneamente por decirlo así. Creemos, pues, que no dejará de interesar á los lectores echar una rápida ojeada al guardarropa del emperador de Alemania.

Con toda justicia se podría llamar á Guillermo II el «Frégoli del uniforme». En su palacio de Berlín, el primer ayuda de cámara del monarca tiene constantemente bajo sus órdenes doce sastres cortadores que se ocupan sin levantar mano en confeccionar nuevos trajes para el emperador. Tres espaciosas salas están exclusivamente destinadas á contener todo este vestuario, lo que no es ciertamente exagerado, si se tiene en cuenta que el kaiser, además de los numerosos uniformes que comportan las diferentes armas del ejército alemán, es también titular de elevados grados en varios ejércitos extranjeros.



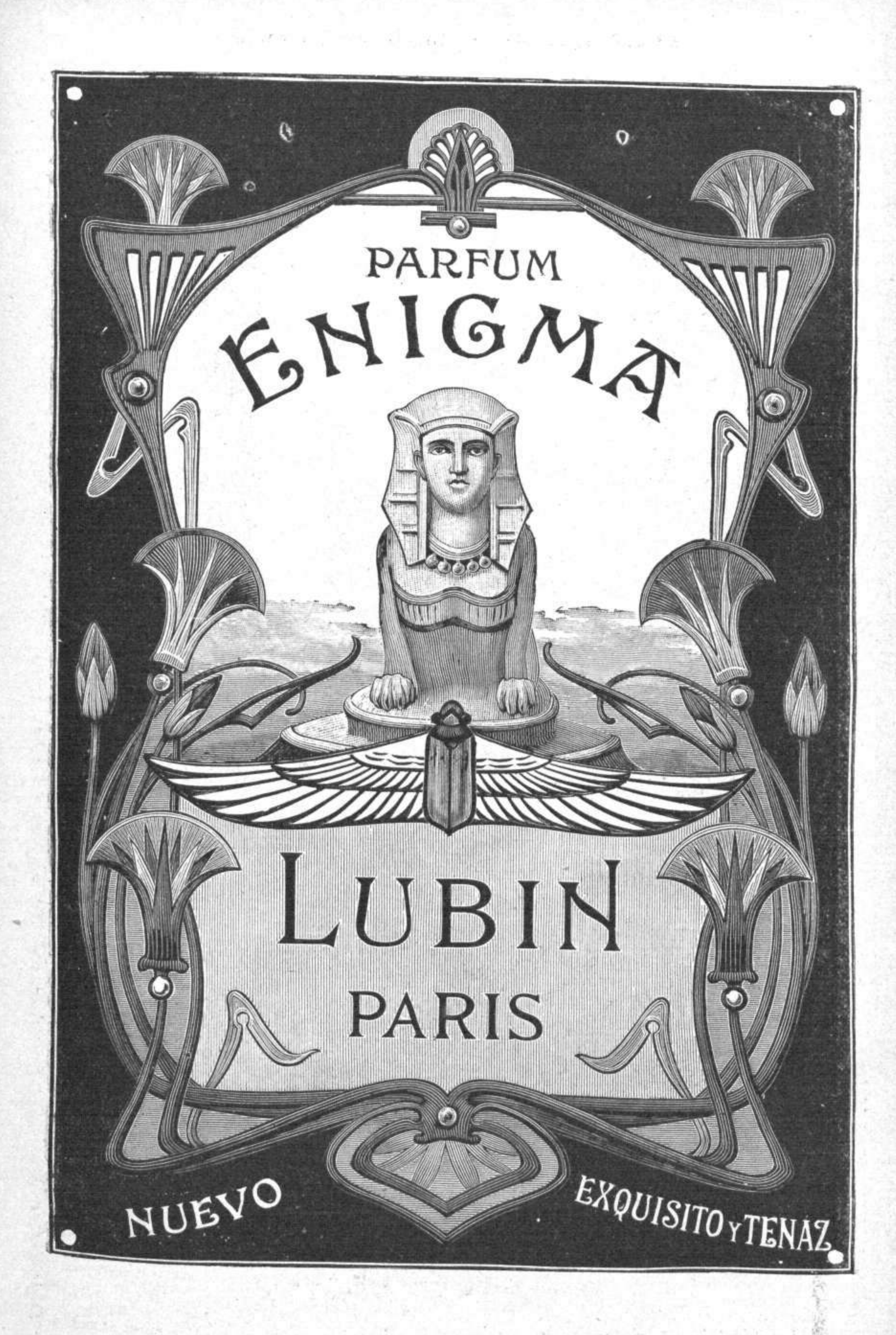
En traje civil de etiqueta



En este último caso, claro está que se trata de distinciones puramente honoríficas que los soberanos de ciertos países se conceden unos á otros, verdaderas «cortesías de corte», algo chocantes en realidad, si se piensa que en caso de una guerra, Guillermo II podría ordenar una carga á la bayoneta contra un regimiento extranjero del que es coronel. De aquí la prodigiosa cantidad de uniformes indispensables al emperador para llenar debidamente su puesto, mejor dicho, su papel.

El kaiser adora el uniforme: le lleva continuamente y, si alguna vez, muy rara, ha vestido de particular, hay un traje que nadie le ha visto llevar nunca, el negro de etiqueta. El uniforme que siempre usa, estando en Berlín, es el de general alemán, de media gala: con menos frecuencia lleva también el de gran gala, el de invierno con la gran capa gris de cuello de pieles, el uniforme de maniobras, etc...

Y no es esto todo. A cada unifor-


PARFUM
ENIGMA
LUBIN
PARIS
NUEVO
EXQUISITO Y TENAZ

El soberano de los mil y un uniformes

me acompañan forzosamente armas distintas, calzado especial y condecoraciones particulares. Inmediata al gabinete de trabajo del Frégoli imperial, hay una sala de toilette, y en ésta es donde, con increíble rapidez, cambia de vestido, con la ayuda de tres camareros—siempre como Frégoli.—En días de audiencia, se le ha podido ver, en el espacio de dos horas, con seis uniformes distintos, según el rango, la nacionalidad ó el grado de aquel á quiem se dignaba recibir.

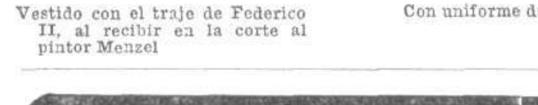
Guillermo II, lleva tan lejos su afición al uniforme que, aun para aquellas ocasiones en que no se trata más que de divertirse, le emplea con preferencia á toda otra indumentaria. Sus trajes de caza ó para montar á caballo, cortados siempre bajo sus indicaciones, le dan un aire completamente militar.



Con uniforme de almirante alemán



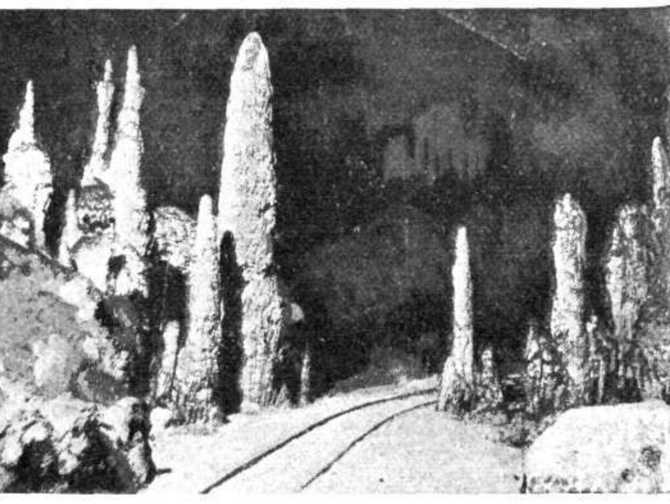
Con uniforme de coracero



Vestido con el traje de Federico II, al recibir en la corte al pintor Menzel

Las estalactitas y el arte indio y morisco

Con más ó menos ingeniosidad y acierto han llegado los sabios á explicar el origen de las diversas arquitecturas, griega, gótica, romana, etc. Pero hasta hoy no se ha hallado una relativa al origen de esa extraña arquitectura india. Uno de los más peritos en la materia, Quatremére de Quincy, escribe: «En todos los pueblos se advierten gradaciones y vestigios de pasadas épocas, pero en la arquitectura india no: el gusto es siempre en ella irregular, influencia quizás de la vista de las cavernas



Gruta de Adelsberg

naturales; no había, pues, más que ampliarlas. Esto explica la prodigalidad de la ornamentación que es su carácter distintivo, pero «cuando la luz de la naturaleza no nos guía, nos dejamos arrastrar á lo extraño», por los más torcidos caminos.»

Esto es, en verdad, una interpretación que no explica nada. El insigne Lombroso opina que el origen de esta arquitectura



Templo de Vishnou, en Kajuraho

debe buscarse en la imitación de los bloques estalactíticos: en efecto, los caracteres más salientes, los que no fueron tomados de los persas ó de los griegos, son extrañamente análogos á los de las grandes formaciones estalactíticas, en las que predominan la verticalidad, el exceso de detalle, la repetición de las mismas líneas, el capricho, pero á menudo también la armonía inverosimil entre lo in-



El minarete de Dargilau



Columna del inglés

mensamente grande y lo inmensamente pequeño en una línea de belleza deslumbradora, extraña y, sin embargo, grandiosa. El desmenuzamiento, el recortamiento de las líneas es tan excesivo, que ha hecho decir á Mandrion que «no parece sino que los hindús aprendieron de las hormigas á construir sus montañas». «El hindú, añade, levantó sus pagodas en planos inmensos sobre los que se alzan verdaderos montes en terrazas de pisos sobrepuestos». Echase de ver la exactitud de esta observación en los templos de Hullabid, de Sviringam, de Elefanta y en el de Vishnou en Kajuraho.

Con frecuencia las líneas principales desaparecen bajo el cúmulo de ornamentación.

En las construcciones indias fal-

En la gruta de Adelsberg

Las célebres divas

Regina Pacini y María Barrientos

que se han incorporado á la sociabilidad argentina, con sus esposos



Regina Pacini de Alvear — Marcelo T. de Alvear



María Barrientos de Keen — Jorge Keen

Retiradas de la escena lírica, ya sólo se podrá gozar de su arte insuperable gracias á los espléndidos discos

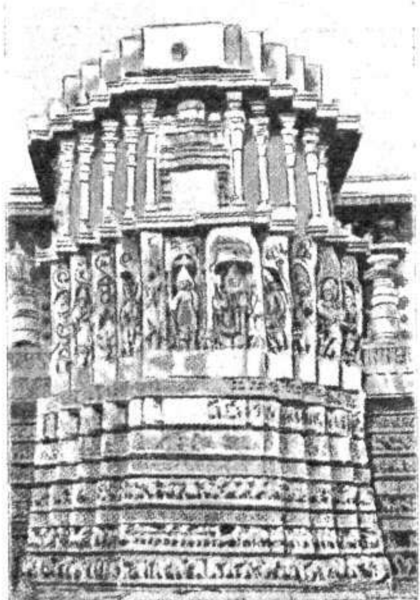
FONOTIPIA

que han registrado sus voces magníficas y las de todos los más célebres cantantes y maestros, que les ponen su firma de garantía. Impresionados á doble faz por un procedimiento completamente nuevo, reproducen la voz y los sonidos al tono natural. Se pueden usar en los gramófonos de todas las marcas y sistemas.

PRECIO: desde $ 6.—

PEDIR CATALOGOS GRATIS Á LA AGENCIA EXCLUSIVA: **CASA TAGINI** CALLE PERÚ, 25 Av. DE MAYO, 601

Las estalactitas y el arte indio y morisco



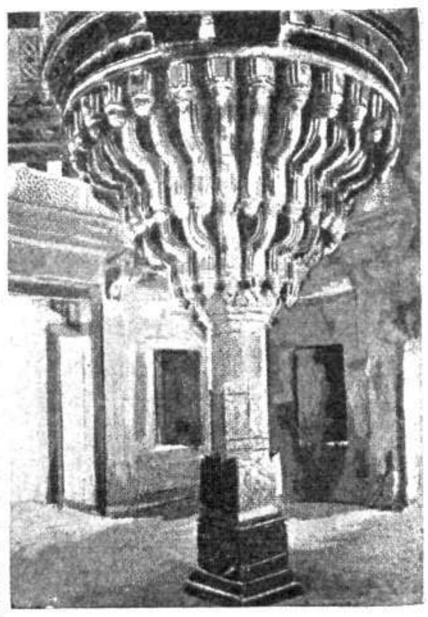
Templo de Hullabid

ta no sólo la realidad, sino hasta la apariencia de la solidez: y todo esto se repite en las construcciones estalactíticas de las grutas naturales; buen ejemplo son de ello las de Bossea, San Marcelo y Adelsberg.

Ahora, en la arquitectura morisca, si bien no predomina la línea vertical sino la elíptica en forma de herradura, y si el capricho cesa y se transforma en una suave monotonía, se observa, no obstante, el bordado del mármol, minucioso delicadísimo como el que trabaja la naturaleza en las estalactitas de sus grandes grutas.

No quiere esto decir que sean, desde otros puntos de vista, muy grandes las analogías entre el arte arquitectónico indio y el morisco; lo que sí parece fuera de duda es que su origen ha de buscarse en las mismas causas, si bien no tan directo en el segundo caso.

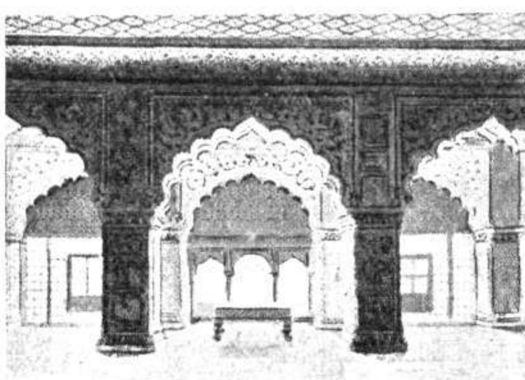
Evidentemente, en una y otra arquitectura, la estalactita ejerció profunda influencia. Ejercióla también, y muy grande, la vida en las cavernas, que tan larga debió ser en la India, donde son tan numerosas, amplias y accesibles



La columna de Akbar



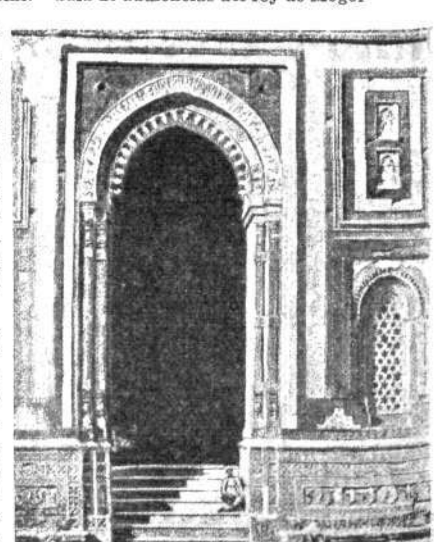
Márgenes estalagmíticas del lago Superior



Delhí.—Sala de audiencias del rey de Mogol



Pagoda de Sviringam



Pabellón de Aladino, en el antiguo Delhí

La nieve y la artillería moderna

Las maniobras de invierno efectuadas por el ejército alemán han dejado interesantísimas enseñanzas estratégicas. Debido al rigor inusitado de la estación, la nieve ha caído en inmensa cantidad en todo el imperio.

La artillería se aprovechó de esta nieve para ensayar el poder de sus nuevos cañones de pequeño calibre contra trincheras de nieve.

Se hicieron con tal objeto atrincheramientos de nieve endurecida que tenían quince pies de espesor y seis pies de alto. Tras ellos fueron colocados numerosos maniquíes que quedaron escondidos por la nieve. La infantería primero y la artillería después dispararon durante largas lecciones contra esas trincheras. Las nuevas balas de la infantería perforaron fácilmente las trincheras y dieron en los maniquíes sin desviarse ni perder lo más mínimo de sus fuerzas. Los maniquíes quedaron absolutamente acribillados á balazos, quedando sólo sus pedestales de madera. Los shrapnels de la artillería acabaron por deshacer esas trincheras que parecían imponentes y que en toda anterior guerra europea habrían sido el más precioso auxiliar para un ejército á la defensiva.



Las pruebas de la artillería alemana contra las trincheras de nieve

Queda, pues, probado que los atrincheramientos de nieve resultan verdaderamente ilusorios como medios de protección de un ejército. Asimismo resalta á los ojos del mundo militar la novedad de que Alemania ha cambiado sus modelos de fusiles y cañones siguiendo el movimiento de Francia, novedad que hasta ahora había sido mantenida cuidadosamente en reserva. Alemania conserva, pues, su preeminencia como nación militar, lo que no es de extrañarse dada la atención que en el imperio germánico se presta á los asuntos bélicos. Y tal vez este procedimiento produzca mejores resultados en pro de la paz que el congreso actualmente reunido.

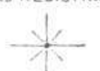


CASA ESTABLECIDA EN EL AÑO 1850

PRIMEROS PREMIOS EN LAS ULTIMAS EXPOSICIONES



UNICOS AGENTES
DE LOS RELOJES
"LONGINES"
Y
PATEK PHILIPPE & Co
MARCAS REGISTRADAS



PERUSSET & DIDISHEIM

SUCCres DE E. V. JACCARD & Cía

Calle Cangallo, 928 (1er Piso)

Buenos-Aires, Mayo 31 de 1907

Señores Piccardo y Cía

Calle Defensa, 1278

CAPITAL

Muy señores nuestros:

Por la presente nos es grato certificar, que desde el mes de Marzo de 1903, hasta la fecha, Uds nos han comprado Relojes "LONGINES", de oro, plata, acero y níquel, representando un valor de ($ 170.387,-c/l) Ciento setenta mil trescientos ochenta y siete pesos moneda nacional de curso legal.

Saludan á Uds. muy atentamente.

S. S. S

p. p. PERUSSET y DIDISHEIM

Perros de lujo y precios fabulosos



Paulus, bull-dog francés adquirido en París por un acaudalado argentino, en 3.000 francos

Dice un proverbio inglés que un perro reporta siempre beneficios equivalentes á lo que costó. El tal proverbio tuvo origen seguramente en el negocio de algún traficante en canes: hay que decirlo para desengañar á las personas ingenuas que, en lugar de pagar cincuenta ó á lo sumo cien pesos por un honrado pichicho, irían, creyendo al proverbio, á soltar 25.000 por un «colley».

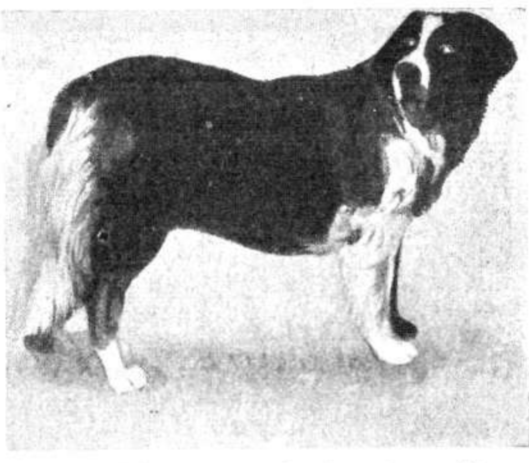
En Inglaterra y en Norte-América el snobismo, en lo que se refiere á los perros, ha tomado proporciones colosales, hasta el punto de que allí puede con exacta justicia decirse que el can de pura raza es el más «caro» amigo del hombre... y de la mujer más todavía.

Los y las elegantes yankis y londinenses pagan corrientemente por un falderillo 2.500 francos. El mismo perro, veinte años atrás, apenas si costaba 250 francos.

La cría de perros en Inglaterra absorbe capitales enormes, y los criadores han menester una constancia á prueba de fracasos. Eso sí, la recompensa suele ser considerable.

He aquí cifras de una elocuencia suprema: hace muy poco un «colley», el campeón «Squire of Tytton», cambió de propietario, pagándose por él la insensata suma de 31.250 francos; el comprador, Mr. Untermyr, es norte-americano, el vendedor, Mr. Mason de Freshfrild, inglés.

Otro yanki ha pagado 25.000 francos por dos bull-dogs, el campeón «Heath baronet» y «Fashion», espléndido ejemplar de la raza. Cuando los San Bernardo estuvieron de moda se pagaron por ellos precios locos. «Plinlimmon», magnífico San Bernardo, de una talla y una robustez extraordinarias, costó al actor norteamericano Enmut la suma redonda de 25.000 francos. M. Green pidió y obtuvo 32.500 francos por el famoso «Sir Bedivere» y Mme. Maryck Jagger 25.300 por su espléndida perra «Lady Mignon».



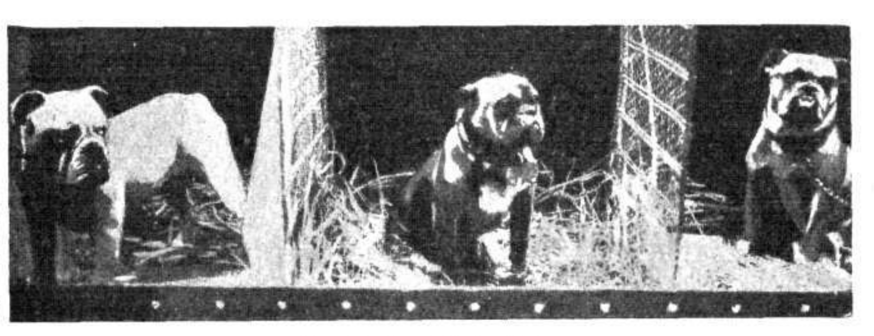
Frandley Stéphany, perro San Bernardo, vendido en 20.000 francos

Después los San Bernardo pasaron de moda. ¿En virtud de qué ley? ¡Vayan ustedes á saberlo! En virtud de una de esas corrientes misteriosas que rigen las modas de todos los tiempos y países.

Actualmente domina el «colley», el «colley» triunfa en toda la línea... y hay que pagarle bien. Los campeones «Southport Perfection» y «Southport Sculptor», acaban de venderse en 25.500 francos y 17.500, respectivamente. ¡Y pensar que, hace apenas treinta años, Mr. Krehl



Lote de bull-dogs de razas y pelos distintos



Tres bull-dogs de alto precio

LIQUIDACIÓN DE

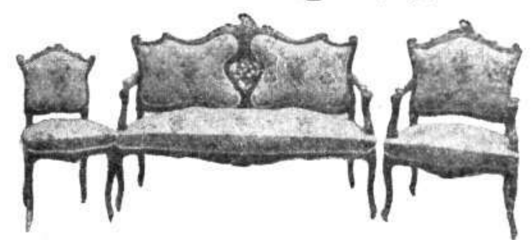
ALFOMBRAS

BRUXELA CORTADA á 2.50 m., COLOCADA

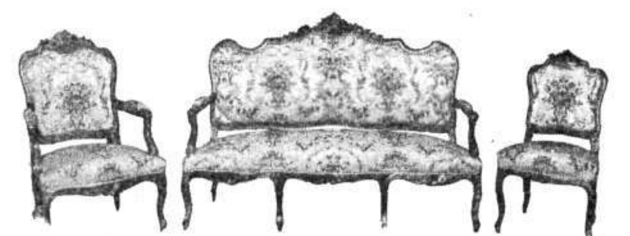
CARPETAS

De bruxela de 1ª			e triple de lana		
2.05×2.70	c/u. .	$ **17.—**	1.40×2.70	c/u. .	$ **12.—**
2.70×3.15	» .	» **28.—**	2.05×2.85	» .	» **22.—**
2.70×3.60	» .	» **33.—**	2.60×3.60	» .	» **32.—**
3.35×3.60	» .	» **40.—**			

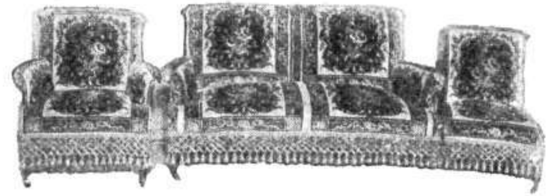
Pidan Catálogos, gratis



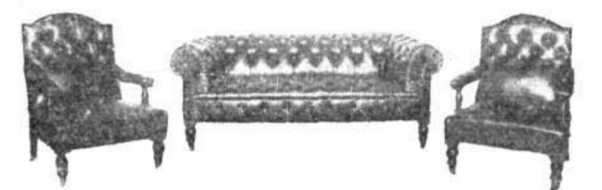
JUEGO DE SALA N.º 5, de 7 piezas: 1 sofá, 2 sillones, 4 sillas, en. . . . . **$ 220**



JUEGO DE SALA, de 9 piezas: un sofá, dos sillones, y seis sillas, género fino, en. . . . . **$ 220**



JUEGO ALMOHADON, de 5 piezas: 1 sofá, 2 sillones, 2 sillas, en. . . . . **$ 160**



JUEGO DE ESCRITORIO, de 3 piezas: 1 sofá y 2 sillones, en. . . . . **$ 120**

J. Greciet & Co.

SUIPACHA, 245 — BUENOS AIRES

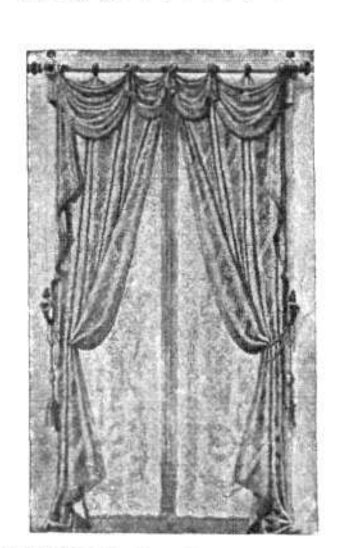
AMBOS TELÉFONOS



CORTINADO N.º 17, con Florentín fino, en. . . . **$ 90**



DOSEL N.º 12, con Florentín fino, en. . . . . . **$ 80**



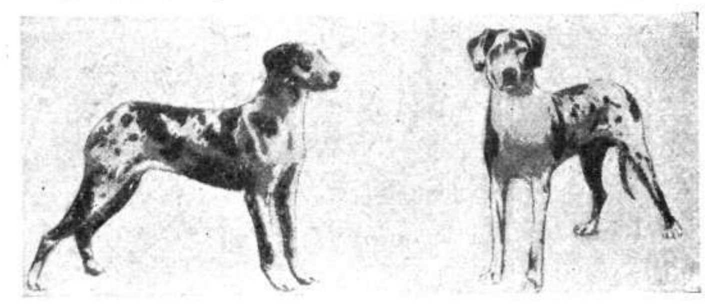
CORTINADO N.º 18, con Florentín fino y galería de bronce, en. . . . . . **$ 80**

causó verdadero pasmo cuando pagó por «Eclipse» 2.500 francos—un record para aquella época!

Los foxterriers han llegado á valer 15.000 francos.

Los «Greyhounds» no han pasado de los 10.000.

Los falderillos más buscados ahora son los «loulous» de Pomerania. El más minúsculo de éstos de que se tiene noticia es, seguramente, ó mejor dicho, fué, el célebre «Júpiter», propiedad de la no menos famosa artista norteamericana miss Alice Sullivan. «Júpiter» era una verdadera miniatura. Desde la punta del hociquito al extremo de la cola medía exactamente diez y medio centímetros; era de color canela, y ojos de un azul casi negro. Su ama le adoraba y, por poco se muere de pesar el día en que le encontró ahogado en una taza de te.



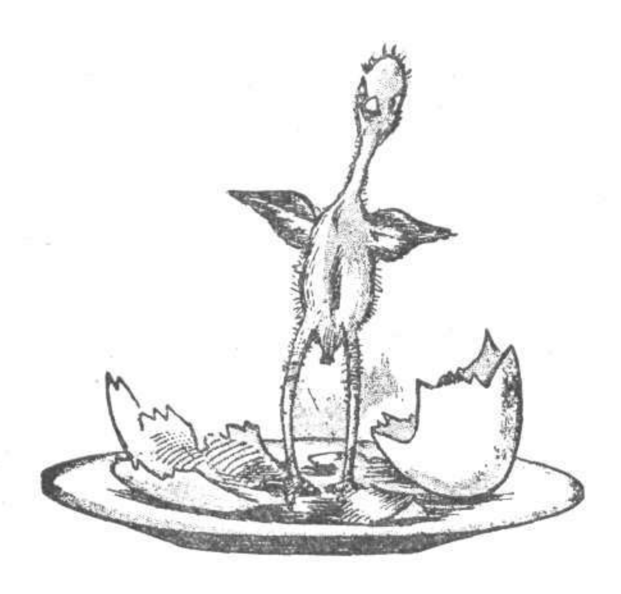
Dos bellos ejemplares de «grandes daneses»



Un campeón «skyetersien»



La belleza en la fealdad



La vacilación natural en el polluelo que acaba de romper el cascarón al iniciarse en la vida, en la que encontrará infinidad de dificultades y luchas de que tendrá que triunfar bajo pena de sucumbir, desapareciendo sin siquiera dejar la menor huella, no se ha observado nunca en nosotros.

Feeney & Cía. no es una casa recién formada. Sus primeros pasos los dió con la firmeza del que confía en el porvenir sin temer las pruebas á que será sometido, seguro de triunfar. Los largos años de experiencia que tenemos nos han colocado en situación ventajosísima para conocer y poder satisfacer debidamente las justas exigencias de un público conocedor y delicado como el que nos favorece y alienta en nuestro afán por corresponderle, impulsándonos á perseverar en nuestro camino.

Con mucha justicia, «The Standard», de Buenos Aires, terminaba un editorial con las siguientes palabras, que á continuación traducimos:

> **"Hemos visto el principio y fin de muchas casas de "importancia; hemos visto cómo grandes sociedades "cooperativas, formadas con el aliciente de grandes di- "videndos, han desaparecido vencidas por la gran com- "petencia y el deseo del lucro. Por eso "The Standard" "encuentra placer en reseñar la historia de una casa "como la de FEENEY & Cía., que ha ido desenvolvién- "dose hasta formar una compacta red de intereses co- "merciales, moviéndose con la precisión de una máquina "cuya fuerza motriz es la probidad y el éxito bien me- "recido."**

La excelencia de la calidad, sólo esto, ha sido siempre nuestro punto de mira, y si el éxito de nuestros esfuerzos ha sido lo suficiente para llamar la atención de un periódico de la importancia y penetración de «The Standard», nos es forzoso confesar que no es nuestro únicamente el mérito, sinó también de los fabricantes cuyos productos tenemos en venta, que han sido y seguirán siendo lo mejor y más perfecto que el dinero pueda conseguir.

FEENEY & Cía.

IMPORTADORES

Cangallo, 537, Buenos Aires. Establecido en 1873.

Los banquetes de antaño

Supongámonos transportados por arte de encantamiento, al siglo XVI, é invitémonos á comer en casa de un magnate de la época. Es seguro que iremos de sorpresa en sorpresa. Ante todo buscaríamos en vano el aposento que nosotros llamamos comedor. Reyes, príncipes y meros vasallos destinan á comedor su propia antecámara. La estancia, enlosada por lo general, se encuentra provista de grandes aparadores, de nogal ó de roble tallados.

Fijándonos con más detenimiento, observaremos que la mesa se halla cubierta por hermoso mantel adamascado que cae hasta el suelo. Los puestos de los comensales están señalados por sus platos correspondientes (uno por cada convidado), y sobre los mismos se encuentran, en amigable consorcio, un pan pequeño, un cuchillo y un tenedor, disimulado todo bajo los pliegues de una servilleta. No nos asombre el que dejen de figurar sobre la mesa, vasos y copas. Es esa, práctica prohibida por la buena crianza. Los recipientes donde se bebe están proscritos de aquel lugar. Cuando el convidado tiene sed, llama á los criados y ellos le sirven el vino ó el agua, trayéndolos en una bandeja, y volviéndose á llevar la copa vacía ó á medio vaciar.



Un festín de caballeros del Espíritu Santo



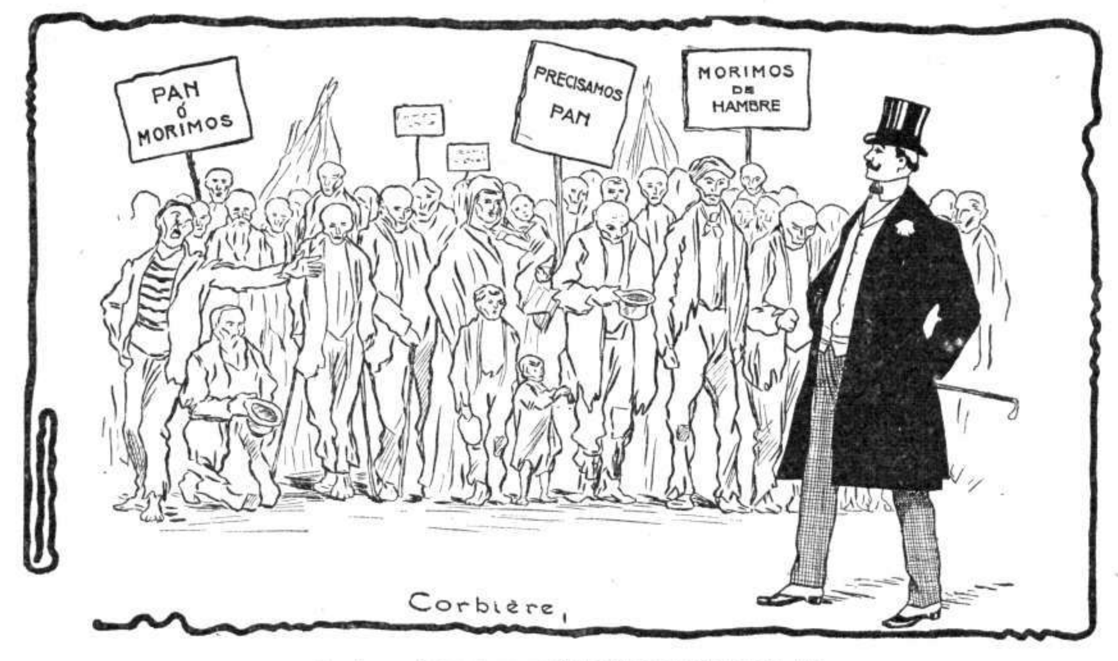
Banquete dado por el duque de Alba, en 1707

En cambio, se alinea ante el comensal una serie de platos llenos de entremeses variados tales como fiambres, lenguas de vaca adobada, jamón en lonchas, pasteles de aves ó caza, cerezas, moras, higos y melones. La cabecera de la mesa la ocupa, por designación expresa del anfitrión, el invitado más eminente. En cuanto al dueño de la casa, haciendo gala de modestia; irá á sentarse en el último puesto, que se halla hacia la mitad de la mesa.

El personaje que preside el banquete disfruta de ciertos privilegios. Un criado permanece constantemente á su espalda provisto de dos platos: uno, para cambiar los que ensucie el personaje, y el otro para llevar de parte de éste á algún convidado un trozo de tal ó cual manjar particularmente selecto, y del que ya ha gustado la ilustrísima persona. Otro de los privilegios del personaje, consiste en poder cambiar de servilleta cuantas veces quiera. En invierno, se le traen las servilletas calientes para que no experimente una impresión de frío desagradable.

Antes de sentarse á la mesa los convidados, pasan ante ellos varios servidores con sendos aguamaniles de metal en los que se practican las correspondientes abluciones, pero no individuales, sino por grupos.

EL PROBLEMA SOCIAL



La Economía social no puede fundarse en el despojo; ello equivaldría á negar la economía individual, vale decir el progreso. Es necesario que el capital se forme, que trabaje y produzca y que el trabajador posea; he ahí la solución del problema social.

ROUSSEAU.

La Humanidad gemía sin consuelo,
Batida por las furias de Pandora;
Cristo subió á la cruz y le abrió el cielo,
Derramando su sangre redentora.

Descorrióse de nuevo á la esperanza
El paraíso de la Grecia antigua,
Más pura, más ideal la bienandanza....
¡Pero, en la tierra.... por demás exigua!

Los brazos, extendidos sobre el mundo,
Del mártir del Calvario, protectores
Del pueblo contra el déspota iracundo,
Dijeron: «Sumisión á los Señores».

Y entonces, sangre real corrió en las venas,
Sangre divina, en los tiranos viejos,
Y al pueblo remacharon las cadenas
Que ya venían rotas desde lejos.

La Humanidad gemía sin consuelo,
Otra vez de la cruz al pie inhumano:
Vino la Libertad, descorrió el cielo,
Y dijo: «Rebelión contra el tirano».

La tierra se curó de sus dolores
Cayendo las Bastillas y los Reyes
Y en su lugar vinieron los pastores
Y los pastores inventaron bueyes.

Y gimieron los bueyes, bajo el yugo
De los nuevos señores de la tierra:
A la Igualdad, con su silencio, plugo
Evitar á los amos nueva guerra.

A fraternales vínculos tornando,
Olvidadas terribles desventuras,
Sufre la Humanidad, siempre esperando
El fin de sus históricas torturas.

¡Mutualidad! tu paso giganteo
Anuncia redención, paz y grandeza;
¡Ven á quitar al viejo Prometeo
La pesada cadena que lo apresa!

F. Sánder y Herrera.

Suscriptor de la primera institución americana de ahorro y mutualidad y la tercera en el mundo por su potencia económica, la Caja Internacional Mutua de Pensiones. Estatutos gratis: Avenida de Mayo, 802



PÁGINAS INFANTILES

La pava neumática

① Un puestero de aves se da cuenta de que los negocios andan mal...

② y perfecciona su mercadería con el auxilio de una bomba neumática.

③ ¡Venta sensacional!

④ ¡Linda la pava!

⑤ Explosión terrorífica en la cocina.

⑥ Resultado final.

Para la familia

No pude dar, en la última crónica, el modelo adjunto; es el tipo del sombrero de moda; la toilette que le acompaña vale la pena de ser adoptada; podemos hacerla de género grueso ó de terciopelo.

¡El terciopelo! Se puede decir que no existe tejido más en boga; todo el mundo lo lleva, ricos y pobres.

No es como en Europa; algunas telas y ciertas pieles, sólo podían llevarlas las damas ricas; ahora, y entre nosotros, todas visten lo mismo, de modo que encontramos á cada rato en la calle el eterno terciopelo. Hay, es claro, diferencia en la calidad, y mucho más todavía en el modo de llevarlo. Sólo cambian el valor y el precio.

Esta vulgarización, en el vestir, hace que las modas pasen como un automóvil, á todo escape; cuando nuestras elegantes ven su «toilette» imitada, se disgustan de la legítima y eligen otra. Es un gran negocio para algunas casas de modistas.

Sin embargo, no me he propuesto hacer una disertación filosófica; prefiero un rato de charla con ustedes.

Les voy á enseñar cómo se puede limpiar el tan querido terciopelo, cuando una mancha ha gastado su esplendor. No todas mis lectoras viven en la ciudad: para las demás no suele ser cómodo mandar la toilette á casa del tintorero, que, por lo regular, se hace esperar bastante.

He hecho yo misma la experiencia del tratamiento con una pollera de terciopelo carmesí, el color más delicado.

Hay que mojar, primero, la mancha con alcohol; después se pone una clara de huevo, lo más fresco posible, y se deja secar al sol, si se puede; pero es necesario mucho cuidado: el sol podría atacar al tejido, si se deja demasiado tiempo. Cuando está bien seco, se lava la mancha con agua fresca, y se repite la operación tantas veces como se precise para hacer desaparecer la mancha.

Como se ve, el tratamiento es muy sencillo; pero exige mucho cuidado; es por este motivo que aconsejaré hacerlo en casa; es necesario efectuarlo con mucha rapidez.

¿Quieren ustedes ahora otra receta? Me dirijo á las dueñas de casa; el mármol blanco parece difícil de limpiar. Sin embargo, basta para ello tomar un poco de polvo de piedra pómez, dejándolo durante 12 horas en vinagre. Se frota después el mármol con una esponja empapada en esta mezcla, y les puedo asegurar que la operación da el mejor éxito.

He encontrado una amiga mía en casa del «coiffeur»; estaba haciéndose peinar para ir á la Opera; nunca he visto dama más enojada. «Vea, me decía, vea este señor; se niega á mandarme un oficial; dice que no tiene bastantes; de modo que tengo que quedarme «coiffée» todo el día. ¡Precisaría un milagro para conservar mi peinado hasta la noche!»

Pero el enojo de mi amiga no le importará mucho á ustedes, estoy segura, lindísimas lectoras; tienen razón, y no es lo que quería decirles. Les voy á decir lo que hacía el «coiffeur» con los cabellos de mi amiga; estaba trenzándolos lo más chico posible para que dieran lugar á los «postiches».

¿No es una lástima ver sacrificados cabellos tan lindos, tan espesos, tan largos? Pero la moda está por los «postiches», y hay que someterse. El «coiffeur» tenía que hacer esfuerzos para ocultar lo que antes hubiese contribuido á la belleza de su clienta.

Alegan los «coiffeurs» que mejor es para los cabellos trenzarlos, esconderlos que erizarlos; creo esto un poco exagerado, ya que la moda contribuye á enriquecerlos.

En este país, la belleza de los cabellos es general; si fuese necesario un día cortarlos, como en Cartago, para tener cabos para los buques de la armada, se podría conseguir un éxito mucho más grande que en la antigua ciudad. Así que se puede decir que la moda no fué creada para nosotras; es una moda para las calvas. Sin embargo, mi amiga, la cual posee una maravillosa cabellera, parece resignada á esconderla, alegando que es mucho más fácil peinarse con «postiches» que con los cabellos propios. Con dos «combinaisons», está siempre segura de quedar «bien coiffée». Si ella no se queja, haremos lo mismo nosotras, proclamando una vez más que la moda tiene siempre razón.

LINDA.









Un consejo útil!!

Si los demás remedios que usted ha usado no le han satisfecho, haga una prueba

CON LA

Iperbiotina Malesci

SU POBREZA DE SANGRE -- SU NEURASTENIA -- SU AGOTAMIENTO DE FUERZAS

SERÁN CURADOS RADICALMENTE

Una mujer compra una máquina de coser para el trabajo que necesita hacer, y no como un inmueble.

Un hombre lleva el reloj para que le indique la hora, y no como inversión de un capital sobrante.

El mismo principio se sigue en el caso de una enfermedad

Necesitamos la medicina ó el tratamiento que **alivie** y **cure.**

El tratamiento de una enfermedad no admite empirismos. La gente tiene derecho de **saber** lo que es una medicina antes de tomarla; debe haber conocido antecedentes de **prueba** de **verdaderos beneficios** en casos idénticos: una serie de curas que prueben sus méritos é inspiren confianza.

Precisamente por tales antecedentes la

IPERBIOTINA MALESCI

DE FAMA MUNDIAL

se compra y se emplea sin dudas ó vacilaciones.

Su gran fama es la **sólida base** en la cual se concentra la **excelencia científica** de su preparación y su gran nombre ganado por sus **brillantes resultados de tantos años.**

Haga usted una prueba, y se convencerá mejor!!

DE VENTA EN TODA FARMACIA Y DROGUERÍA DE LA REPÚBLICA

Preparación patentada del Establecimiento Químico Dr. Malesci, Firenze (Italia).—Solicítese el folleto **«GUIA RAZONADA PARA EL TRATAMIENTO DE LA IPERBIOTINA MALESCI»**, que se envía gratuitamente á cualquier punto de la República.

Unicos concesionarios, importadores para Sud-América: **O. MONACO y Cía.**, Buenos Aires.—Unicos depositarios en la República Argentina: MOINE y SOULIGNAC, 735, Rivadavia, Buenos Aires. —Unicos depositarios en la República Oriental del Uruguay: SURRACO y FERRUA, 228, Reconquista, Montevideo

CARAS Y CARETAS

SEMANARIO FESTIVO, LITERARIO, ARTÍSTICO Y DE ACTUALIDADES

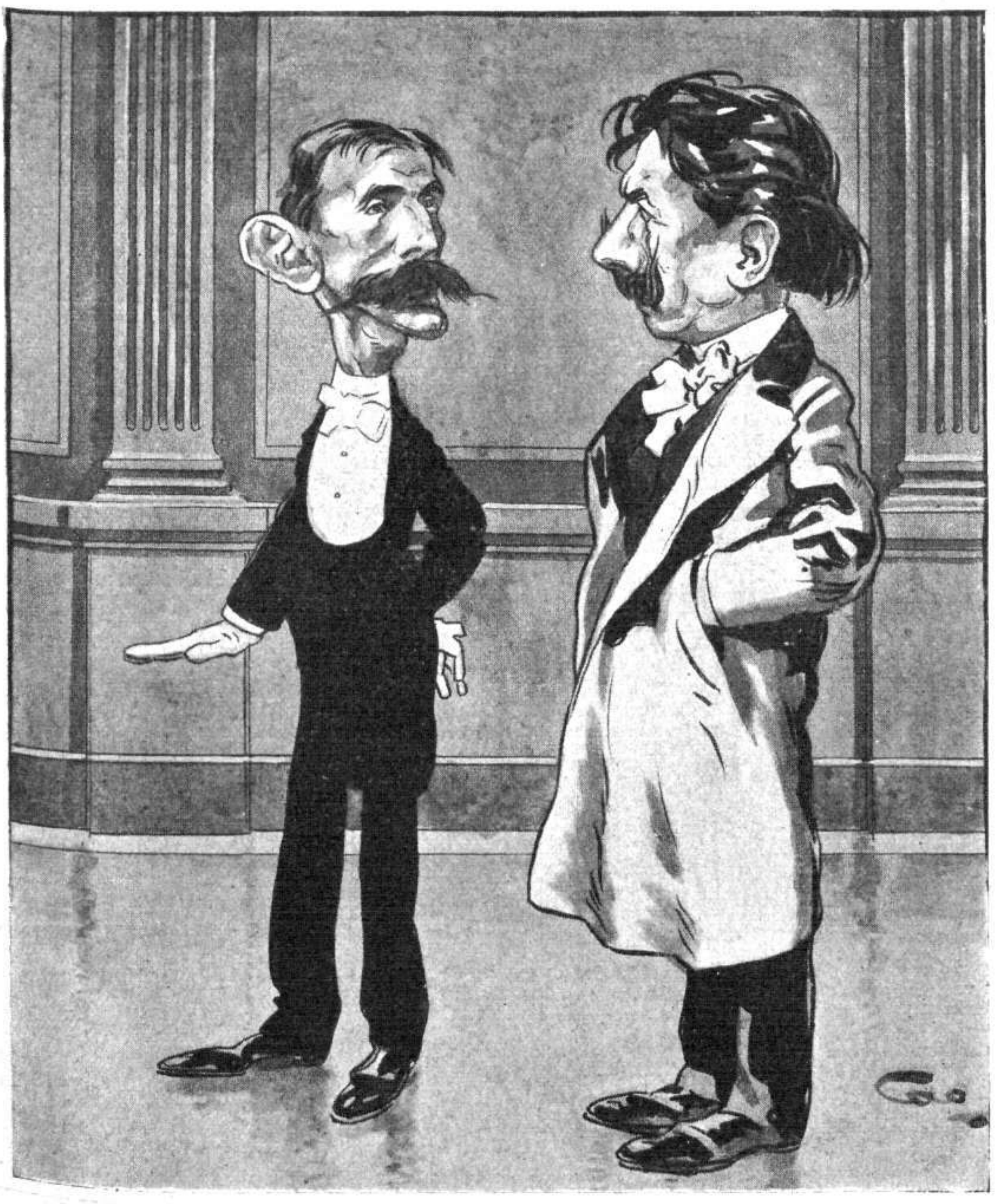
JOSÉ S. ÁLVAREZ
FUNDADOR

CARLOS CORREA LUNA
DIRECTOR

JOSÉ M. CAO
DIBUJANTE

AÑO X — BUENOS AIRES, 3 DE AGOSTO DE 1907 — N.° 461

Lo primero es lo primero



—Opino como usted; debemos trabajar por el abaratamiento de la vida. Hemos votado ya 150.000 $ para los juegos olímpicos y 3 millones y medio para el embellecimiento de Mar del Plata. Ahora, despacio y con tiempo, nos ocuparemos de esas otras necesidades menos apremiantes.

Dib. de Cao.

Sinfonía



Se prohibe á los grandes Estados la anexión de los pequeños, antes de oir la voz del arbitraje.

Como símbolo de paz se le cambiará á la estatua de la justicia la homicida espada por el bienhechor paraguas.

Se desarmarán y suprimirán, de hecho, las escuadras, por innecesarias; no así la del carpintero y otras similares.

No saldrán, en ningún caso, fuerzas á operar en campaña, sin notificar primero á la Cruz Roja.

Las plazas indefensas no serán objeto de sitio, bloqueo ni bombardeo.

Si no es en defensa propia, se condena, en absoluto, el derramamiento de sangre.

No se empleará la dinamita, fulanita ni menganita en las minas flotantes; basta con la tierra romana; pero haciendo uso de una campanilla que avise del peligro.

Todas las operaciones militares irán desapareciendo, antes de que se supriman las cargas de caballería.

Se redactará un reglamento, para uso de los interesados, que dictamine si la moneda y alhajas son "saqueables", como los territorios auríferos ó diamantinos.

Los "sportman", rindiendo acatamiento al humano decoro, se tratarán siempre de "usted", y no de tu ni de box.

A los prisioneros que se tomen, se les conducirá por la persuasión, y nunca por la fuerza.

El castigo de los infractores débiles, también se someterá á una comisión de arbitraje.

Toda desmembración debe ser previamente aceptada y firmada por las otras partes.

El cobro compulsivo de las deudas es una práctica bárbara que debe suprimirse y se suprime.

Las armas á la vista; nada de ocultaciones ni de usar las que sean contrarias al derecho de gentes.

Las empresas de trenes y tranvías, notificarán al pueblo, con 24 horas de antelación, la ruptura de las hostilidades del cuerpo humano.

Queda abolido el fusilamiento en las ejecuciones capitales. El reo comerá carne de toro importado... ¡y que Dios le ayude!

Dib del autor.

José M.ª CAO.

Baile infantil



Concurrentes al baile infantil efectuado en el salón «La Argentina», á beneficio de la «Children's Home» y de la «Woman's Exchange»

En el Asilo de Mendigos

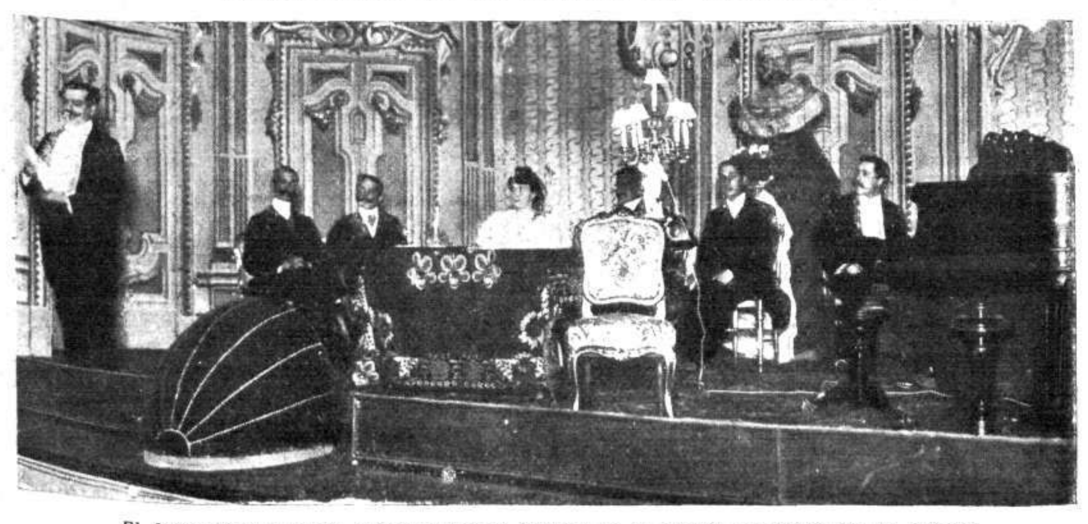
En el asilo de mendigos tuvo lugar una gran fiesta en honor de San Vicente de Paul, organizada por un grupo de damas distinguidas y á la que fueron invitadas numerosas familias piadosas, de figuración social, entre las cuales recordamos á las de Llavallol, Pereyra Iraola, Blaquier, Ortiz Basualdo, Peña, Lezica, Ayerza, Alvear, Lavalle, Bullrich, Jacobé, Guerrico, Merlo, Anchorena, Molina, Shaw, Fidanza, Labougle, Mitre, Domínguez, Láinez, de la Cárcova, Barrenechea, Rams, Acevedo, Viale, Lanús, Cazón, Holmberg, Tezanos Pinto, Carranza, Bosch, Vivot, Madero, Llobet, Roca, Bengolea, Gowland, Salas, Campos, Pueyrredón, Peró, Ledesma, Goyena, Frías, Alsina, Videla Dorna, Grondona, Escobedo, Elía, Pradere, Beazley, Oromí, Riglos, Achával, Sundblad, Cullen, Girondo, Moreno, Aldao, Ocampo, etc. La asociación Hermanitas de los Pobres concurrió en corporación.

Lo principal de la fiesta consistió en una ceremonia religiosa, después de la cual el reverendo padre fray Modesto Becco pronunció un elocuente sermón en el que hizo el panegírico del santo.



Comisión de damas y caballeros que organizó las fiestas en honor de San Vicente de Paul

Aniversario de la muerte de Humberto I

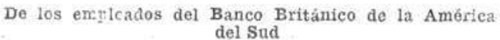


El doctor Manuel Carlés pronunciando su discurso en la reunión organizada por la sociedad «Maggiore Pietro Toselli»

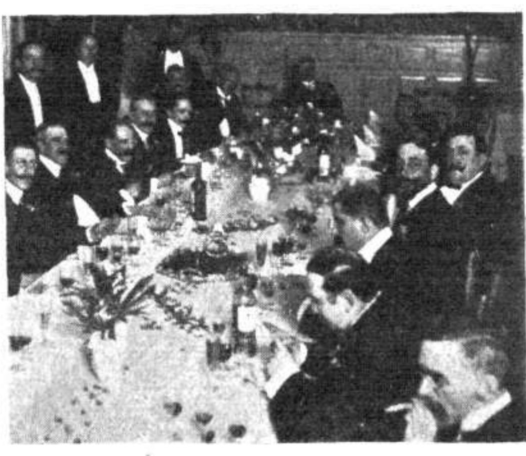
Fot. de Caras y Caretas.

Banquetes





De los empleados del Banco Británico de la América del Sud

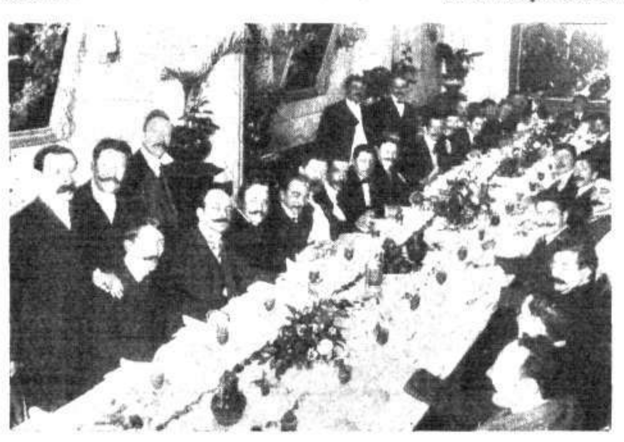


De los residentes peruanos, con motivo del aniversario de la independencia de su patria

Los empleados del Banco Británico, presididos por el gerente de la institución, señor F. M. Heriot, celebraron una comida en el restaurant Brunwisck, manifestación de compañerismo que se proponen para todos los años. Al final hubo brindis y discursos. El señor Heriot habló de la creciente prosperidad económica de la República Argentina y de las ventajas que ofrece al capital y al brazo extranjeros. Dijo de estos últimos que se encuentran como en su propia patria y que no tardan en incorporarse al país. En nombre de los argentinos presentes, le contestó el señor Affialo, quien hizo voto por la más estrecha unión de los argentinos y de los extranjeros. También pronunciaron discursos el doctor Alberto López y el señor E. Resemberg.

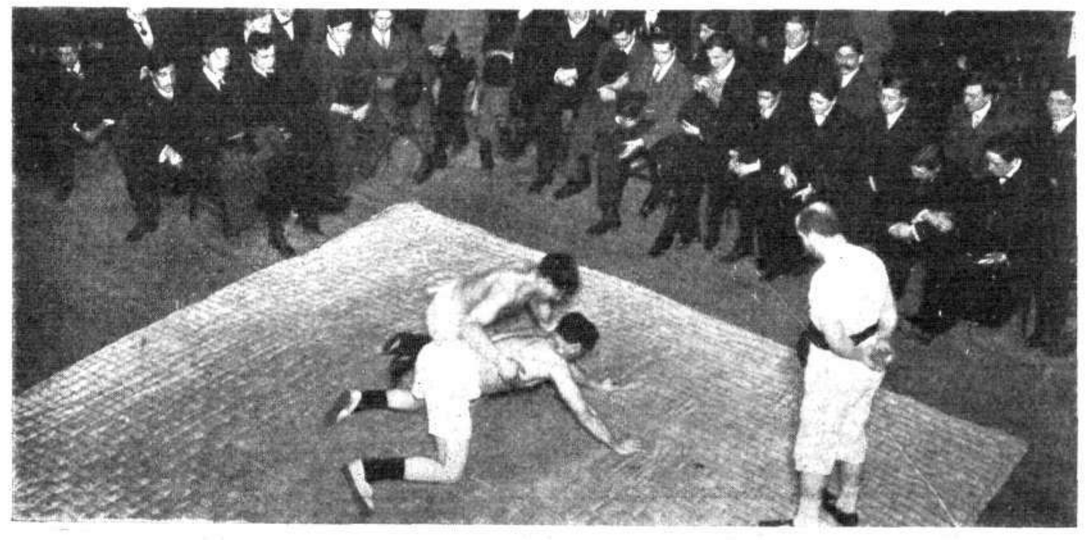
—Los residentes peruanos conmemoraron el 28 de julio, su aniversario nacional, con un banquete en el Aue's Keller.

—Con motivo de su regreso de Europa, el señor Emilio B. Morales, director de nuestro colega «La Razón», fué obsequiado con un banquete en el Americano, por el personal de la hoja que dirige. La demostración fué ofrecida por el subdirector, señor Juan B. Clara.



Al señor Emilio B. Morales, director de «La Razón»

Fiesta sportiva



Sesión de lucha entre socios del Club de Gimnasia y Esgrima

Fot. de Caras y Caretas.

En el Círculo de Armas



El general Aguirre, coronel Allaria y comandante Uriburu, con las personas que organizaron la fiesta en su honor

En el Círculo de Armas se verificó el jueves de la semana pasada un banquete en honor del general Aguirre y de los señores coronel Allaria y comandante Uriburu. En torno de la mesa tomaron asiento más de sesenta comensales. Ofrecida la demostración por el señor Mariano Pinedo, siguiéronle en el uso de la palabra los obsequiados y el barón Demarchi.

Del correo al manicomio ó las calles rebautizadas



—¿A dónde irán dirigidas estas cartas? Ayer era «Vuelta de Rocha»; esta mañana «Vuelta Partido Popular»... ¡Dios mío! ¡Cómo se llamará cuando yo llegue allí!

Dib. de Cao.

Conmemoración del 26 de julio



Comités radicales en torno al monumento á la Revolución

Comisión radical haciendo guardia de honor á la bandera del Parque



El doctor López, dirigiendo la palabra al público

LA CONFERENCIA EN LA PLAZA LAVALLE



Señores José Frugoni,



Antonio F. Pedrotti que hicieron uso de la palabra



y Lazcano Seguí

Fot. de Caras y Caretas.



La concurrencia durante el discurso del señor Felipe T. Black

Movimiento político

El viernes 19 del pasado, en el local del comité central del nuevo partido político fundado recientemente, se llevó á cabo la asamblea organizada con el propósito de proclamar el nombre de la nueva agrupación.

Hizo uso de la palabra el doctor Dardo Rocha, quien al exponer las tendencias y los fines del partido, expresó todo género de promesas. Dijo que la nueva entidad política velaría por la moralidad administrativa, por el progreso, por el pueblo, por la justicia, por la patria, etc., etcétera. Según el doctor Rocha, el Partido Popular, — denominación que proclamó la asamblea, — iba á reformar todas las instituciones en un santiamén... Entre los números del programa figura uno relativo á la verdad del sufragio, otro al abaratamiento de la vida y muchos más referentes al interés público. Según el manifiesto leído en la asamblea, el Partido Popular trabajará por conquistar las mejoras que necesita el pueblo y por otras lindezas por el estilo...

Y como consecuencia inmediata, 600 adherentes enviaron el martes una renuncia en masa.



Partido Popular.—El doctor Dardo Rocha y miembros que componen la junta ejecutiva del nuevo partido



Concurrentes á una de las asambleas para la organización de comités

Fot. de Caras y Caretas.

EL PAN, LA CARNE Y LOS ALQUILERES

El meeting de protesta



Los manifestantes del domingo en la Avenida de Mayo

El partido socialista argentino ha prestado su cooperación á los trabajos que tienen por objeto abaratar el pan, la carne y los alquileres, emprendidos por la prensa y las autoridades con mayor ó menor fortuna. Convocado por él el pueblo de Buenos Aires á un meeting anunciado para el domingo último, formóse, efectivamente, una numerosa columna que recorrió la Avenida de Mayo para disolverse en el Paseo Colón, detrás de la casa de gobierno, una vez oídos los discursos que cumplen en los casos como este. Dado el carácter socialista del meeting, los oradores, además de proponer una orden del día en relación con el objeto de la asamblea, protestaron enérgicamente contra el militarismo, el clericalismo y los sucesos de Bahía Blanca, teniendo palabras condenatorias para todos ellos. Entre los asistentes reinaba entusiasmo indescriptible, el cual se comunicó á los espectadores siempre que se pronunciaron gritos hostiles contra los caseros de Buenos Aires.



El doctor Enrique del Valle Iberlucea, dirigiendo la palabra al pueblo



El señor Gregorio R. Pinto, hablando mal de los caseros y de las congregaciones



El estudiante De Tommaso, protestando contra la suba de los alquileres y los sucesos de Bahía Blanca



Oyendo discursos en el Paseo Colón

Fot. de Caras y Caretas.

De segunda mano

Sin quitar coma ni punto
ni alterar, pues nada importa,
más que el nombre de su autor,
copio el documento adjunto
que, en vez de llegar á Alcorta,
llegó aquí, por un error.

—

«Discúlpeme su Excelencia
si, con el mayor respeto,
en asuntos me entrometo
que no son de mi incumbencia;
pero, en fin,
como no vivo en Pekín,
sino aquí mismo, á merced
de un capricho de Tedín,
Pinedo ó Fraga... ¡ó de usted!...
(y discúlpeme de nuevo
si el tratamiento me atrevo
á apearle
por pura comodidad),
creo mi deber hablarle
con toda sinceridad.
Bueno: pues,
renunciaron esos tres,
como es sabido, pensando
ponerle á usted en un brete
y sus poltronas dejando
en mitad del gabinete.
Pero usted, cuyos arrestos
son de sobra conocidos,
dijo:—A ministros caídos,
no hay que hacer, ministros puestos.—
Y de buenas á primeras,
no bien dió con tres personas
complacientes y sinceras,
las zampó en las tres poltronas
y les dió las tres carteras.
Y ahora sí
que francamente no sé
decirle si obrando así
obró bien ó mal usté;
porque para mí no hay duda,
dignísimo presidente,
de que hubiera, con ayuda,
obrado más fácilmente.
Y no es que el nuevo terceto
que suplantó al renunciante
no me parezca discreto,
de actuación la más brillante
y muy digno de respeto:
lo que hallo mal, y lo digo
poniendo á Dios por testigo
de que esta es la verdad pura,
es la increíble premura
con que usté, en un periquete,
emprendió la compostura
del revuelto gabinete:
y lo siento
porque he visto con profundo
desagrado
que en el crítico momento
á usted ¡ni por un segundo!
el recuerdo le ha asaltado
de que estaba yo en el mundo.
¡Ah! si deja á cargo mío
la formación de la terna
ministerial... ¡Yo le fío
que no halla usted mejor trío
buscándolo con linterna!
Para el lugar que dejó
Tedín, bastaría yo
que, aunque no entiendo de planos,
como la prole me sobra,
toco el cielo con las manos
pues el mantenerla es obra
de romanos:
¿Qué á la altura de Tedín
nunca estaría?... Lo sé,
pero, en fin,
estaría á la de usté...
Lo mismo que anillo al dedo
á mi hija segunda, Elisa,
vendría el rol de Pinedo.
¡Viera usté qué chica guapa!
ella no lava, ni guisa,
ni remienda una camisa
porque eso á su ciencia escapa,
pero, en cambio, es poetisa
¡y decadente, de llapa!
Para «Guerra», desde ahora
con mi candidato cuente:
¡qué ubicación excelente
tendría allí mi señora!
y ¡cómo sin rozamientos,
en paz y gracia de Dios
viviríamos contentos,
estando los dos, en dos
distintos *departamentos!*
Ya sé que me pongo á un tris
de que acaso el país huela
que más que por el país
miro por mi parentela;
mas la crítica ó la loa
de la gente tengo en poco,
y aunque la envidia nos roa,
yo admiro á usted, Figueroa
y en su huella me coloco.

....

Conque ya sabe, señor,
aunque haya alguien que proteste,
que, salvo fuerza mayor,
puede usted contar con este
su seguro servidor.

G. Mangín.»

Por la transcripción,

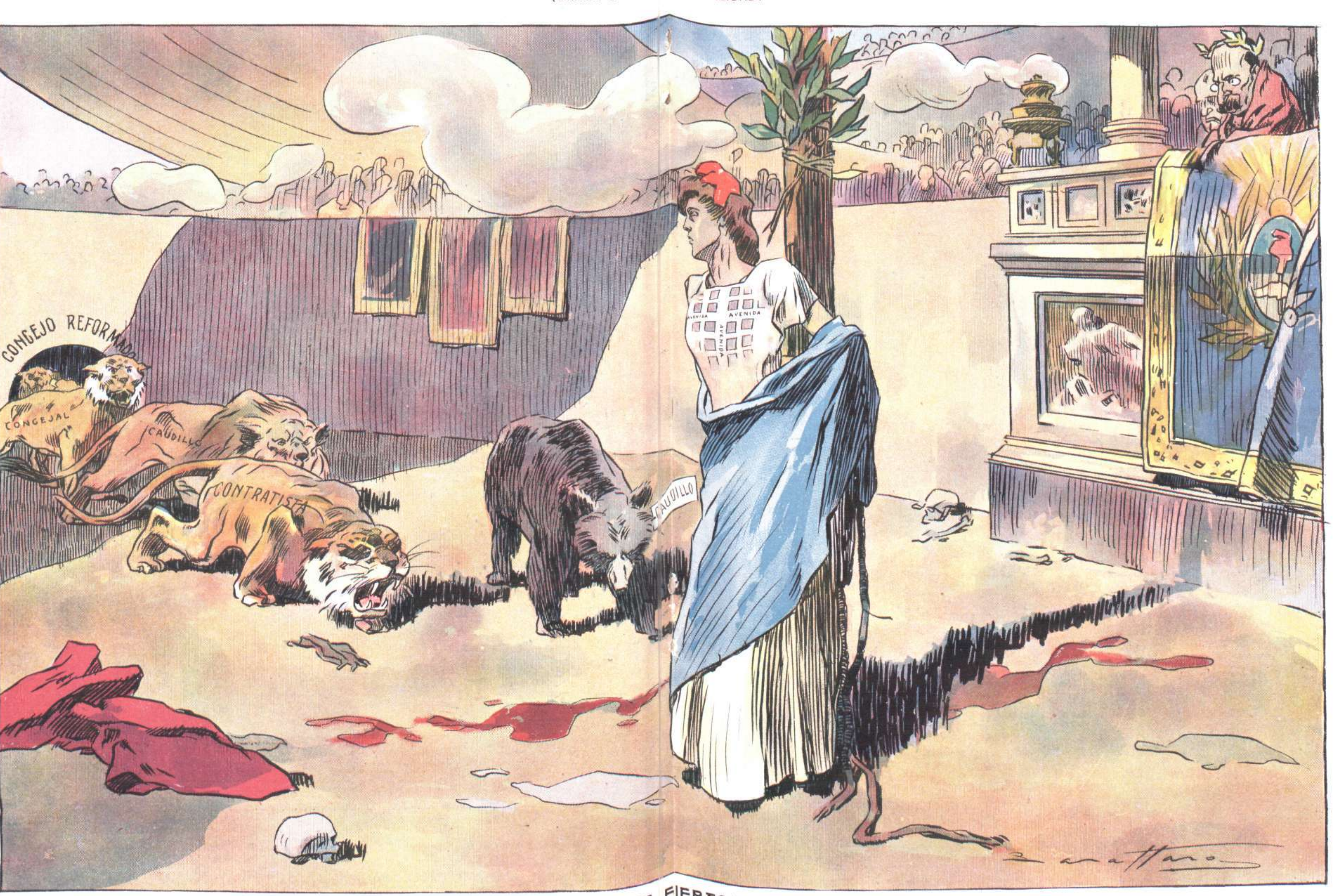
JUAN OSÉS.



Dib. de Zavattaro.

EN EL CIRCO ROMANO

(DRAMA CRIOLLO DE ACTUALIDAD)



¡A LAS FIERAS!

Dib. de Zavattaro.

(Cuadro que más adelante puede que describa Ferrero en Italia.)

La alegría de los ciegos

(Para "Caras y Caretas")

Una de las cosas que más me han sorprendido en mi existencia y que en Madrid tengo frecuente ocasión de observar, es la alegría y el excelente humor de los ciegos.

En México encontraba yo á diario parejas de muchachos ciegos, de la escuela inmediata á mi casa, que salían de paseo. Casi todos sonreían, como si contemplasen un bello paisaje interior, ó pensasen pensamientos armoniosos y apacibles.

Tuve en mi niñez un maestro de música, ciego. Su sutileza era tal, que cuando entraba en una habitación, sabía inmediatamente si en ella estaba alguien, y saludaba. Era en vano callar. Él continuaba dirigiéndose á la persona aquella, hasta enfadarse porque no se le respondía y preguntar irritado:

—¿Es usted sordo?

Al trasponer el umbral de una puerta sabía ya si la pieza á la cual entraba era reducida ó espaciosa. El ambiente de la misma se lo decía.

Pues bien, este ciego era excesivamense feliz; jamás le vi sombrío á pesar de toda la sombra que llevaba en las muertas pupilas.

Théophile Gautier en su viaje á España (adorable antigualla) habla de un ciego que le guió en su visita al Escorial.

«Era verdaderamente maravillosa de ver, dice, la precisión con que se detenía frente á los cuadros, designándonos su asunto y su autor, sin vacilar y sin equivocarse jamás.»

«Nos hizo subir á la cúpula y nos paseó por una infinidad de corredores ascendentes y descendentes, que igualan en complicaciones al *Confessionnal des Penitents Noirs* ó al *Chateau des Pyrénées,* de Anne Radcliffe. Este buen hombre se llama Cornelio—añade Gautier - y disfruta del más bello carácter del mundo. Parece alegrísimo de su enfermedad.»

* * *

En días pasados, en un tren, un matrimonio, fortuita relación de viaje, referíame de cierta parienta á quien iba á visitar:

—Es una anciana, decíame la señora (y el marido lo confirmaba) que hace algunos años era intratable. Tenía un insoportable carácter; pero desde que se quedó ciega se volvió angelical. Su buen humor y su dulzura no se desmienten jamás.»

Si me pusiese á citar todos los testimonios y ejemplos que abonan la verdad de este hecho, inverosímil pero exacto, no acabaría nunca; mas quienes me leen saben sin duda de muchos casos y confirman in mente lo que digo. ¡Sí, señor, los ciegos son casi siempre alegres, los ciegos son casi siempre felices!

Así como canta más bellamente según afirman, un ruiseñor cuando un salvaje le arranca los ojos, así gorjea el alma de un ciego en la perpetua noche que le circunda.

¡Qué sabemos nosotros de esas misteriosas compensaciones de la naturaleza para los miserables á quienes en apariencia azota! ¡Qué sabemos si es madre allí donde la hemos creído madrastra!

¡Cómo podríamos adivinar los paraísos interiores de aquellos á quienes está negada la visión de la vida!

¡Quién sabe si la tristeza está en las cosas, como está en ellas la consistencia, como está en ellas la energía, como están en ellas tantas propiedades físicas!

¡Las cosas son tristes, sí, y la visión de las cosas es acaso la que nos conturba y llena de melancolía! Tras de mirarlas y remirarlas, la angustia se nos entra muy hondo.

Cuando ya no las vemos, la angustia se va con la luz ..

El horror supremo de los ciegos de Maeterlinck, es puramente imaginativo: ¡está pensado por un hombre que ve! ¡La realidad no es así! En las grandes catástrofes, los ciegos son quienes más seguramente escapan

¡Ellos están en connivencia con las tinieblas. La sombra es su cómplice.

¡Cuando en Londres cae la terrible bruma negra, mientras la metrópoli agoniza y se debate como un gran monstruo en una trampa, ellos marchan por el dédalo de calles, para ellos solos visible, sonrientes y serenos!

Por todas estas cosas, y por otras muchas, no me sorprende la sonrisa de los ciegos, divorciados ya de las apariencias del mundo, la enigmática sonrisa de los ciegos, que van por las calles de Madrid haciendo sonar sus desmadejadas orquestas.

Amado NERVO.

Madrid.

Dib. de Hohmann.

Los sucesos sangrientos de Bahía Blanca

A raíz de haber sido heridos los capataces Kelly y O'Brien por los huelguistas de Bahía Blanca, éstos chocaron con las fuerzas de la subprefectura del puerto Ingeniero White, produciéndose luego el conflicto sangriento que es del dominio público.

No viene á cuento establecer á cual de los dos bandos en lucha le cabe la mayor responsabilidad del suceso. Sólo se nos ocurre lamentar las des-



Héctor Pompei, de 16 años, herido



El capataz Patricio Piguayere, herido



José Olvera, herido



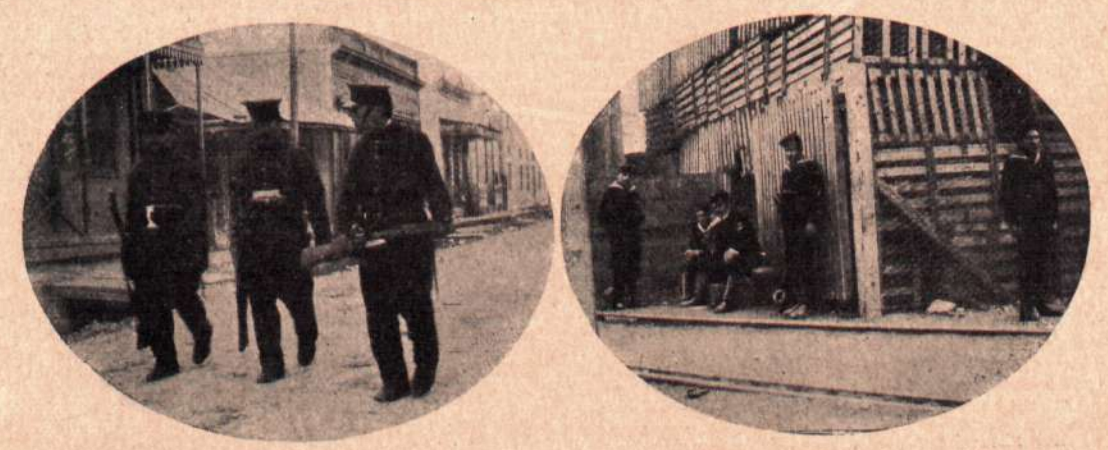
El piquete de marinería que hizo fuego sobre la «Casa del Pueblo»



Lugar (×) donde cayó herido Piguayere por un obrero, para capturar al cual fué atacada la «Casa del Pueblo»



Grupo huelguista frente á la «Casa del Pueblo» (×)



Piquete recorriendo las calles de Puerto Comercial

Guardando la entrada de los almacenes del puerto



La plaza Rivadavia ocupada militarmente, para evitar una reunión huelguista

Edificio de la Federación Obrera Local

gracias acaecidas debido á las excitaciones que esta clase de conflictos suelen provocar siempre.

Según el oficial que mandaba las fuerzas de la prefectura, los huelguistas se le resistieron á mano armada y en su local fueron hallados numerosos revólvers y puñales; pero es muy posible, si bien toda afirmación es aventurada por carecerse de testigos imparciales, que dicho oficial se haya creído en el caso de castigar sangrientamente el atentado contra los dos capataces, función que no sería de su resorte y que corresponde á la justicia propiamente dicha. Debido á una demostración hostil hecha por los huelguistas ante la prefectura en el acto de conducir á su última morada el cadáver de un obrero muerto, se repitió el choque, volviéndose á derramar sangre.



Recibiendo al doctor Palacios en la estación



Grupo huelguista á la llegada del doctor Palacios



El doctor Palacios y la comisión de la Federación Obrera Local, saliendo de la estación



Dirigiéndose á la Federación Obrera Local

Montevideo.—Centro feminista "Entre nous"



Srta. M. M. de Pena, presidenta; Srta. R. Guerra Stewart, secretaria; señoritas M. C. Díaz Fournier, A. Cash Sterling y M. Suárez Abella, vocales.

Causerie "entre elles" interrumpida por "nous le photograph"

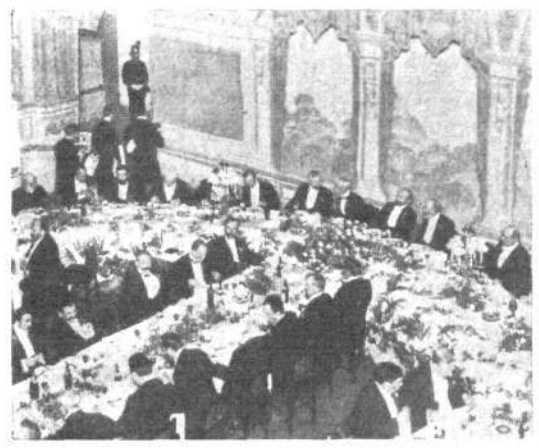
Costura... sin tijeras

La señorita Rosa Guerra Stewart y la socia señora Platero de Nery.

Uno de los pasatiempos favoritos

Máquina y tijera

Rosario.—Banquete al gobernador. Partido radical



La cabecera de la mesa



Velada de la U. C. Radical, en el Olimpo

Los situacionistas del Rosario de Santa Fe obsequiaron al gobernador de la provincia, doctor Echagüe, con un banquete en el teatro Colón, aprovechando la coyuntura de su visita á aquella ciudad. Fué una especie de banquete de artillería. El teatro presentaba el aspecto de una fortaleza, debido á las grandes precauciones que se habían tomado. Fuera, muchos agentes armados con toda clase de bocas de fuego, y adentro la palabra iracunda del doctor Pedro S. Alcácer, que puso á la oposición como chupa de dómine y predijo su exterminio.

— El aniversario radical fué celebrado en el Rosario con una velada en el Olimpo. Discursos á granel, de contrapunto con el doctor Alcácer.

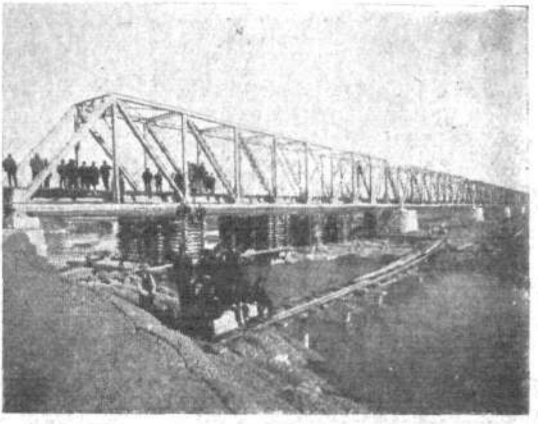
San Juan.—Visita al campamento del Marquesado



El gobernador, señor Manuel Gregorio Quiroga, el coronel Carlos Sarmiento, el señor Sánchez, el doctor Carlos Conforti, el comandante Cáceres y demás invitados



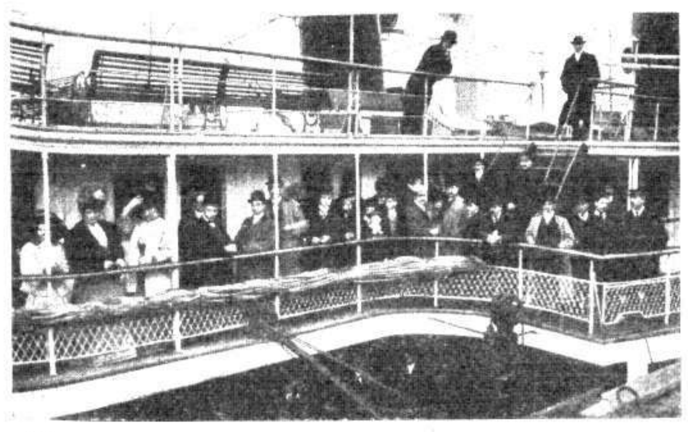
Los excursionistas en Marquesado, cuartel del 15.º de infantería



La comitiva en el gran puente de 400 metros, tendido sobre el San Juan

Colegio Nacional del Uruguay

58.° ANIVERSARIO DE SU FUNDACION



A bordo del «Eolo», buque que condujo á los peregrinos de Buenos Aires



Grupo de damas



Llegada del gobernador, doctor Parera, á Concepción del Uruguay



El pueblo acompañando á la comitiva oficial



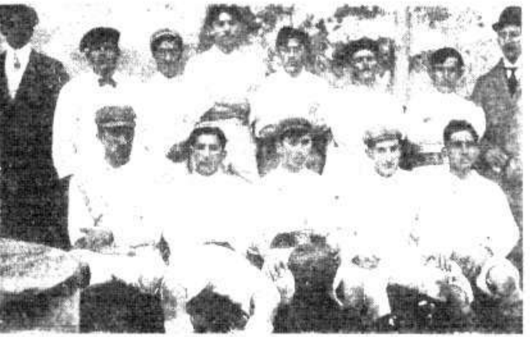
El gobernador y miembros de la comisión de fiestas, en el colegio



El gobernador saliendo del colegio

PARTIDO DE FOOTBALL





Los teams Paysandú y local que empataron en un punto el match jugado



Banquete de 550 cubiertos dado por los ex alumnos residentes en Buenos Aires, en el salón de «La Fraternidad»



Los ex alumnos rodeando el monumento á Urquiza



Asamblea para la constitución de la sociedad de ex alumnos



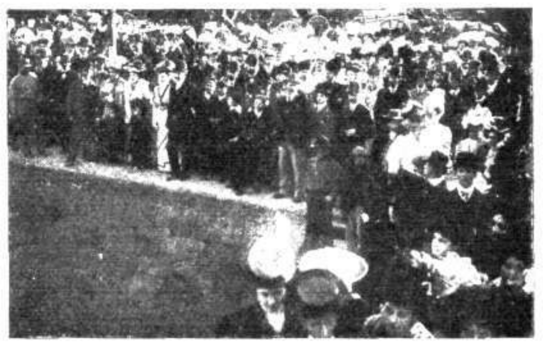
Comisión directiva de la sociedad de ex alumnos. — De izquierda á derecha: señores Paradelo, Cook, Alvarez, Mendy, Corvalán, Mendichazu, Millán, Cogorno y Becchi



Baile en el salón del colegio



Alumnas de la escuela normal, que fueron á despedir al doctor H. Leguizamón



Despidiendo á los excursionistas

Fot. de Caras y Caretas.

Demostraciones al profesor Ferrero

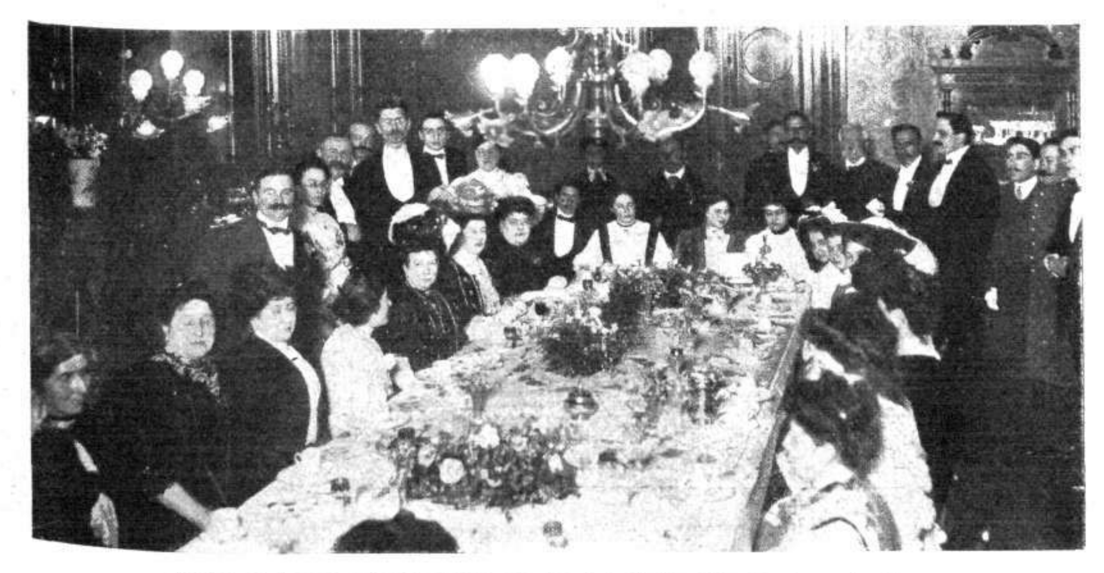


En la jefatura de policía con los coroneles Falcón y Calaza y altos empleados

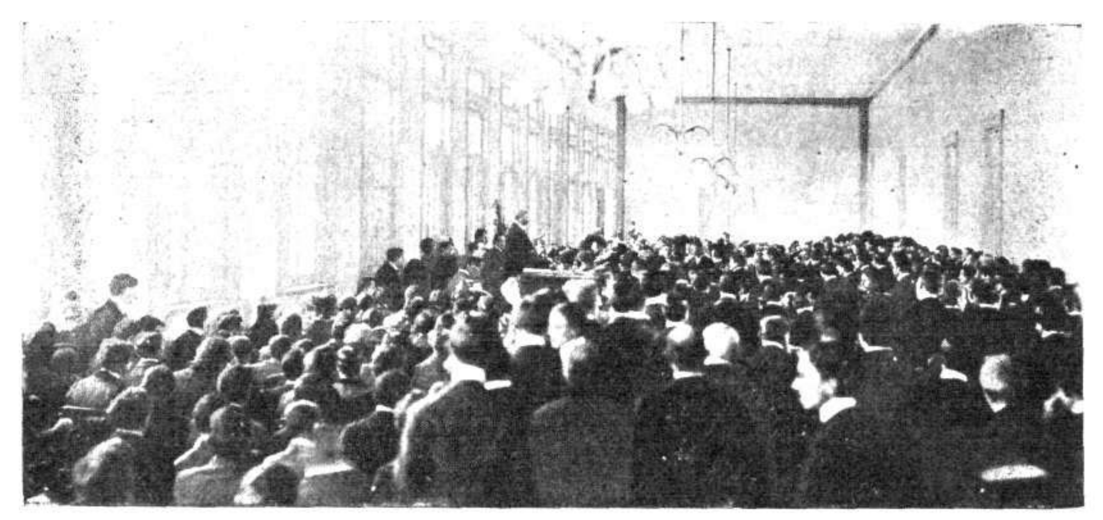
El domingo último nuestro distinguido huésped Guillermo Ferrero se trasladó á La Plata acompañado de su señora esposa con objeto de conocer aquella capital y asistir á los homenajes que la universidad y varias instituciones sociales le habían preparado. Durante su permanencia en La Plata, Guillermo Ferrero fué agasajado dignamente por los numerosos admiradores que tiene en esa ciudad. El Círculo Italiano le ofreció un banquete del cual participaron los más distinguidos miembros de aquella colectividad. Ofreció la demostración con palabras entusiastas el profesor Porro. El señor Celso Latorre



En La Plata.—El banquete en el Circolo Italiano



Comida en la casa del señor Porro, ofrecida á la doctora Gina Lombroso de Ferrero



El doctor González pronunciando su discurso en el acto de la entrega de diploma otorgado en «honoris causa», por la universidad

pronunció un discurso alabando la obra del obsequiado, y Guillermo Ferrero contestó con una improvisación agradeciendo los agasajos de que era objeto.

El lunes por la mañana hizo una detenida visita al museo de La Plata para el cual tuvo frases de elogio. Luego pasó al domicilio del doctor Porro acompañado del gobernador de la provincia, señor Ignacio Irigoyen, del presidente de la universidad, doctor Joaquín V. González, del decano de la Facultad de Derecho, doctor Rodolfo Rivarola y del doctor Agustín Alvarez. En la casa del doctor Porro se sirvió un almuerzo al obsequiado y sus acompañantes, después del cual la comitiva se dirigió á la Facultad de Agronomía y Veterinaria



Con el gobernador de la provincia señor Irigoyen, doctores González, Lafone Quevedo, Rivarola, Alvarez, etc.

en cuyo salón de actos públicos se llevó á cabo la ceremonia de la entrega del título de doctor que le otorgó la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales. Una numerosa y espectable concurrencia presenció el homenaje. El doctor Joaquín V. González leyó una brillante pieza literaria. También hicieron uso de la palabra en dicho acto el doctor Rodolfo Rivarola, el señor Porro y Guillermo Ferrero, quien en términos entusiastas agradeció el honor que la universidad de La Plata acababa de dispensarle.

El distinguido huésped regresó á Buenos Aires en el tren de las 4 y 55 de la tarde, siendo acompañado hasta la estación del ferrocarril por una numerosa comitiva.

Necrología



Señora Mercedes Zavalla de Iriondo



Señora Encarnación Almeida de Dirube



Señor Sixto J. Quesada



Señor Federico Palacio

Fot. de Caras y Caretas.

Concurso de chistes

Examen de gramática.

— ¿Cíteme usted las vocales más usadas en la pronunciación?

— Las cuerdas.

— ¿Cómo las cuerdas?

— Sí, señor; las cuerdas vocales. — *E. M. B.*

* * *

Hablan dos señoras.

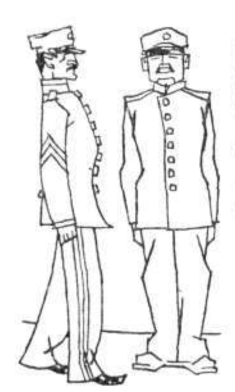
—¿Está usted satisfecha de los progresos de su hija en el colegio?

—Muchísimo. ¡Como que mi hija va á casarse dentro de pocos días con uno de los profesores! — *V.*



—¡Sabes que Atonio es un verdadero adivino del pensamiento. Fíjate; hoy necesitaba veinte pesos, fuí á pedírselos, y antes de que hablase me dijo: «Querido amigo, lo siento mucho, pero no tengo la cantidad que te hace falta».

—Es verdaderamente prodigioso... pero ¿no te dijo también que yo me encuentro en su mismo caso?—*D.*



Sargento.—No tienes como equivocarte: el flanco izquierdo queda del lado del corazón. ¡Media vuelta á la izquierda!

El conscripto permanece inmóvil.

Sargento. — ¿Qué aguardas?

Conscripto.—Pero... ¿y el corazón de qué lado queda?—*C. L.*



En un café.

— Dígame, patrón, si entrasen tres individuos é intencionalmente rompieran algo, ¿qué haría usted?

— Los haría llevar presos.

— Pues entonces haga llevar preso á ese terceto que me está rompiendo los tímpanos.—*J. H. A.*

Preséntase un individuo á denunciar en la comisaría, que le había sido sustraído de su domicilio un traje completo.

El auxiliar de guardia. — ¿En cuánto avalúa usted lo robado?

El damnificado. — Yo, señor, cuando lo compré hace dos años, me costó cuarenta pesos; lo mandé teñir este verano y me cobraron ocho pesos, y dos veces que lo hice zurcir me cobraron tres pesos: de modo que, con los gastos de tranvía para venir á hacer la denuncia, lo avalúo en la suma de cincuenta y un peso con veinte centavos.—*C. P.*

* * *

— ¿Cómo estás tan flaco, Martiniano?

— Porque tiene muchas ventajas el estar flaco.

— ¿Ventajas?

— Sí: cuando llueve paso por entre las gotas sin mojarme. — *M. P. L. y P.*

* * *

El marido de una mujer que era amable con todos sus amigos menos con él, fué un día á contar sus penas á Dumas (hijo):

— Usted que conoce tanto el corazón de la mujer, — le dijo el infortunado, — ¿qué cree que tendría yo que hacer para conseguir el cariño de mi esposa?

A lo cual contestó el insigne escritor:

— No sé qué responderle; me parece que lo mejor sería que se lo preguntase á sus amigos. — *L.*

* * *

Tres chicuelos van á cazar gorriones y discuten sobre el cebo que han de colocar.

— Yo pondría trigo — dice uno.

— Yo miga de pan — añade otro.

— No cazarán pájaros con esas cosas — añade el tercero. — Son muy vivos.

— ¿Pues, qué pondrías vos?

— Una moneda de cinco centavos, para que compren ellos lo que quieran. — *A. V.*

* * *

— Papá, ¿qué quiere decir conferencia de la paz?

— Un sitio donde se discute la mejor manera de pelear.—*F. D. G.*

Dib. de Arnó.

El payaso. — Si un blanco se cae en el río Negro ¿cómo sale?

El tony. — Blanco.

El payaso. — No.

El tony. — Negro.

El payaso. — Tampoco.

El tony. — ¿Y cómo sale, entonces?

El payaso. — Mojado.— *C. L.*

* * *

— ¿Es saludable este barrio?

—¡Mucho!—contesta el propietario de una casa en la que hay varias piezas para alquilar.—En veinte años no se ha muerto más que una persona.

— ¿Quién?

— Un médico.

— ¿Y de qué murió?

— De hambre. — *E. B.*



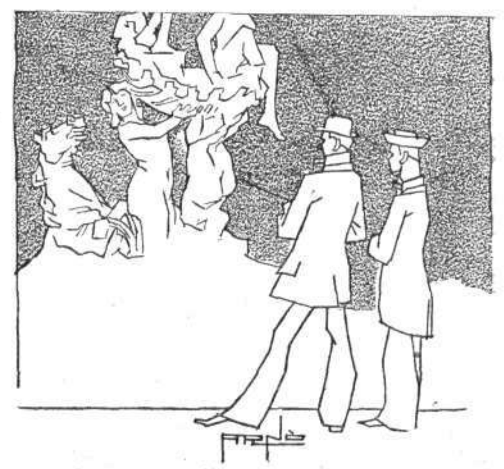
En los Andes.

— ¿Dice usted que soy el primero que pone el pie aquí?

El guía.—Seguramente...

— Entonces ¿cómo explica la presencia de esta cáscara de naranja?

El guía.—Debe ser del último almuerzo de algún animal antediluviano.—*E. B.*



Contemplando la fuente de Lola Mora.

— ¡Cuánto valdrá?

— Yo creo que costará unos cinco mil pesos; pero, si las señoritas de la fuente estuvieran vestidas, costaría el doble.—*S. S.*

Visita de Ferrero á "La Martona"

El martes de la semana pasada, el señor Guillermo Ferrero, nuestro distinguido huésped italiano, visitó el gran establecimiento de lechería que la sociedad anónima «La Martona» tiene en la estación Vicente Casares, sobre la línea del Gran Sud. Acompañaban al señor Ferrero su señora esposa, doña Gina Lombroso de Ferrero y su hijito Leo, formando parte de la comitiva la señora de Arbuco, los señores Vicente Casares (hijo) y Miguel T. Casares, los diputados Ponciano Vivanco, Antonio F. Piñero, Alejandro Carbó y Astrada, el señor Wildmar, los doctores Pombo y Juan Demetrio Piñero, y los señores Federico Madero, Angel Sánchez Elía, Francisco Arbuco, Alejandro M. Riaño, representante de CARAS Y CARETAS, y Enrique Beccar, representante de la dirección general de ferrocarriles.



La familia de Ferrero y demás acompañantes

El señor Ferrero visitó detenidamente las instalaciones y dependencias del establecimiento, guiado por el administrador del mismo, señor Augusto Forchietti, quien le explicó detalladamente el funcionamiento y mecanismo de las maquinarias. El profesor Ferrero gustó los diferentes productos de «La Martona», como ser dulce de leche, queso, manteca, leches maternizadas, pasteurizadas, etc., fabricado, ordeñado ó preparado para el efecto, por orden del señor Forchietti. Los excursionistas almorzaron en la estancia del señor Casares.



La señora de Ferrero y acompañantes, probando la leche de «La Martona», pasteurizada inmediatamente de ordeñada

Fot. de CARAS Y CARETAS.




Matías Behety

Las fiestas que se han hecho en la Concepción del Uruguay, conmemorando la fundación del «histórico» Colegio, me traen á la memoria el recuerdo de aquel «chiquilín prodigioso», que tanto quisimos y que fuera el discípulo de estudios mayores más predilecto del rector Larroque. Fué de allí que se vino á la metrópoli argentina cubierto su cuerpo, como siempre lo hizo, con la desarreglada indumentaria del bohemio estudiantil, cuando apenas contaba quince años. Ingresó en nuestra universidad donde aprendió la teoría del derecho sin llegar á ser borlado. Goyena, Estrada, Quintana, Guido Spano, Héctor Varela, Mansilla y cuanto intelectual había por aquel entonces, fueron los amigos íntimos de aquel «hombrecito», cuya opinión llegó á respetarse como la de un maestro.

Matías era pobre y vivió pobre, casi en la miseria, frecuentando diariamente la redacción de casi todos los diarios, en las que ayudaba al condimento de los editoriales, á zurcir sueltos, á improvisar folletines ó versos, — que para él todo era lo mismo. Inclinado por temperamento y escuela al romanticismo «lamartiniano», solía acercarse á las tendencias de Edgardo Poe, con cuyo autor hubo quien lo comparara por... las aventuras de su vida, un tanto desordenada. Matías podía haber destacado, á ese respecto, entre los «Adolfos» de Henri Murger.

Como llevo dicho, Behety estudiaba derecho y llegó á ser el «pasante» indispensable en el estudio del doctor don Manuel Quintana, su amigo y su maestro, que en él depositara toda su confianza, al extremo de que este jurisconsulto entregó, en más de una ocasión, á su criterio las más arduas cuestiones judiciales. Behety se las extractaba, citándole los artículos pertinentes ó concordantes de los códigos y aun, á veces, por encargo del mismo abogado, le hacía los borradores de escritos que luego formulaba. Un día avisaron al doctor Quintana que á las tres de la tarde debía informar in voce en uno de aquellos pleitos resonantes. El doctor Quintana, para recordar antecedentes de ese pleito, hace llamar á Behety; Behety no estaba y el expediente lo tenía él. El caso era verdaderamente serio y fué esta una de las rarísimas excepciones en la que el semblante del imperturbable jurisconsulto expresó de lleno la contrariedad de su espíritu. Por fin, Behety apareció cuando no faltaba más que una hora para que el informe in voce se hiciera ante la cámara. — ¿Dónde está ese expediente? — le preguntó Quintana después del consabido «café», como ahora decimos. — Aquí está, — replicó Behety, mostrándoselo. — ¿Y qué hago, sin antecedentes? — Tampoco yo los tengo. — ¿Y qué hacer ahora? — Por poco te apuras, Manuel. — ¿Y cómo crees que yo pueda informar? ¡Imposible! — ¿No puedes? — No. — Pues entonces podré yo, — añadió Behety, y calándose el sombrero y poniéndose el mamotreto debajo del brazo, salió del estudio con dirección á la cámara, llevando en su «personita» el aire de suficiencia que lo caracterizaba. Pocos momentos después se encontraba ante los señores ministros de justicia y un numeroso auditorio, pues habiendo cundido la noticia de que Behety iba á informar, leguleyos, letrados y cuanta persona se encontraba en la casa, acudieron allí. Behety disculpó la ausencia del doctor Quintana y entrando al informe lo hizo con tan pasmosa erudición que, al terminarlo, jueces y auditorio, faltando á los usos, no pudieron menos que aplaudirlo estrepitosamente. ¡Qué Pico de la Mirándola!... pico de oro, le pusieron, y el mote se le quedó.

Y á este respecto me viene á la memoria otro caso en el que nuestro venerable maestro en la gaya ciencia Carlos Guido Spano, su íntimo amigo, fué actor. Encontráronse cierta tarde: — ¿A dónde vas? — le preguntó Behety. — A la recepción del ministro brasileño. — Cuanto gusto tendría en acompañarte. — Ven. — No tengo ropa. — Mira cómo yo voy. — Tu vas así porque es tu traje usual; pero yo... — Ven, hombre, y ya te disculparé. — Vamos, que lo más que puede pasar es que me echen.

Llegaron y, naturalmente, «los invitados» llamaron la atención por su indumentaria, allí donde el traje de «frac» era de rigurosa etiqueta. Y no tanto la del poeta, que al fin pocos eran los que no sabían el «capricho» de Guido; pero «aquel otro»... ¿quién era?... ¿quién era aquel otro tipo raro con su levitín raído, su corbata incolora, el cuello de la camisa no muy presentable, el cabello despeinado y su cara de muñeco de porcelana? ¿Un periodista? Pues bien pudo, si no lo tenía, pedirlo prestado ó alquilar un frac y demás prendas á cualquier ropavejero... Y todos miraban con desagrado á aquel «buey corneta» que parecía un lamparón en el raso, hasta que llegado el momento de los brindis, el dueño de casa pidió á Guido que hiciera uso de la palabra: — Me va á permitir, el señor ministro, que se la ceda á mi distinguido amigo el «doctor» Behety, — contestó el poeta señalando á Matías. Todas las miradas convergieron á éste, los unos curiosos, los otros con altivez, los demás con demostraciones de admiración burlesca; pero, Matías cambia la suya con la de su amigo, que lo anima en el gesto. Behety habla y concluye de hacerlo de manera tan magistral, que las burlas y los gestos desagradables se trocaron en las más entusiastas demostraciones de respeto y verdadera admiración. Desde ese instante todos se disputaban el honor de hablarle, de ir con él... ¿Y la indumentaria?

Su delicadeza llegaba al extremo... Pasó hasta tres días sin comer, sin que á nadie se lo dijera. Fundada la ciudad de La Plata, se fué á vivir allí. Un fondero, al que uno de sus clientes embrollaba, le encomendó el asunto, y le salió tan bien que el fondero, agradecido, le pidió que fuera á vivir á su establecimiento sin pagar nada. Y tanto y tanto suplicó, sabiendo la triste situación porque Matías pasaba, que una tarde Matías se hizo mostrar las piezas desocupadas y deteniéndose en la más pequeña y aislada, le dijo: — Bien, aquí vendré á vivir; pero con una condición. — Diga. — Que usted me pase todos los meses la cuenta que yo le abonaré con toda puntualidad. — Mas, señor don Matías, — le contestó el fondero suplicante, — si yo quiero que usted venga á vivir conmigo sin cobrarle. — Nada; ó usted me presenta la cuenta todos los meses ó no vengo á vivir á su fonda. — Está bueno. Matías vivió por espacio de algunos meses allí. Comía poco; pero bebía... Llegaba fin de mes y pedía su cuenta. Una noche se presentó al fondero con el rostro abotagado. Llevaba en la mano las cuentas que aun no había satisfecho: — Tome, ahí tiene sus cuentas, — le dijo, — reconocidas por mí bajo mi firma. No puedo pagarle por ahora y me marcho. — Ma, don Matías, si yo no quiero cobrarle. — No sé nada. Volveré cuando pueda pagarle.

Quince días después volvió á la fonda, pidió su cuenta, y la abonó íntegra. Le sobraban algunos pesos, pidió el importe de ellos en licores y se hizo acompañar á beberlos por el fondero.

El último período de su vida, se alejó de sus amigos que estaban en auge y sólo se le encontraba en los fondines, tabernas ó bodegones... Allí se hallaba en su centro, á su anchas, como él decía, usando de su lenguaje persuasivo, salpicado de figuras bellísimas, compartiendo con los pobres lo pobre de su bolsa. Y, cosa rara, los que escuchaban sus frases, siempre originales, —aquella gente ruda é ignorante,—sentían por él el mayor respeto. Al pasar una noche por un almacén oí su voz en la trastienda y entré: allí me lo hallé con hombres de baja estofa que lo escuchaban admirados. Me miró y, al reconocerme, me dijo, con aquella gravedad propia de su carácter:—¡Aquí me tienes ilustrando las masas!

Allá, en La Plata, hace tiempo, se mostraba un cuartujo pequeño, desmantelado y vacío, diciendo: — Aquí murió Matías Behety.

Sí, allí murió Matías Behety en el más profundo aislamiento. Cuando sus amigos íntimos fueron á buscar su sepultura señalada por una modesta cruz en el cementerio, el pampero la había derribado, lo que hizo exclamar al poeta Lamberti:

« Hasta las cruces que levanta el pobre
Son las primeras que derriba el viento! »

Rafael BARREDA.

El asilo de la sección 27

En la calle de San Juan, esquina á la de Saavedra, hace más de un mes que funciona la kermesse que para el aumento de fondos y gastos del asilo de artes y oficios que en la de Rioja, 1724, sustenta la predicha asociación. Y tales son las curiosidades, que allí se ven y tan entretenidos juegos se hacen, que la concurrencia que allí asiste, especialmente los domingos y días de fiesta, es enorme.



Damas que atendieron los puestos en la kermesse de la «Asociación General San Martín»

Componen la comisión de damas las señoras: presidenta, A. C. de Izquierdo Brown; vices, Margarita F. de Picabea y señoras de Zemborain, las de Barahona (señora y señoritas), Servi, Bonchi, Barcia, Pelraz; la de caballeros, lo más selecto de la parroquia.

Es el asilo, para cuyo beneficio se hacen esas fiestas, un modelo en su especie; allí se recogen los infelices huérfanos, los niños desamparados, los que vagan en la quema de las basuras, inducidos, fatalmente, á la delincuencia, y se le da vivienda y ropa, y al par que alimentan su estómago alimentan su espíritu con enseñanzas sanas que harán de esos infelices seres útiles á la sociedad en que vivan cuando de allí salgan sabiendo desempeñar un arte, una industria ó un oficio.

El coronel Falcón asistió últimamente á la kermesse, de la que salió complacido.



Rifa de bastones y juguetes



El coronel Falcón saliendo del teatro



Los asilados en formación, de uniforme y con bandera



Los asilados del taller de zapatería



Los alumnos de la escuela «Presidente Roca», que llevaron su óbolo á los asilados

Un reportaje al autor de "La Dolores"



El maestro Tomás Bretón, en la sala de los obsequios que ha recibido de todas partes del mundo

Entremos... Pero venid conmigo. Tengo miedo de entrar solo. Hay en esta sala tanta corona, tanta lápida, tanto bronce, tanto laurel y tanta chapa de oro, que aquí el espíritu se llena de temblores. No parece una sala. Es una tumba. Mas, entrad. Y veréis en seguida que esos atributos de la gloria pierden su aspecto de reliquias mortuorias. Pronto la sala se ilumina. La puerta se abre. Y las coronas, las lápidas, los bronces, los laureles y los oros se reaniman con un oxígeno de montaña silvestre. Es el maestro que aparece. Abre la puerta y sale bajo las cintas repletas de inscripciones. Nos hace sentar. (Sentémonos.) Miradlo. Medita... A través de su mirada veis su alma cándida. Una exquisita alma de pájaro. Es un artista que hace música con la misma ingenuidad con que un pájaro canta sin saber si lo aplauden ó lo silban... Es un hombre viejo. Pero, es, también, un joven. ¿No entendéis? es viejo por la barba, por el gesto, por la frente. Mas es joven por dentro. Si le miráis la cara, no tenéis más remedio que inclinaros y saludar en él, con devoción y con respeto, á un anciano caballero ilustre que, con talento, sabe poner en música las tristes alegrías y los alegres desconsuelos populares. En *cambio*, si os *habla*, es otra cosa. Al hablar, su juventud brota, se expande, se difunde, brilla. Su voz es fuerte y armoniosa como la del violoncelo. Y, como la del violoncelo, á veces ruge. Pero, á menudo, canta. Comprendéis entonces que es un hombre joven. Y un hombre amable. Y un hombre paternal. Pero tiene un defecto. ¿Cuál? La modestia. Es, tal vez, demasiado modesto. Los hombres que son así, triunfan después de muertos. Nunca en vida. Si Bretón fuera alemán, ya tendría pueblos con su nombre y estatuas con su gesto, como Strauss. Bretón sólo tiene coronas de laureles secos y batutas de oro en cajas sepulcrales... Preguntad al ilustre maestro si piensa ir á la República Argentina. Os dirá cosas bellas y malas. Conviene repetirlas en voz alta. Oid: —«Yo creo que nunca podré ir á Buenos Aires. Sin embargo, lo deseo. Lo deseo intensamente. Quiero hacer música inspirándome en un tema que sea americano. El tema ya lo tengo. Y es delicioso. Es encantador. Es lo más sublime que haya podido soñarse en América.



Mario Bretón y Matheu, hijo mayor del maestro, que dirige en Madrid la orquesta de un cinematógrafo



Las armonías del hogar

¿Sabe Vd. á qué me refiero? Me refiero á «*Tabaré*»... Juan Zorrilla de San Martín ha puesto en su obra no sólo su entusiasmo de charrúa, sino toda la vibración moral y fisiológica de esa enérgica raza de almas indias, tan malas y tan buenas, tan crueles y tan dulces, que amaban el sol, la luna, y las mujeres... Yo quisiera ir á América para recorrer esas campiñas donde los charrúas tuvieron sus aduares. Yo quisiera ir allá para embriagarme en esa atmósfera donde la mujer española llenó de amor el corazón del indio... Ese indio salvaje, rudo, guerrero y enamorado, es estupendo. Es magnífico... Poner música á la música de sus salvajes lamentaciones líricas, sería una delicia. Para hacerlo, tengo que ir allá. Tengo que ver...»

Y, si acaso, interrumpís al maestro diciéndole que poco podrá estudiar en la población cosmopolita de las patrias del sur, os dirá que no importa. Os dirá que él no tiene necesidad de ver indios. Que no necesita ver pieles oscuras. Ni taparrabos. Ni flechas. Ni malones... Lo que él necesita ver,—y lo dice con un entusiasmo de poeta de veinte años,—es la tierra que sirvió de escena á Tabaré. Los campos por donde arrastró sus valentías. Los sauces llorones que cobijaron tantas veces, su desesperada rabia amorosa.

—«Y, sobre todo, — dice, — quiero oir los cantos de la tierra. Pero no oirlos de labios de artistas. Quiero oir cantar «tristes», «vidalitas» y «décimas» á las criollas legítimas que viven en los ranchos y aman á Juan Moreira...»

Ya veis. El querido maestro tiene la razón de todos los zorzales. Y tiene mucha más razón cuando dice: «Sí. Yo he querido ir muchas veces á Buenos Aires. Pero nunca he logrado mis deseos. Muchas veces me han contratado para dar allí varios conciertos. He firmado el contrato. Se ha publicado en los diarios la noticia. Mis baúles han estado listos. Mi familia con la ropa hecha... En fin, todo dispuesto. Pero de repente, el empresario ha anulado el contrato. No he ido. Los castillos en el aire, cayeron... Y esto me ha ocurrido *cinco veces*. Yo siempre he tenido desgracia con América. Usted sabe que es enorme la cantidad de representaciones dadas allá de «La Verbena de la Paloma» y de la «Dolores». Usted sabe tam-

bién que ha sido enorme la cantidad de dinero que los empresarios y los artistas ganaron allá con mis obras. ¿Quiere usted saber ahora cuánto he percibido yo por los derechos de representación? Pues, *ni una sola peseta*. Nada.... Yo nunca he recibido un centésimo de América. Después del éxito ruidoso de «La Verbena», me encontré con el empresario Garrido. Lleno de alegría me abrazó diciéndome: «Oh, maestro. En Buenos Aires su obra ha obtenido un triunfo completo, fenomenal.... «La Verbena de la Paloma» se ha dado cuatro veces por noche en cinco teatros distintos. Se ha ganado mucho dinero. Nosotros hemos hecho imprimir su obra en un folleto. Tome usted un ejemplar. Se lo regalo....» Ese folleto de mi propia obra es el único producto que he conseguido en América....» Después, Bretón consuélase con sus propias palabras. Se burla de su mala estrella. No se queja de nadie. Se ríe de sí mismo. Es un hombre adorable que, á pesar de «La Verbena de la Paloma» debiera ser llevado á Buenos Aires para que se lo recompensara con aplausos, con flores y con besos. Hace poco Bretón le decía á su amigo, el violinista Gaos: «Si me llaman de América pediré la luna, pues aunque yo quisiera ir de balde, la fatalidad se opondría tenazmente á mi viaje...» Pero Bretón no cree en los buhos. E irá...

Lo único que falta saber, es cuando...



Leyendo la última «Jota», dedicada á Domingo Gascón, y escrita expresamente para CARAS Y CARETAS

Barcelona, junio de 1907.

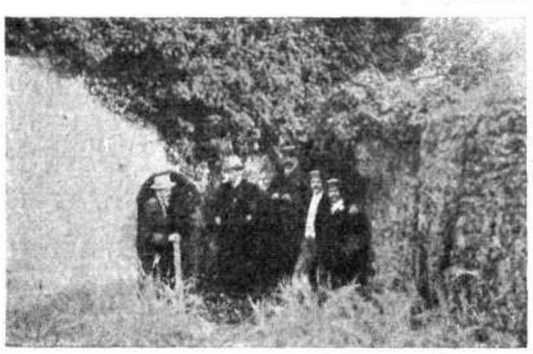
Juan José **SOIZA REILLY.**

Fiestas criollas en España

Las costumbres criollas no se pierden fácilmente. La prueba la tenemos en las familias que después de vivir un tiempo en la República Argentina, van á Europa y se radican allí, cultivando los mismos hábitos y los mismos placeres nacionales. Las muchas familias argentinas que viven en Barcelona y las familias españolas, vinculadas con aquellas, realizan á menudo fiestas campestres con carácter criollo. Es claro que la hermosura de los paisajes catalanes duplica el encanto de las excursiones á las altas montañas, pero en esencia el recuerdo de la patria lejana, surge en los platos donde el puchero nacional con choclos y zapallo, humea con orgullo.
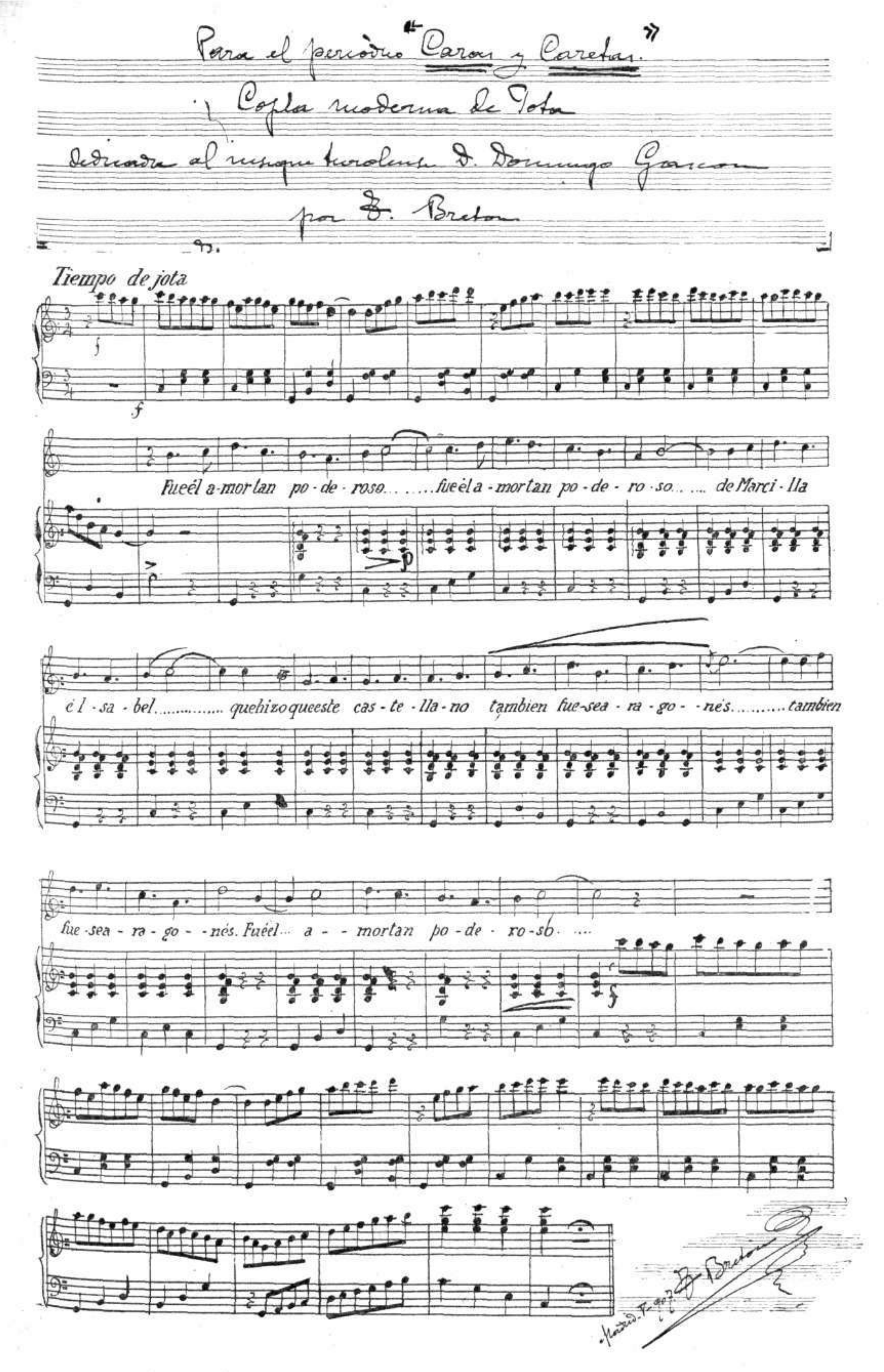


Pic-nic realizado en la cumbre del Tibidabo, en Barcelona, por las familias de Espasa



Los señores de Espasa y los periodistas argentinos y españoles en las famosas ruinas del monasterio de San Cugat, del siglo XI



El almuerzo con platos criollos



Autógrafo del maestro Bretón

Los tiradores argentinos en Génova



El cónsul general de la República Argentina en Italia, comendador Bonifacio Peralta Uriarte, con los tiradores en la estación de Génova, poco antes de la salida de éstos para Suiza

Los jóvenes tiradores que el Tiro Federal de Buenos Aires ha enviado á Suiza para tomar parte en el gran concurso internacional de Zurich, llegaron el 25 de junio á Génova. Nuestro cónsul general en Italia, el comendador doctor B. Peralta Uriarte, los recibió amablemente, **dispensándoles** todas clases de atenciones. Componían la entusiasta caravana los siguientes señores: capitán del cuerpo de bomberos Antonio Sirito, teniente Adolfo Arana y Cándido R. Martínez, señores Francisco V. Soto, Jacinto Castellano y Rómulo Ferreyra.

Los seis tiradores, antes de tomar el tren para Suiza, hicieron interesantes excursiones por la bella ciudad genovesa. Los diarios locales, entre ellos «Il Secolo XIX» les dedicaron sueltos elogiosos. Además, los jóvenes argentinos recibieron del «Tiro a Segno» de Génova, una invitación para que durante su estadía en dicho punto, hicieran ensayos en su polígono. La amable invitación no pudo ser aceptada por cuanto los jóvenes viajeros tenían orden de continuar el viaje hasta Zurich.

El ánimo de los distinguidos tiradores argentinos es inmejorable. Saben que tendrán que medir su probada habilidad con famosos campeones mundiales, pero van con la esperanza segura del triunfo. El viaje que hicieron desde Buenos Aires á Génova, á bordo del «Savoia», transcurrió sin inconvenientes. Venía con ellos el maestro Agesilao Greco, que se ha radicado definitivamente en la capital italiana.

El capitán Sirito es un criollo-genovés bien conocido en Buenos Aires por su intrepidez en los incendios, y por su destreza en el stand. Los tenientes Adolfo Arana y Cándido R. Martínez son hábiles criollos á prueba de mate amargo. Jacinto Castellano es propietario de un pulso almirable, que apunta y pega con los ojos cerrados. Rómulo Ferreyra, un experto tirador que es en el Baradero el dios del tiro al blanco. En cuanto á Francisco V. Soto, es un joven de Tucumán, cirujano-dentista, para quien dar en el blanco es tan fácil como extraer una muela sin dolor.

Al ausentarse para Suiza, el cónsul doctor Peralta Uriarte y su secretario señor Esteban Colombi, despidieron á los jóvenes viajeros, acompañándoles hasta el andén de la estación ferroviaria.

Al partir, los seis viajeros de quienes depende el honor de la puntería argentina llevaban la agradable impresión de los agasajos amistosos de que fueron objeto en Génova.



Capitán Antonio Sirito y Rómulo Ferreyra «con la pipa in buca y la lingera in man...»

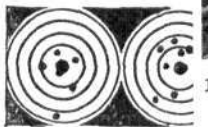




Los tenientes Cándido Martínez y Adolfo Arana, ensayando tiritos con las genovesas

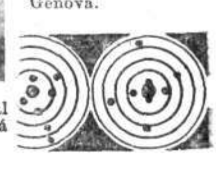


Jacinto Castellano y Francisco V. Soto, con su cargamento de galeras de felpa





Los tiradores argentinos saludando al cónsul señor Peralta Uriarte y al canciller señor Esteban Colombi, á la salida del tren que los llevó á Suiza



La hoz

(Para CARAS Y CARETAS)

¿Por qué tanto tardaba el mozo? — Por lo mismo de los otros días — pensaba la Casildona. — Allá estaría en el playazo de Areal, bañándose y ayudando á bañarse á la forastera de la ropa maja. Ella lo había visto con sus ojos... ¡Hum...! Cosa del demonio no sería, pero tampoco de ningún santo... Aquel Avelino esclavo de la obligación, que no faltaba nunca á sus horas, desde la fiesta del Sacramento era otro; desde la tarde en que conoció á la forastera, la de la sombrilla encarnada y los zapatos de moñete, colorados también, la querida del fabricante Marzoa, según las murmuraciones de Areal...

El, sí: él trabajador era y humilde, y sufrido, y nunca una palabra más alta á su madre, y la cabeza gacha si le reñían; pero ¡de buena casta venía para no gustarle el pecado! Los recuerdos, como murciélagos, empezaban á revolar torpemente, sombríos, en el cerebro estrecho de Casildona, bajo el cráneo duro, cubierto de estropajosa pelambre gris. «¿Qué aventuramos á que sale como su padre, panderetero, con un cascabel en cada botón del chaleque?» ¡El padre de Avelino! Aquel señorito de Dordasí, vago de profesión, más bebido que un templo, sin dejar rapaza á vida, atreviéndose hasta con las casadas ¡nos defienda San Roque! Sólo Casildona, la del caserío de Fontecha, le había puesto á ochavo la sardina... ¡Vaya! Así que vió que la cintura del refajo andaba estrecha, le soltó al señorito: «¡O te estripo ó las bendiciones del cura, que lo que naciere, mediante Dios, padre há tener!» Y como se sabía que Casildona era mujer para eso y más que para eso... el señorito casó con ella. ¿Qué se le importaba, al cabo? En su degradación de vicioso, con su pequeño patrimonio hipotecado, comido de deudas y obligas, el hidalgo de Dordasí pasaba la vida en tabernas, entre gañanes y marineros. Unido á Casildona, ella fué quien trabajó para mantenerle, hasta que estalló de una borrachera, y para criar y enviar á la escuela al niño. Mientras ella, la bestia de carga, araba, sallaba y curaba del ganado, Avelino se instruía... La madre respetaba en el hijo la sangre, el señorío arrastrado y todo por el suelo. «No nació Avelino para la tierra...» Un confuso instinto de jerarquía social se alzaba en el espíritu de Casildona. Avelino trabajaría con el entendimiento, sentado á la sombra, lavadas las manos. Y así era: colocado le tenía en la oficina de la fábrica de conservas de don Eladio Marzoa, la mejor de Areal...

— ¡A qué horas comería hoy el caldo!

Preocupada, Casildona arrimó más palitroques á la lumbre, y sacó al corral un cazolón de bazofia; era preciso que viviesen otra madre y su progenitura: la gallina pedriscada, que desde la víspera se pavoneaba con un rol de veinticuatro pollitos.

Un bulto surgió ante la cancilla del corral: era una rapaza á quien apenas se le veía la faz morena, tostada, en que relucían los dientes blancos como guijas marinas: en la cabeza sostenía inmenso cestón de hierba recién segada, olorosa, que se desbordaba por todos lados: en la cima del monte de verdura relucía la hoz.

— ¡Qué monada! ¡San Antonio los guarde! — anheló señalando á las veinticuatro bolitas de plumón verdoso, con ojuelos de cuentas de azabache, que cómicamente apurados, picoteaban á porfía los desperdicios. — ¡Qué rolada de gloria! A las buenas tardes.

— Dios te vea venir, María Silveria... ¿De dónde, mujer? ¿Del prado de arriba?

— De allí mismo, señora... Póseme, por el alma de sus difuntos, que sudo con el peso.

Casildona ayudó á bajar el cestón, y percibió que ni gota de sudor humedecía la frente de María Silveria, la hija del carretero la cual se echó atrás las greñas, salpicadas de briznas de hierba y florecillas silvestres, y sonrió para congraciarse...

—Y luego... ¿no yantaron aún?

— Aun no tornó Avelino, mujer...

— En la voz de la madre había cierta condescendencia. Era sabedora de los retozos en el molino, de los acompañamientos á la vuelta de la feria, de los comadreos del caserío; cosas de rapaces. ¡Quién les da crédito? Su hijo no se peinaba para María Silveria. Sólo que ahora, cuidados nuevos quitan cuidados antiguos... La férrea vieja se humanizaba.

— Puede dar que no torne hoy, señora Casildona.

— ¿Sucedióle mal? — exclamó azorada la madre.

— Sucedióle que don Eladio lo despidió de la fábrica.

— ¿Qué cuentas?

— Lo que me contaron ahora mismo Roberto y su hermano, según pasaban por la vera del prado de arriba, estando yo á cortar la hierba que usté ve con sus ojos.

Y la rapaza pegaba manotadas en el cestón, como si la realidad de la hierba segada autenticase sus noticias.

— ¡Despedir á Avelino! ¡A Avelino! — monologaba la madre, escéptica todavía ante el increíble caso.

— No sé de que se pasma — intervino María Silveria, con veneno en la voz. — Había de suceder, que no le sabe bien al hombre pagar dinero y á más ser engañado miserablemente.

— ¿Don Eladio...?

— Cogióles en la maldad, señora... — recalcó la moza, apretando los dientes y con equívoco resplandor en las castañas pupilas. — Ni se escondían: en la playa se juntaban, escandalizando. Una poca vergüenza, se juntar allí, á bañarse sin ropa... — María Silveria insistía, encontrando el delito en la falta de ropa y en la caricia del agua salobre, con indignación de aldeana ruda, que no ha bañado jamás su piel. — Y la raída esa, llena de faldas almidonadas, con zapatos colorados, con medias coloradas también, hasta riba... ¡A algunas *mujeres, era poco las ahorcar...!*

— ¡Qué no se me plante delante! — murmuró Casildona. Y como si hubiese sido una evocación, por la revuelta del sendero asomó una pareja. Avelino, alto, esbelto, guapo como una estatua, traía á la mujer cogida por la cintura, sosteniéndola cariñosamente. El sol se filtraba al través de la sombrilla abierta y roja de la «raída» y descubría la escasa belleza, la edad ya casi madura, los afeites, el pelo teñido, ese elemento inexplicable de locura de amor, que hace exclamar: «¡No se comprende!» Quien siguiese las miradas extáticas del



mozo, observaría que allí el señuelo atrayente no era la cara, sino los pies, elegantes y menudos, que aprisionaban zapatos taconeados alto, de flexible cuero de Rusia: unos zapatos que á cada movimiento de su dueña enviaban fragancias perturbadoras. Y á su vez, los ojos fieros de la madre y de la abandonada celosa se clavaron en los pies insolentes, encarnados, pequeños, semejantes á dos capullos de amapola sobre el verdor húmedo de la senda campesina. Ellas, Casildona y María Silveria, estaban descalzas, y sus pies deformados, atezados, recios, se confundían con el terruño parduzco de la corraliza; en cuyo ángulo, al calor del sol, hedía el estercolero. La misma sorpresa las dejaba inmóviles. La pareja avanzaba, charlando confidencialmente.

Al ver á su madre, el muchacho titubeó un segundo. Después, con respingo nervioso, avanzó.

— Madre, comida para mí y la compaña que traigo.

Y se entrometieron, salvando la puerta de la corraliza, medio obstruída por el cestón de hierba de María Silveria. Los pollitos, arracimeados, gentiles en su redondez dorada, vinieron á picar los zapatos bermejos y la media calada sobre el empeine. La prójima soltó una risa alegre. La gallina, erizada y furiosa, revoló á proteger á su cría.

— El caldo, señora madre, — insistió Avelino. — Traemos necesidad.

Subyugada, callaba Casildona. En las manos sentía hormigueo; en el corazón, bascas insufribles. ¡Si aquello no era más que descaro, bendito San Roque! Pálida bajo la capa de arrugas y lo curtido de su cutis de yesca, la aldeana hizo un movimiento como para cerrar el paso

á su hijo; pero él, cariñosa y autoritariamente, niño mimado y hombre un poco más afinado, la desvió.

— Entra — susurró al oído de la pícara.

Espatarraba los ojos María Silveria. ¿Por qué no le saltaba al pezcuezo á tal mujer la señora Casildona? ¿Por qué consentía semejante infamia? ¡Las madres, las lobas del querer, las esclavas de los hijos! ¡A qué era capaz de servir de rodillas á la de los zapatos bermejos! Y en efecto, la vieja se hacía á un lado, abriendo camino. La pareja desapareció entrándose en la casa, y guiando Avelino con solicitud.

— Por aquí... por aquí... Aquí hay asientos...

Mientras ella se sentaba, dejando la sombrilla y abanicándose con diminuto japonés, el hijo arrinconó á la madre, secreteando á su oído:

—No hubo remedio... Fué una cosa así... Por poco la mata el brutón de don Eladio. Aquí no vendrá á buscarla... ¡y si viene!

El gesto completó la frase; el puño cerrado y los llameantes ojos revelaron claramente el impulso homicida.

—Y tú, sin colocación. ¡Estamos amañados!—objetó tristemente Casildona.

—A mí me echó de su casa ese bárbaro, que si me descuido le deshojo la cara á bofetones... No se apure, madre... Para todo hay remedio. Mañana me voy á Marineda, y allí colocaciones sobran. Y si faltasen ¡á América! ¡Aire!

Hablaba febril, gesteando y balbuceando. La madre tembló. Creía ver al padre en sus últimos accesos de alcoholismo.

— Loco viene, loco... ¡Me lo ha vuelto loco la forastera!

Con manos trémulas de ira, les sirvió de comer lo poco y humilde que había: el caldo regional, leche y fruta. La prójima, abanicándose y haciendo mohines, se dajaba servir por la madre de Avelino. Avelino, á pesar de sus afirmaciones de traer tanta hambre, apenas probaba bocado. Miraba á su huéspeda fija y apasionadamente; la hacía plato, fregaba el único vaso de vidrio y corría á la fuente á llenarlo de agua cristalina para traérselo. Al salir, tropezó en el corral con María Silveria, en la cual ni había reparado antes. Sentada al lado del cestón de hierba, dejándolo marchitarse al sol, la rapaza lloraba, tapándose con su pañuelo de algodón y bajando avergonzada la cabeza.

— ¡Eh, déjame pasar!... ¿Tu qué haces aquí? — pronunció ásperamente Avelino.

— ¿Qué hago aquí, que hago aquí? — contestó ella levantando súbitamente los ojos encendidos. — Ver como pasan los hombres que perdieron la vergüenza de la cara. Eso es lo que hago aquí, Avelino de azúcar.

Encogiéndose de hombros, el mozo la desvió con movimiento despreciativo, y siguió en busca de la fuente, que surtía á tres pasos de allí, entre helechos, bajo una higuera y un castaño, suya sombra enfresquecía la corriente pura. María Silveria apretó el puño y lo tendió hacia su amor antiguo: antiguo ¡ay! y presente, que bien sentía en las entrañas, en la quemadura aquella, de rabia y desesperación, que el amor aldeano, furioso, vivía y se revolvía como gato montés ó tejón salvaje acosado por cazadores. Regresaba Avelino ya, trayendo, rodeado de plantas verdes para reguardarlo del calor de las manos, el vaso de agua helada casi. Y María Silveria, incorporándose, le insultó otra vez.

—Anda, anda á servir á la de los zapatos rojos... Que te pise el alma con ellos, á ver si tienes alma, Avelino de azúcar... ¿Te acuerdas del molino de Pepa Rey? ¿Te acuerdas lo que parolamos?

—Larga de aquí, y cálzate esos pies, que das enojo, — fué la respuesta de Avelino, al amparar el vaso por temor de verter el agua.

María Silveria calló... Sus puños morenos, de trabajadora, se alzaron al cielo, protestando. El cielo sabía que ella nunca había hecho mal á nadie; y el cielo no debe de ser amigo de las malvadas que embrujan á los hombres con zapatos colorados, moñudos. Se inclinó sobre el cestón; cogió de él la hoz de segar, afilada, reluciente, que manejaba con tanto vigor y destreza, y ocultándola bajo el delantal, se metió por la casa adentro, segura de lo que iba á hacer, de la mala hierba que iba á segar de un golpe.

Emilia PARDO BAZAN.

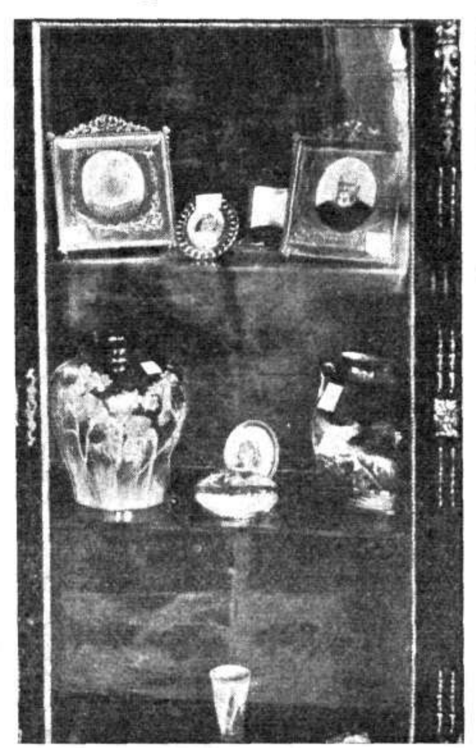
Dib. de Fernández Peña.

Exposición artística



Señora Grace A. West

En un salón de la Avenida de Mayo, 623, se expusieron, durante los días 24 y 27 de julio próximo pasado, varias obras artísticas de la inteligente pintora inglesa señora Grace A. West, de las cuales ofrecemos algunas reproducciones en la presente página. Los números 26 y 30, miniaturas en marfil y porcelana, llamaron especialmente la atención de los entendidos, sin mengua del éxito logrado por los óleos, gobelinos, pasteles y carbones. Entre los concurrentes que visitaron la exposición figuraban, como es natural, numerosos súbditos británicos, que demostraron prácticamente sus buenas impresiones.



Vitrinas con las miniaturas en porcelana de las cuales es autora la señora West



Retrato al carbón



Retrato del doctor E. S. West

Partida del "Avon"

El viernes de la semana pasada partieron á bordo del «Avon», con destino á Europa y el Brasil, numerosas familias de figuración social, repitiéndose con este motivo, en el dique núm. 4, las escenas simpáticas de la despedida de que tan frecuentemente es testigo aquella parte del puerto. Entre los viajeros, recordamos haber visto á los siguientes: señor y señora Le Bretón, señor y señora Ham, señores y señoritas Mosoteguy y Capdepont, Floro Ugarte y señora, señora de Nippel y familia, señor O. Alves de Lima, señor y seño-



El capitán y los señores Hicks, Grongon, Green y Durán

que concurrieron numerosos invitados de distinción. Después de visitarse el magnífico buque, se obsequió á los presentes con un te.

El «Avon» es un gran vapor de 11 mil toneladas, botado recientemente en Belfast, el 2 de marzo último, para la carrera Southampton-Buenos Aires. Tiene hélices dobles, siendo sus dimensiones 103 metros de eslora y 17 de manga. El comedor de primera tiene capacidad para 250 pasajeros, y en cuanto al lujo y comodidades interiores merecerían una extensa descripción. Trátase, en fin, de uno de



Te á los subagentes y periodistas

rita Cassels, señora Susana Rodríguez de Quintana y su hijo Alfredo, señor J. de Abelleyra y familia, familias de Scott y Lumb, capitán G. M. *Hicks* y señora, señor Ricardo Norton, doctor Martín Castro Escalada y señora, Rafael Pereyra Jiménez y familia, señor y señora Posadas, etc.

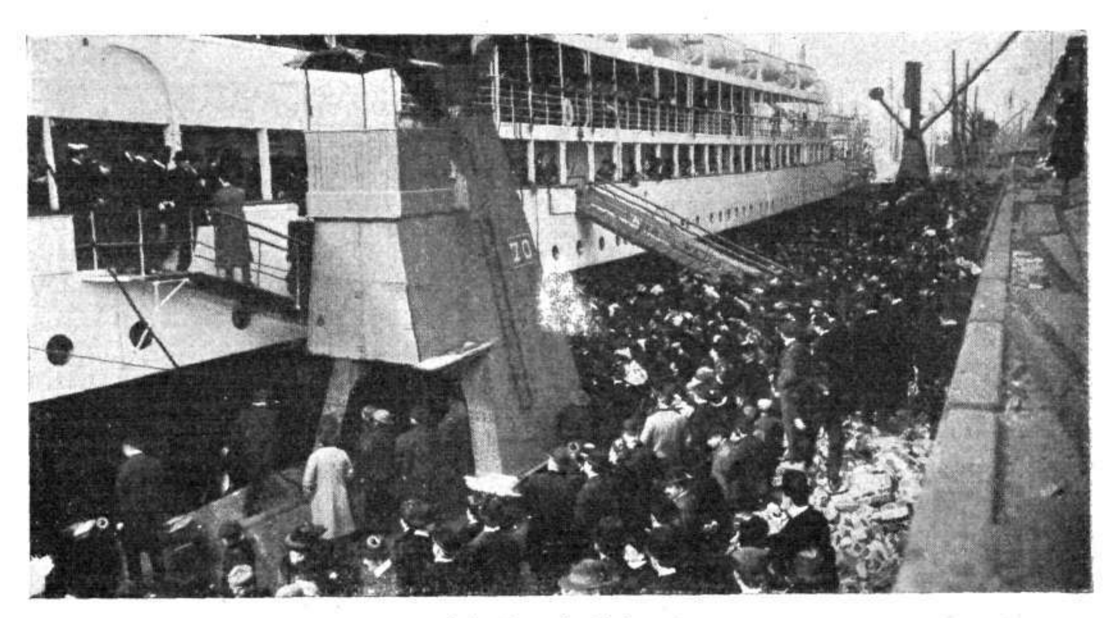
Este es el primer viaje entre los puertos de Europa y el Plata, que verifica el «Avon»; y para celebrarlo, los representantes de la compañía á que pertenece, La Mala Real, realizaron una fiesta á bordo la víspera de la partida; fiesta á la



Familias en el corredor

los mejores vapores que puede presentar una compañía.

En general, el «Avon» es la expresión de un gran progreso en las comunicaciones marítimas europeo-sudamericanas; y este progreso es explicable no solamente por el incremento del tráfico y la mayor importancia que ha adquirido la región austral del continente, sino también por la activa competencia que se hacen en todo el mundo las marinas mercantes de Inglaterra y Alemania, entre las cuales existe un tácito desafío de lucha á base de mejoramien-



Antes de partir del dique 4

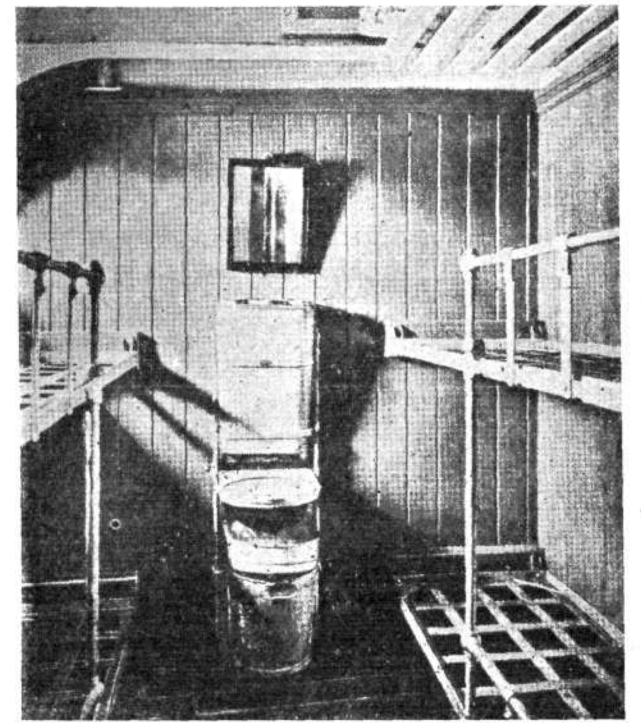
to. Además de esto, al frente de la Mala Real figuran hombres de gran iniciativa, como su presidente, señor Owen Cosby Phillips, miembro del parlamento inglés, y como los señores Alfredo S. Williams, L. R. Forbes y J. W. Baker, director-gerente, subdirector-gerente y secretario, respectivamente, el primero y el segundo, y jefe de tráfico en Southampton el tercero. Dichos caballeros proyectaron y están llevando á cabo una serie de progresos en la compañía, uno de los cuales está representado por el «Avon».

Dos detalles sobresalientes en al gallarda y lujosa embarcación son su velocidad, que le permite hacer el trayecto en breves días tocando en las escalas del tránsito, y las comodidades que ofrece á los pasajeros de tercera. Esto último requiere ser mencionado con especialidad, pues se trata de un adelanto con todo el carácter de una reforma, llevado á efecto sin alteración del importe común del pasaje. Efectivamente; la tercera clase del «Avon» está subdividida en camarotes de cuatro camas, dos altas y dos bajas, que contienen en su interior todos los servicios necesarios.

Esta innovación bien merece la pena de alabarse, porque ya es hora de que todas las empresas de navegación trasatlántica se preocupen de ofrecer á los pasajeros de tercera clase comodidades para hacer la travesía con holgura é higiene. Hasta hoy los pasajeros pobres que necesitaban dirigirse al viejo mundo tenían que ir hacinados en la proa de los vapores. Las mejoras introducidas sucesivamente en los trasatlánticos poco los tomaban en consideración, distribuídas desproporcionalmente en beneficio de las primeras categorías. Siendo su objeto principal el lujo, se comprende sin esfuerzo esta circunstancia. Pero el espíritu práctico de los ingleses y sus completas nociones del «confort» debían romper con este criterio desviado; y es lo que ha ocurrido por primera vez, con el caso actual en las líneas entre Buenos Aires y Europa. No cabe dudar sobre la influencia de su ejemplo, que no tardará en ser imitado á medida que se boten nuevos vapores para las expresadas líneas.

El capitán del «Avon», señor L. R. Dickinson, es uno de los marinos más dignos de mandar un buque de esta importancia. Navega desde el año 1860. Hizo su primer viaje á bordo de un buque-escuela. Entre los años 1862 y 1866 sirvió en los veleros de la Black Ball Line, llevando á cabo viajes alrededor del mundo, de Este á Oeste. Después ingresó á la Mala Real, habiendo mandado hasta la fecha más de cincuenta vapores de la compañía, en la navegación á la América Central y á la América del Sud. Con 41 años de servicio en aquélla, 31 de los cuales como capitán, es actualmente su comodoro. El paquete «Aragón» estuvo á su cargo, habiéndosele encomendado ahora el «Avon» por tratarse del buque de mayor tonelaje que posee la Mala Real en la línea, y corresponderle, por lo tanto, á él, en vista de los méritos de su foja de servicios y su alta categoría.

El comodoro Dickinson posee la medalla de la «Humane Society», en recompensa de sus actos de arrojo.



Camarote de tercera clase



El capitán del «Avon», Mr. L. R. Dickinson

Los cazadores de hombres



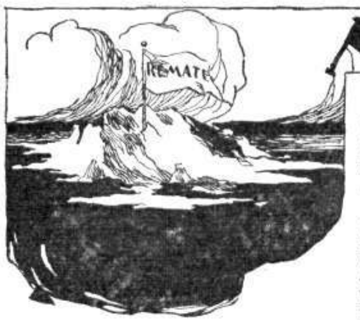
Grupo de hombres contratados para perseguir á los indios, con algunos de sus prisioneros

El explorador bohemio, señor Alberto Fric, ha hecho varios estudios interesantes en su excursión á través de territorios vírgenes del Brasil.

Una de las observaciones más curiosas de su diario es, sin duda, la que se refiere á los cazadores de indios kaingangues y botocudos, los cuales son perseguidos, apresados y muertos por gavillas de hombres contratados con ese objeto.

Según nos ha referido el señor Fric, los habitantes de Blumenau, ciudad del estado de San Pablo (Brasil), contratan á un crecido número de hombres de todas las nacionalidades para que persigan á los indios botocudos. Esos hombres, denominados «bugres», armados convenientemente, se internan en las selvas habitadas por los indios y allí los apresan, los someten á toda clase de torturas y aún los ultiman. «Los indios botocudos y kaingangues, — dice el explorador Fric, — son unas tribus salvajes pacíficas y dóciles. Por un prejuicio lamentable, en Blumenau se cree que son salteadores y asesinos, y por ese motivo se contratan hombres para que los maten. He podido presenciar escenas de todo punto dolorosas. Salen los «bugres», y allí donde ven un toldo habitado por indios, caen en son de guerra y después de asesinar á los hombres, se llevan á los niños.»

MENUDENCIAS



El doctor Lobos oye leer un telegrama encabezado de esta manera:

«Extraño fenómeno en el Pacífico.—Formación de una nueva isla.—Volcán submarino. — Londres...»

—¿Eso anuncian de Londres? — pregunta. — ¿Y cuánto valen las acciones de esa nueva isla?

* * *

La conferencia de la paz que á pocos
de verdad interesa,
no ha sido algo asombroso ó imprevisto
ni ha causado sorpresa.
Se dijo allí lo que ninguno ignora,
siendo, por de contado,
cuanto en La Haya se dijo una y cien veces,
de ningún resultado.
El congreso aludido representa
¿quién lo duda? un progreso.
¡Ojalá le imitase servilmente
nuestro «pobre» congreso!
Allí los *pacifistas* ardorosos
hablan todos los días
y presentan proyectos imposibles
y hermosas utopías.
¡Qué nos sirva de ejemplo esa asamblea;
ya que á la vista salta
que, si se trata de perder el tiempo,
el quorum nunca falta!

* * *

El consumo del ajenjo y el proyecto de Palacios:

«Más nocivos que el buen ajenjo son, para la economía humana, el wisky, la grappa y el ron, por la gran cantidad de *furfurol* que contienen... »

Ya sabemos, pues, de que está lleno el señor presidente.

De furfurol.

* * *

Pasaba el doctor Lobos por modesto
desde el instante en que subió á su puesto;
pero se ha convertido en gran figura
gracias á su actitud y á su frescura.
Al ministro Zabala escribió un día:
«Eso de renunciar es gran locura».
¡Oh qué filosofía
la que usa el doctor Lobos! Todo el mundo
dijo:—Ese hombre es un hombre muy profundo.
Hay ministro de hacienda para rato,
pues el que opina así, sesudamente,
debe forzosamente
vivir mucho y morir siendo sensato.

«Nueva York, julio 22. — Telegrafían de Stebenville (Ohio) que hoy ha sido enterrada en el hipódromo de esa ciudad la famosa yegua de carrera Florence Nightingale. Se pronunciaron discursos y se colocaron coronas sobre su tumba. Mr. Miller, conocido sportsmen, tiene el propósito de erigir un monumento sobre la tumba de la yegua.»

Razón tiene el doctor Albarracín cuando dice:

—De Norte-América nos vienen continuamente los grandes ejemplos. Por algo es aquel país, no la cuna, la cama de matrimonio de la civilización.

* * *

Ríete de la guerra;
ríete de los toros de Inglaterra,
á quienes, los mezquinos y envidiosos,
llaman tuberculosos;
ríete de volcanes
y temblores de tierra.
Mófate de los tristes ganapanes
que hablan de hambre, pobreza y carestía.
Mófate de los que hablan hoy en día
de epidemias, neurosis,
sarna y tuberculosis.
Un alma valerosa y bien templada
no tiene miedo á nada.
Sigue con firme, con tranquilo paso,
desdeñoso y contento;
pero no te aproximes ni un momento
al doctor Figueroa ¡por si acaso!

* * *

Hemos recibido:

«Escritos y opiniones en Derecho», por el doctor Joaquín V. González.

«Cuestiones de educación y de crítica», por el doctor Mariano de Vedia y Mitre. Prólogo del doctor Osvaldo Magnasco.

«Voz del desierto», por Eduardo Talero.

«Las corrupciones del misticismo ó Roma católica», novela, por Francisco Gicca. Barcelona.

«Excursión por América. Costa Rica», por José Segarra y Joaquín Juliá. San José de Costa Rica.

«A través de la vida», por Julián Martín de Salazar. Carta-prólogo de don Carlos Luis de Cuenca. Madrid.

«Fuentetibia», juguete cómico en un acto y en prosa, por Julián Martín de Salazar. Madrid.

«Monumento al general Mitre».

«Pétalos marchitos», por Luis Juan Alfonso. Prólogo de Horacio J. Rodríguez.

«Güemes», revista quincenal literaria y social. Año I. Núm. 1. Salta.

«La Montaña», revista literaria. Año I. Núm. 1. Bolívar.

«Iris», revista ilustrada trimestral. Año I. Número 1. Olavarría.

«Córdoba agrícola», revista mensual de agricultura, ganadería é industria. Bell-Ville.

«Brisas Rosarinas», tango para piano, por Angel G. Villoldo.

CORREO SIN ESTAMPILLA

N. L.—Buenos Aires.— Escuche usted:

«Oh Patria sin cadenas
al concierto universal diste tu idea...»

Hagamos caso omiso del *cadenas* y el *idea*, cuya proximidad prohiben las leyes humanas y divinas, en defensa de los fueros del oído; pero lo que no puede tolerarse es la segunda línea, que para estar «presentable», debía decir:

«al concierniversal diste tu idea».

¿Que no se entendería lo que quiere decir? Bueno. Ni los lectores ni usted iban á perder gran cosa.

A. B. A.—Buenos Aires.—

Como usté escribe discretamente
nos choca verle disparatando.
Mas no le asuste tal «accidente».
A todo el mundo se le consiente
un macaneo de cuando en cuando.

Practicante, C. R. R., M. R., Periodista, L. R., F. S., E. T. L., J. M. L.—Buenos Aires.— No.

A.—Buenos Aires.— «Llegué, me detuve, miré. Un hombre, una lira, una montaña. Una súplica, un sollozo, un beso...» Vamos á continuar nosotros. Una tontería, una ojeada, un canasto.

Jazmín.—Buenos Aires.—

«Llega el céfiro alado
y en tus labios, goloso,
se siente perfumado...»
Jazmín, ese lirismo azucarado
¡es tan empalagoso!

J. A. S. Palermo. ¡Ni un solo verso bien medido!... ¡Qué trabajo debe haberle costado á usted conseguir semejante cosa!

P. J. G.—Buenos Aires.— «Soy un niño todavía...» Pues ¡ojo! Hay que ser formal. Los niños buenos no se meten el dedo en las narices ni escriben poesías *apacionadas* «A Ella».

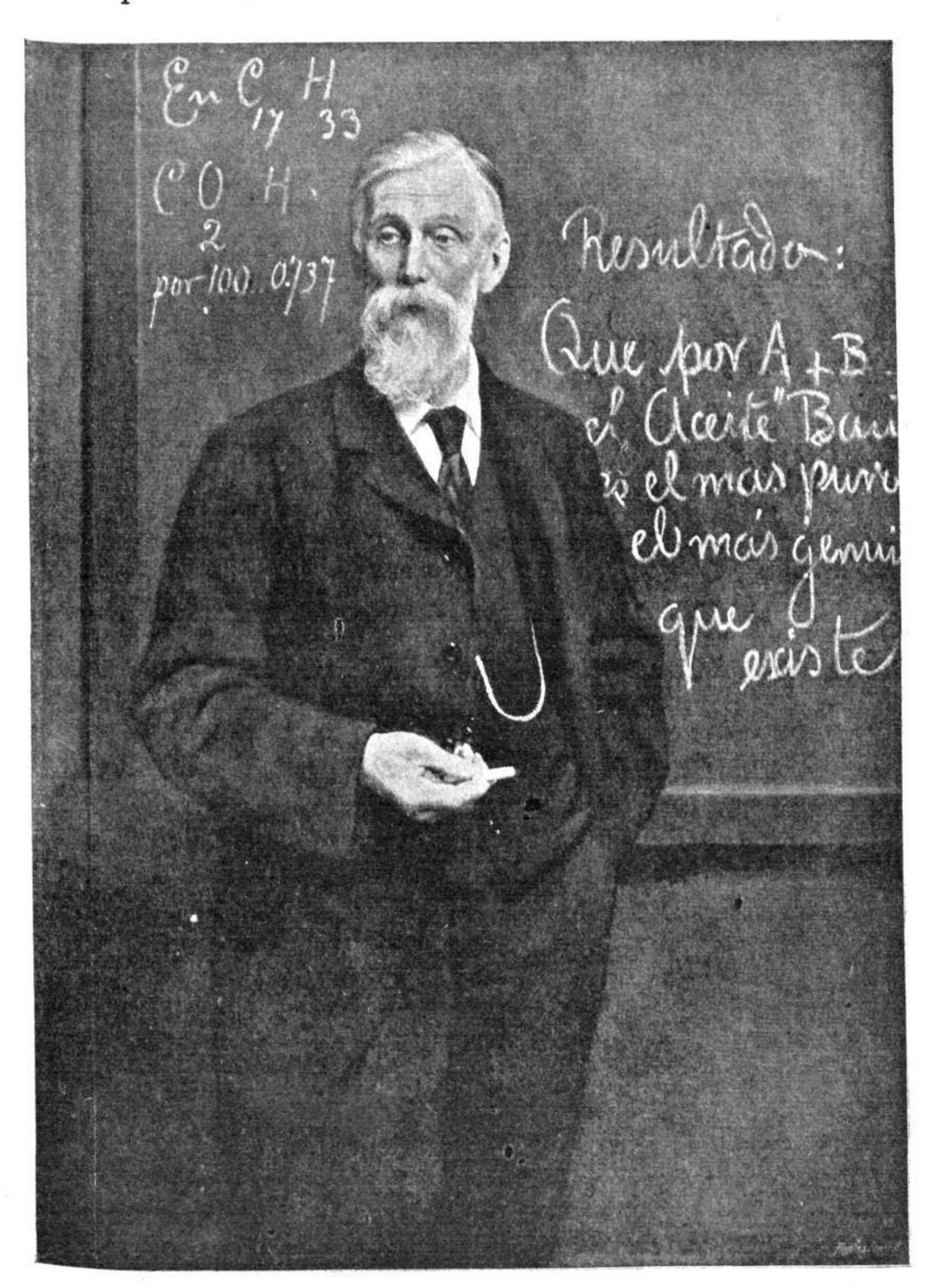
Payador.—Buenos Aires.—

Esa «Canción del tropero»
nos parece, *Payador*,
un discurso de Piñero,
versificado. ¡Qué horror!

Nostálgico.—Rosario. No nos gusta el artículo; lo que no le priva á usted del derecho de decir que tenemos muy mal gusto.

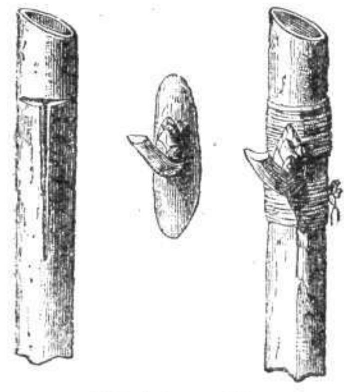
A. A. (h).—Concordia.— No es un macaneo de los que suelen mandarnos con espantable frecuencia. Teniendo en cuenta además que es un ensayo, basta y sobra para que *torbellino* debajo de *frío* nos parezca falta menos digna de castigo que ciertas poesías, de las cuales dice el diario donde se publicaron que deben leerse con vidrio ahumado.

Copia del affiche del aceite "BAU" en Lóndres.



THE BEST IN THE WORLD!

Páginas rurales.—El injerto


Injerto de escudete

Hemos visto en números anteriores que, entre los procedimientos de cultivo que tienen por fin aumentar y mejorar la producción de los árboles frutales, la poda se considera el más importante; pero hoy debemos agregar que los cuidados de cultivo para conservar la fertilidad del suelo y todas las buenas prácticas, que se adpoten en la quinta, no conducen á resultados efectivamente útiles si no se observa otra, que es tan importante como las demás y que, antes bien, es primordial é indispensable, como ninguna. Nos referimos al injerto.

Es por medio de esta operación que se conservan inalteradas las cualidades propias, originarias de la planta, derivantes de las características de raza ó variedad; es por el injerto que se puede evitar la degeneración de las mismas, especialmente cuando han sido obtenidas por semilla.

No siempre un gajo de una planta puede injertarse sobre otra, cualquiera que sea su especie; es indispensable ante todo que haya afinidad de parentesco entre las plantas que se injertan; y á este respecto se constata que, á veces, la naturaleza tiene caprichos que no se pueden explicar satisfactoriamente, que constituyen, en cierto modo, excepciones á sus propias leyes.

Pero, como quiera que sea, se puede aceptar como regla general, que casi siempre es posible el injerto entre individuos de la misma familia, así por ejemplo, el durazno puede injertarse sobre el durazno de monte, el ciruelo, el damasco y almendro; el peral sobre pie de membrillo y el manzano sobre paradós ó membrillo también.

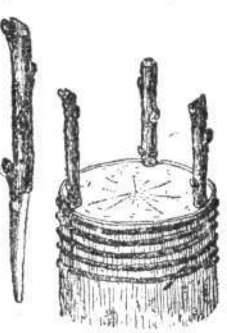
Llenada esta condición de parentesco, de afinidad, debe buscarse que el injerto, como el patrón tengan el mismo grado de fuerza, de vigor vegetativo, de modo que en primavera las dos partes entren en función vegetativa al mismo tiempo. Por ejemplo, si el injerto fuera de una variedad temprana, ó precoz, como suele decirse, y el pie fuera de variedad tardía, llegada la época del brote sufriría por falta de alimentos en el momento oportuno. En el caso contrario, en cambio, tendríamos un resultado opuesto; el brote quedaría ahogado por el exceso de vigor del patrón.

Cuando los jugos vegetales entran en movimiento, esto es, en primavera, es la época más oportuna para efectuar el injerto, porque así es más fácil y más rápida la soldadura de las dos partes.

Se puede injertar las plantas al pie ó bien en el tronco á la altura en que se quiere formar la copa; en este caso hay que dejar las plantas en los viveros al menos dos años, para que crezcan bien y se forme regularmente el tronco, y una vez llegado el momento, algunos días antes de practicar el injerto se procede al desmoche de la planta suprimiendo totalmente la copa á la altura de 80 centímetros á 1 metro ó más según la forma que se quiere dar á la planta misma.

Si se quiere al contrario injertar al pie, cuando los frutales se hayan trasplantado en el vivero, se corta el tronco á pocos centímetros del suelo y sobre el cuello mismo de la planta se practica el injerto.

Hay diversas maneras de injertar los árboles frutales, pero los más conocidos y


Injerto de coronilla

Páginas rurales.—El injerto

usados son el de escudete, de púa, de coronilla, de canutillo y de aproximación. Las figuras que intercalamos nos eximen de mayores descripciones en cuanto á la manualidad de la ejecución, esto es, al modo de operar.

Esto no obstante no es de creer que sea indiferente adoptar una ú otra forma de injerto; es natural que cada especie requiere una más bien que otra. Así, por ejemplo, la experiencia ha demostrado que el de escudete se presta para un gran número de especie frutales, siendo sin embargo preferible para las de carozo, es decir, durazno, guindo, ciruelo, etc.; el de púa y de coronilla son más adecuados para el manzano, peral, membrillo, etc., y el de aproximación se usa generalmente para la vid porque la flexibilidad de su tallo se presta para ello.

Para asegurar la estabilidad del injerto, para afirmar las partes que lo forman, es necesario atarlas con mimbre ó trencilla de lana ó de lienzo, debiéndose evitar siempre el empleo de piolín y más de alambre, porque estas ligaduras producen lesiones en la corteza é impiden la libre circulación de la sabia; el injerto, en todas sus partes, debe estar adherido al patrón, el contacto debe ser completo, pero no debe haber compresión fuerte ó violenta.

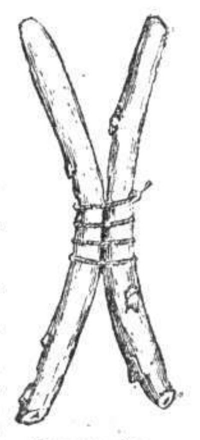
Injerto de púa

Las partes cortadas de las plantas que quedan expuestas á la acción de las intemperies, como en el caso de injerto de púa ó de coronilla, se deben cubrir y proteger con mastic, formado de cera, arcilla y resina, á fin de que la excesiva evaporación y el calor del sol no hagan secar el injerto.

En el injerto por aproximación es necesario atar las dos plantas á un tutor ó rodrigón, para que el contacto sea estable y permanente; y solamente después que se tenga la absoluta seguridad de que se soldaron, se puede cortar el patrón en la parte superior del punto de contacto con el injerto y éste se corta más abajo, un poco más tarde.

Si se hace más de un injerto sobre una misma planta, se suprimen los innecesarios, dejando uno solamente, el más robusto y mejor situado, para que los demás no sigan creciendo y no se quiten el alimento inútilmente; después, cuando la soldadura está hecha, se quitan las vendas.

El resultado del injerto depende principalmente de la perfección de su ejecución práctica, de la época oportuna en que se realiza, pero también de los cuidados sucesivos y del curso de la estación; así, por ejemplo, los solazones fuertes y los vientos impetuosos molestan el proceso de soldadura y entonces el injerto no prende; y si no se consigue la conexión de las dos partes en la época oportuna, no se puede renovar hasta la próxima estación, perdiéndose, á veces, un año; de ahí la necesidad de poner el mayor cuidado en esta operación tan sencilla como importante.



Por aproximación



Señora:

¿Tiene Vd. un bebé?

Los bebés son la dicha más perfecta en el hogar, mientras se crían sanos, robustos y contentos.

Es por demás sabido cuan peligroso es el empleo de la leche de vaca, á menudo adulterada, en la alimentación de los niños. A ella se deben casi todos los desórdenes intestinales y las más graves enfermedades de la primera infancia.

Mil veces mejor que la leche de vaca, y tan económica como ella, es la **GALACTINA,** que según la opinión de los médicos más autorizados es el producto que más se asemeja á la leche materna.

Señora:

En la seguridad de ofrecerle el obsequio más valioso para una madre, le ofrecemos la **GALACTINA,** que no es susceptible de fraude ni de adulteración.

Sin dudas ni vacilaciones, adopte, Señora, la **GALACTINA** para sus bebés.

LA GALACTINA

SE VENDE EN TODAS LAS FARMACIAS Y DROGUERIAS

Pídanse muestras y prospectos gratis: Droguería de **La Estrella**, Defensa, 215; Droguería del **Indio**, Rivadavia, 1501; Droguería del **Aguila**, Rosario; Droguería **Inglesa**, Bahía Blanca.



RECETAS Y PROCEDIMIENTOS ÚTILES

Buñuelos modernos

Cocinera curiosa. — Deslíense en agua fría con sal 250 gramos de harina de flor; caliéntese en una sartén un poco de manteca, como si se tratara de condimentar una tortilla de huevos, y échese el batido en la sartén, meneándola con un cucharón sobre unas brasas para que no se pegue la masa, que habrá de resultar perfectamente cerrada. Una vez cocida ésta, se machaca en el almirez hasta que se ponga blanda por la adición paulatina de huevos, mitad de ellos sin clara, para que no esponje demasiado y se ponga la masa quebradiza, y después se hacen los buñuelos, los que deberán resultar de buen tamaño, y han de pasarse por almíbar y llevar un poco de canela.

Caída del pelo y del bigote

Roldán.—La caída del pelo y del bigote depende muchas veces de un estado especial del organismo, y no puedo aconsejarle nada sin saber cual es la causa del mal. Consulte usted á un médico.

Tinta para sellos

T. R. — La tinta para sellos de goma, se prepara con:

Color de anilina	16	gramos
Agua destilada hirviendo	80	»
Glicerina	7	»
Jarabe	3	»

Esta tinta no se seca en la almohadilla y es bien absorbida por el papel donde se estampa el sello.

Para hacer desaparecer las canas

Señorita M. — Para que las canas desaparezcan recobrando el cabello su color, se usa esta preparación:

Sosa cáustica en placas	10	gramos
Agua	500	»
Litargirio en polvo fino	25	»

Se hierve durante una hora para que la sosa disuelva la mayor cantidad posible de litargirio, y se añade después agua para hacer con todo un litro de líquido.

Después de algunas aplicaciones diarias, los cabellos se ponen poco á poco oscuros.

Agua de rosas

Perfumista, Rioja. — El agua de rosas se prepara poniendo 30 rosas y 5 litros de espíritu de vino en una vasija, y ésta al bañomaría. Se pone primero en la vasija las rosas y se machacan bien, y luego se vierte el espíritu de vino: luego se hace la destilación, pudiendo repetirse con igual cantidad de rosas para avivar el olor.

Para conservar la manteca

Lechero, Capital. — Hay una preparación que conserva muy bien la manteca y se hace con 98 partes de agua, 2 de ácido láctico y una cincomilésima parte de ácido salicílico. El sabor ligeramente acidulado que el ácido salicílico comunica á la manteca, desaparece con un simple lavado en agua ó en leche descremada, añadiendo un poco de bicarbonato de sosa.

Barniz para instrumentos musicales

Violinista. — El siguiente es un buen barniz para instrumentos musicales:

Alcohol rectificado	2	litros
Sandáraca	220	gramos
Goma laca	110	»
Mastico	110	»
Goma elenú	30	»
Trementina	60	»

Cuando están bien fundidas las tres primeras sustancias, se añade la trementina.

Contra la caída del cabello

Luis C. — Puede usted usar como tónico para suspender la caída del cabello y volverlo á su color, la preparación siguiente:

Alcanfor	10	gramos
Pilocarpina	0.25	»
Vaselina líquida	25	»
Aceite de ricino	10	»

Se funden estas sustancias á fuego lento en una cápsula de porcelana, y cuando se hayan disuelto, se aromatizan con el perfume que se quiera y se guardan en frascos de cristal ó porcelana.

Para soldar el aluminio

Luisito, Capital. — Tómese un 90 por 100 (en peso) de zinc, un 5 por 100 de aluminio y otro 5 por 100 de antimonio.

En un crisol se funde primeramente el aluminio, y luego se funden los otros dos metales. Luego se mezcla todo íntimamente con el aluminio.

Una vez que la superficie de la fusión aparece clara y blanca, se quita la escoria y el líquido se echa en un molde, para que se enfríe y solidifique en forma de barras. Con éstas se puede soldar el aluminio, pero antes de emplearlas deben lavarse con un ácido las superficies á que ha de afectar la soldadura.

Jabón de tocador

J. L. C. — El jabón de tocador puede usted prepararlo con las sustancias siguientes:

Jabón blanco	500	gramos
Blanco de ballena	62	»
Hiel de vaca	30	»
Miel de Narbona	62	»
Esencia de romero	30	»
Zumo de limón	30	»
Oleo sauro de limón	62	»
Espíritu de rosas	45	»
» de Portugal	45	»

La primera dentición

Mamá X., Capital. — Doy á usted una ligera idea del tratamiento que puede seguirse en esa peligrosa época de la vida del niño que corresponde á la primera dentición. En cuanto la encía se pone inflamada y se nota malestar é inquietud en el niño, se darán fricciones para facilitar la salida del diente, con un cocimiento espeso de cebada y goma ó con polvo de azafrán oloroso y miel, dando al niño una raíz de malva para que la muerda. Si hay calentura, cuídese de las corrientes de aire; la nodriza se privará del uso de sustancias irritantes y tomará todos los días un cocimiento de cebada. Si la excitación nerviosa del niño es exagerada llegando á producirle convulsiones, se le darán cucharaditas de cocimiento de azahar con algunas gotas de tintura de almizcle y baños tibios de hojas de naranjo ó tila.

Para hacer incombustibles los tejidos

Jacinto.—Prepare una disolución compuesta de los siguientes productos:

Sulfato de amoníaco puro	8	partes en vol.
Carbonato de amoníaco	2.5	»
Acido bórico	3	»
Bórax puro	2	»
Almidón	2	»
Agua pura	100	»

En esta disolución caliente, se echan los tejidos hasta que se empapen bien, luego se ponen á secar, y, por último, se planchan del modo ordinario.

Así preparado un trozo de muselina, por muy fino que sea, no arde aunque se arroje á una hoguera y lo mismo sucede con los demás tejidos impregnados en esta solución protectora.

Mala digestión

Cariñosa. — Multitud de medicinas se aconsejan para la digestión, pero siempre es peligroso aplicarlas á un niño sin autorización facultativa; si la causa de las indigestiones de su hija es la mala masticación, puede remediarse dándole alimentos que no necesiten triturarse en la boca, como carne molida, puré, huevos tibios, leche, jugo, etc.

Para ondular el cabello

Teófila. — La ondulación del cabello se facilita teniéndolo muy limpio, no poniéndole nada de grasa y humedeciéndolo ligeramente con agua de linaza. Preparado el cabello de esta manera, basta tener los rizadores una hora para que se haga la ondulación completa.

Una subscriptora, Islas.—No encaja en esta sección.

Subscriptor de San Cristóbal.—No la conozco.

X. X. — Ya he dado la fórmula que pidió en su segunda consulta.

Doctor ZELTIUS.



Como la tal puede calificarse la lucha continua que en nuestros días sostienen tanto los hombres como las mujeres para conservar en todo su apogeo la salud física, ese don inestimable que la Naturaleza con tanta liberalidad brinda á todo ser viviente! Y cuántos de los que en tal lucha se ven empeñados, después de largos años de batallar con una tenacidad que raya en la desesperación, sucumben vencidos por los horribles sufrimientos y los estragos devastadores de una enfermedad declarada incurable, porque no cedía á esos tratamientos anticuados y completamente ineficaces con que se combatía! Seamos pues razonables; acordémonos que la Naturaleza en todo es pródiga y que nos ofrece con suma liberalidad un remedio para toda y cada enfermedad. Sólo nos resta á nosotros elegir el remedio que mejor se adapte á nuestra enfermedad, empleando con cordura los medios que ella pone á nuestro alcance para sanar nuestros males. Si hacemos esto, conseguimos siempre nuestro objeto, y la gran batalla que tantos sacrificios nos cuesta, quedará relegada — como tantas otras desilusiones que sufrimos—á las cosas del pasado. La atestacion que sigue, es copia de carta de puño y letra de uno de los miles de enfermos curados con la **FAJA ELECTRICA SANDEN.**

Sano de los dolores en una pierna.

Blaquier, Julio 20 de 1907. — Sr. Dr. T. A. SANDEN. — *Buenos Aires.—Muy señor mio: Tengo el agrado de poner en su conocimiento que habiendo usado su* **FAJA ELECTRICA,** *he sanado completamente bien de los dolores que sufria en una pierna; de que me curé hace ya más de un año, tiempo suficiente para declarar permanente mi cura desde que no he vuelto á sentir hasta la fecha ninguno de mis antiguos dolores.— Quedo eternamente agradecido y deseándole felicidad, autorizole para publicar la presente en bien de la humanidad doliente.—Saludo á Vd. atentamente S. S. S.* (Firmado): FELIPE LAHITTE.

No pierda Vd. tiempo, visíteme hoy mismo, y póngase en cura cuanto antes. No le costará nada la consulta, pues todas las consultas son gratis. Si no puede visitarme, mándeme su nombre y dirección y á vuelta de correo recibirá gratis y porte pago mis folletos «SALUD» y «VIGOR» en que se habla extensamente de este gran remedio natural. Escriba ó diríjase al

ARTES, 105 - Dr. T. A. SANDEN - Buenos Aires

Horas de consulta: De 9 a. m. á 6 p. m. Domingos: De 10 á 12 m.

POLVOS de TALCO BORATADO de MENNEN

PARA EL TOCADOR



Un lujo para después de afeitarse. Deliciosos para después del baño. Embellecen el cutis. Alivian el sarpullido, las quemaduras del sol y todas las afecciones de la piel. Los médicos más eminentes y las nodrizas y enfermeras los recomiendan por ser los polvos de tocador más perfectamente higiénicos para niños y adultos.

El mérito superior de los **Polvos de Mennen** y su gran éxito han sido causa de que se pongan en mercado numerosas imitaciones. Los **Polvos de Tocador de Mennen** (los legítimos) son diferentes y muy superiores á todos los otros.

No contienen almidón, polvos de arroz, ni ninguna de las materias irritantes que generalmente se encuentran en polvos de tocador. No use sino los legítimos, que tienen el retrato de Mennen en la tapa de la caja.

GERHARD MENNEN CHEMICAL COMPANY, Newark, N. J., E. U. de A.

DEPOSITO GENERAL

DONNELL and PALMER

MORENO 562 Y 566 BUENOS AIRES

Clínica Dental Norte-americana

Atendida personalmente por **M. KUTYN,** Dentista - Cirujano

Dientes artificiales desde $ 5.— cada uno, el primero $ 10.—

Extracciones verdaderamente SIN DOLOR, con un anestésico local exclusivo de la clínica. ESPECIALIDAD EN BRIDGE-WORK. (Dentaduras sin paladar ó chapa). Emplomaduras y orificaciones inalterables.

FLORIDA, 543, Buenos Aires, de 9 á 11 a. m. y de 1 á 5 p. m.—En NEW YORK, 400 East 74th Street Corner First Avenue

MISTERIOS DEL ANARQUISMO

(Revelaciones sensacionales del «detective» inglés William Wallace)

POR ANTONIO SANCHEZ RUIZ

(Continuación)

. . . .

A las diez de la mañana me despertó Mocho.

—En este momento la duquesa ha salido de su palacio y se ha hecho conducir al palacio real.

—Siga la vigilancia.

Salió Mocho y yo pedí el almuerzo. Necesitaba ahuyentar de mi mente tristezas de pesadilla.

. . . .

A las seis de la tarde yo me aburría y llegó Hewitt.

—La duquesa ha salido del palacio real y se ha hecho conducir al suyo en este momento.

—¡Ahora es cuando precisa extremar la vigilancia!

Salió Hewitt y yo seguí aburriéndome concienzudamente.

. . . .

A la hora escasa, se presentó de nuevo Hewitt.

—La duquesa cambió de traje en su palacio, salió de tapadillo por la puerta de servicio, tomó un coche de alquiler y acabo de dejarla, vigilada por Mocho, en un chalet á espaldas de la Castellana.

Me incorporé en la cama.

—Haga usted el favor de ayudarme á vestir, Hewitt.

—Es una locura, señor Wallace.

—¡Vive Dios! ¿Pero usted no sabe que yo salí de Londres con el compromiso de honor conmigo mismo de matar ó inutilizar á los cuatro anarquistas que se confabularon allí para atentar á la vida del rey de España y de la futura reina? ¿Usted no sabe que yo tengo la obligación de divertirme, aunque no quiera?

Hewitt empezó á ayudarme á vestir en silencio. A la media hora nos habíamos reunido á Mocho en un calleja formada por paredones de jardines, cerca del chalet donde había entrado la duquesa.

—Después de ella, ¿no ha entrado nadie en el chalet, amigo Mocho?

—Nadie.

—¿Puede usted decirme quién abrió la puerta á la duquesa?

—No sé. Ella hizo sonar el timbre, abrieron la verja desde el interior del chalet, entró, cerró la verja y se introdujo dentro, sin que yo viera á persona alguna que saliera á recibirla.



—Ella hizo sonar el timbre...

Tuve un momento de regocijo.

—Ese es un dato muy elocuente, amigo Mocho. El nos dice que al fin vamos á capturar á un anarquista por sorpresa, sin que pueda hacer resistencia alguna.

—¿Cómo es eso?

—Muy sencillo. El hecho de que no haya salido nadie á recibir á la duquesa, demuestra que en ese chalet no hay sirvientes, ó hay una sola sirvienta. Este hecho, á su vez, demuestra que Roditborg no vive en el hotel, porque la duquesa ignoraba que éste fuera anarquista y no podía darle él ninguna explicación plausible de la rareza de vivir en un chalet, sin los sirvientes necesarios. De modo que aquí nos encontramos ante un aristocrático nidito, de palomos prevenidos y prudentes, del cual no tiene noticia seguramente el venerable duque de X, marido de la palomita infiel. Y en consecuencia, es indudable que, tarde ó temprano, Roditborg ha de salir del chalet, antes ó después que ella, entregándose de este modo mansamente en nuestras manos; porque el pobre Roditborg va á tener la desgracia de tropezarse con nosotros en el preciso momento que él doble, confiado, la esquina de una de estas callejas solitarias.

—¡Qué mal enemigo de un hombre debe usted ser, señor Wallace! —exclamó Mocho.

—Casi tan malo como soy buen amigo. ¿Pero por qué lo dice usted, querido Mocho?

—Porque nadie escaparía á su venganza.

—¡Bah! —respondí riendo.— León Roditborg me ha desafiado á mí, cara á cara, y conmigo á la sociedad entera. Y yo le digo á usted que á estos anarquistas les sobra aliento para todo.

—¡Pobre hombre!

—Sí; quizás la indiferencia de vivir sea más brava que el fanatismo de morir —agregué suspirando.

Y la exclamación de Mocho, juzgando á Roditborg, se me clavó en los sesos. «¡Pobre hombre!». ¿Por qué? Miré al chalet donde en aquel momento él se escondía con su duquesa, y sentí una conmoción en las entrañas. ¿Por qué otros han de gustar de la vida en fuentes caudalosas en que yo nunca pude abrevarme? ¿Es que son más dignos que yo? «¡Pobre hombre!» ¿Quién?

A las dos horas salió la duquesa del chalet.

—Hágase usted el encontradizo con ella y obsérvela, Hewitt.

Este se adelantó, doblando la esquina, y Mocho y yo nos escondimos.

A poco regresó Hewitt:

—Va llorando —dijo.

No transcurrió media hora cuando apareció un hombre en la verja del chalet. Lo ví de espaldas, cuando cerraba la puerta, pero para mí era inconfundible la gallarda silueta del elegante Roditborg.

—¡He aquí á nuestro hombre, señores!

Tomó la dirección opuesta al lugar donde nos encontrábamos y dije á mis amigos:

—Siganlo ustedes de cerca y échense encima en cuanto vean que me acerco á él.

Mocho y Hewitt doblaron la esquina y avanzaron tras él con toda naturalidad. Al llegar á la segunda bocacalle, ví que Roditborg torcía su rumbo hacia abajo. Entonces yo corrí como en un match de velocidad, describiendo un ángulo, para tropezar con él en la primera esquina de la calle que él bajaba, llegando yo por la lateral.

En efecto: nos dimos un verdadero encontronazo. El retrocedió un poco, y bajo la luz de un farol cercano, nos miramos con fijeza intensa, él asombrado, yo sonriente.

—¡Querido señor Roditborg! —exclamé alegremente.— ¡Qué sorpresa!

Lanzó un bufido en ruso é hizo ademán de desfundar su revólver. ¡Qué ademán y qué mirada más bellamente fieros! Siempre que este elegante y amable joven se incomoda, descubre su nacionalidad: no puede ocultar que es compatriota de los cosacos y de los lobos de las estepas.

Sin embargo, el señor Roditborg tuvo á bien retirar la mano de la culata de su revólver: cuando menos esperaba se encontró con dos revólveres que le apuntaban á la frente, cada uno por un lado. Lanzó otra exclamación en ruso que fué un aullido.

—¡Pero, querido señor Roditborg! —exclamé en tono de reproche jovial.— ¿Tan descuidadamente recibe usted á sus enemigos?

Se transformó tan pronto y tan bien, que lo admiré.

—Es que tengo derecho á confiar en la nobleza de mis enemigos, querido señor Wallace.

Y me tendió la mano con un gesto tan gracioso y tan cortés, que yo se la estreché encantado.

—No me sorprende encontrar á usted, señor Wallace —añadió sonriendo.— Ya en Londres le anuncié que habíamos de encontrarnos pronto.

—Cierto, señor Roditborg: usted mismo se predijo esa desgracia.

—¡Desgracia! ¿Por qué?

—Porque voy á tener el vivo sentimiento de encerrar á usted en una celda de la cárcel de Madrid.

—¡Bah! No lo creo. ¿Para qué? ¿Acaso no le conviene á usted ya matarme?

—No todavía.

—¡Qué extraño! ¿Pues á cuándo aguarda usted?

Y añadió con voz temblorosa:

—¿No ha matado usted ya á Nicolini, á Bergey y á Cresolo, esos pobres muchachos que aspiraban á la gloria de contribuir á la redención de la humanidad por medio del martirio?

—Sí, querido señor Roditborg: he matado á esos pobres muchachos que querían hacer felices á los hombres ametrallándolos; pero no hablemos de eso. Yo salí de Londres resuelto á presenciar la boda del rey don Alfonso con la princesa de Battenberg, impidiendo que ningún pobre muchacho convirtiera en funeral el fausto suceso, y he aquí la razón porque es preciso que yo encierre á usted en una celda de la cárcel de Madrid.

—¡Y se niega usted á matarme en duelo!

—Sí.

—¿No me considera usted digno de ese honor, señor Wallace?

—¿Cómo no? Y de todos los honores de la guerra, señor Roditborg. Pero es que salí de Londres dispuesto á presenciar los festejos reales y no me place contradecirme; ya se lo he dicho.

— De modo que si alguna vez, después de esos festejos, yo pudiera encontrarme con usted frente á frente...

— ¡Oh! Cruzaríamos balas ó estocadas, á su gusto, con el mayor placer mío.

— Perfectamente, señor Wallace: cuento con su palabra. Y ahora — añadió inclinándose gentilmente — condúzcame usted á la cárcel.

— Señores — dije á Mocho y á Hewitt, que nos escuchaban estupefactos, — guárdense esos revólveres y vamos á buscar un coche.

Tomamos el primero que encontramos, llevando á Roditborg entre los tres, y nos hicimos conducir á la cárcel Modelo. En todo el trayecto no cruzamos una sola palabra.

Al llegar á la cárcel, nos hicimos anunciar al director y entramos.

— Una celda segura para este caballero, señor director. No se trata de un criminal vulgar, sino de un anarquista especialmente peligroso.

Roditborg alzó la cabeza con orgullo.

— Está bien, señores,—contestó el director de la cárcel—me hago cargo del preso.

Al despedirme de Roditborg, me tendió la mano, afable y sonriente, como si nos encontráramos en un club de Londres:

—¡Ha estado todo muy bien jugado, señor Wallace; permítame usted que le admire; pero conste que el juego no ha terminado!

Me eché á reir.

— Ya lo oye usted, señor director. Este caballero es el preso de más cuidado que tiene usted bajo su vigilancia: guárdelo usted bien.

Regresamos al centro de Madrid, Mocho, Hewitt y yo, y de camino al hotel, me detuve á poner el obligado telegrama á Londres:

«Preso Roditborg».

Señores: son las once de la noche del día 30 de mayo de 1906. Mañana — dentro de diez ó doce horas—se verifica la boda de su majestad el rey don Alfonso XIII con la princesa Victoria Eugenia Ena de Battenberg, y empiezan los festejos reales. ¡William Wallace ha cumplido el elevado encargo que recibió en Londres y ha realizado la misión que le trajo á España!

Gracias sean dadas á Dios y á William Wallace.

XV

Amaneció un día espléndido, madrileño. Se diría que hasta el cielo había amanecido de fiesta.

Mi brazo, efecto de los zarandeos á que lo había sometido los días anteriores, protestaba con encono; quiero decir que se había enconado. Y me molestaba enconadamente.

Un médico me había dicho: «Si no es usted razonable, habrá que cortarle el brazo». Y yo me había reído. ¿Cómo va á permitir William Wallace que le corten su querido brazo y se lo entierren en un hoyo, mientras el resto de su persona permanece regocijado, sano, ágil y bien oliente, paseándose con el esqueleto incompleto sobre la tierra? No; William Wallace no es un ingrato; y si algún miembro querido de su persona toma el camino del cementerio, no permitirá él que vaya solo.

Además: no daría él lugar nunca á que dijeran sus amigos: «¡Hombre, hoy han enterrado un trozo de William Wallace, pero aun nos queda una regular cantidad de amigo!». ¡No, vive Dios! Es una cosa negra que lo entierren á uno en pedazos, para tener en continuo regocijo á la familia y á los amigos.

Me resigné, pues, á presenciar desde un balcón del hotel, teniendo el brazo inmovilizado, el brillante desfile del regio cortejo nupcial.

He aquí que Madrid, desde las primeras horas de la mañana, resplandecía como un sol y resonaba como un trueno.

Por todas las calles que afluyen al centro desfilaban tropas de todas las armas al son de las cornetas y de las músicas militares. La infantería, con su marcialidad española incomparable, pasaba rimando el paso con gallarda precisión, y al llegar al trayecto que había de recorrer el real cortejo, se extendía en banda á ambos lados de las calles. Y una multitud enorme, abigarrada, pintoresca, rebullía ansiosa por conquistar los puestos más próximos á la carrera que habían de seguir sus majestades al salir del palacio real para dirigirse á la iglesia de los Jerónimos, donde había de celebrarse la ceremonia nupcial, y al retornar de la iglesia al palacio.

... Muy temprano empezó el desfile, solemne, soberbio, interminable, magnífico. Por entre las filas de soldados que abrían espacio, formando filas paralelas y compactas, erizadas de bayonetas, comenzó el avance de carrozas ricas, suntuosas, servidas de innumerables lacayos ostentosamente vestidos, y tiradas, según su importancia, de seis ó de ocho caballos cada una, soberbiamente empenachados. Allí iban las carrozas de los grandes de España, entre las cuales ví la de la duquesa de X y la del duque de Somosierra, ambos graves y orgullosos de su papel; y las carrozas de palacio en que iban los príncipes extranjeros y los enviados extraordinarios de todas las naciones del mundo y los príncipes é infantes españoles y el rey don Alfonso y la princesa Victoria, con la princesa Beatriz, su madre, y la madre del rey. Y entre estas carrozas iban otras muchas de respeto, y caballos ricamente enjaezados, con gualdrapas de oro y plata, que eran llevados de la mano por palafreneros de casaca y peluca empolvada. Y junto á las carrozas, correos de gabinete galopaban de un lado á otro llevando mensajes ó trasmitiendo órdenes. Y detrás de la carroza del rey daba escolta de honor la guardia real, deslumbrante con sus corazas bruñidas y sus penachos blancos.

Tal era el cortejo regio, abarcando sus componentes, sin trazar con orden su marcha; pero es muy difícil dar idea del esplendor y de la magnificencia desplegados en este acto por la realeza española.

...empezó el desfile, solemne, soberbio, interminable, magnífico...

Y luego poned de marco á este cuadro una muchedumbre inmensa y rumorosa agolpada en el trayecto, y pendiente de los balcones engalanados, y embutida en las tribunas pintorescas, y encaramada sobre toda clase de vehículos, ansiosa de ver, curiosa ó entusiasta, marcando con flujos ó reflujos, gritos y pausas, los momentos desmayados ó culminantes del desfile regio.

Y constantemente, vibrando en el aire, toques de cornetas, trasmitiendo órdenes. Y cien charangas, diseminadas en el trayecto, entonando la marcha de los infantes ó la marcha real, según que las carrozas que desfilaban á su lado fueran ocupadas por infantes ó por el rey ó la reina madre de España, al mismo tiempo que los soldados, con fragor de acero, presentaban armas. ¿No he dicho que Madrid resplandecía como un sol y resonaba como un trueno?

Pero ya no puedo deciros más, que vosotros no tengáis harto sabido. La ceremonia nupcial se celebró con pompa inusitada en la iglesia de los Jerónimos. El cortejo emprendió el regreso al palacio real, y don Alfonso y la princesa Victoria, ya esposos, y ella reina, por lo tanto, ocuparon juntos y solos la carroza de honor de palacio, «la carroza de la corona» reservada al uso exclusivo de los reyes y que se distingue á la primera ojeada de todas las demás precisamente por la corona que le sirve de cúpula.

(Continuará.)

Dib. de Fernández Peña

AVISOS CLASIFICADOS

CONDICIONES: Se imprimirán en tipo uniforme, cuerpo 6. Precio minimum, hasta 4 líneas, $ **10** c/l.; por cada línea ó fracción de exceso, $ **2.** Clisés ó tipo especial, tarifa convencional. Los textos se han de entregar con diez días de anticipación, **acompañados de su importe.**

Para estos avisos, dirigirse á la AGENCIA JOHNSON, FLORIDA, 230

AVICULTURA

INCUBADORAS — APARATOS automáticos, los mejores que se fabrican en Norte-América, de 50 á 10.000 huevos. Pida catálogos á Reinhold, Belgrano, 451.

AVES IMPORTADAS, 50 RAzas distintas, huevos para incubar, palomas, gansos, patos, pavos. Pida catálogos á Reinhold, Belgrano, 451.

MÁQUINAS DE LAVAR

MAQUINAS DE LAVAR, planchar, secar, etc. Máquinas de cortar pan, cortar repollos, picar carne, molinar huesos, etcétera. Pida catálogo. Reinhold, Belgrano, 451.

ABEJAS

COLMENAS, ABEJAS, APAratos y útiles para apicultores y para la conservación de frutas. Libros instructivos. Pida catálogos Reinhold, Belgrano, 451.

PERROS

PERROS IMPORTADOS, CON pedigree, como Dogge alemán ó Ulm, daneses, galgos rusos, San Bernardo, Foxterrier, etc. Reinhold, Belgrano, 451.

LECHERÍA

DESNATADORAS DE LEche, motores, batidoras de manteca, útiles para hacer queso y manteca, libros instructivos. Pida catálogo. Reinhold, Belgrano, 451.

AUTOMÓVILES

LAS BICICLETAS Y AUTOmóviles «Peugeot» son los mejores. Pídanse catálogos ilustrados.—Agentes Recht y Lehmann, Cangallo, 815.

CONSTRUCCIÓN

CIELO-RASOS «VICTORIA», de acero estampado para la decoración artística de edificios. Med. de oro en la Exp. I. de Higiene de Montevideo 1907, mudóse á Bartolomé Mitre, 1222.

IDIOMAS

IDIOMAS — UNION PROFESOres Berlitz—Artes, 324. De 10 á 90 $ por mes. Lección de prueba, gratis.

GRAMÓFONOS

¡¡¡A PLAZOS!!! Vendo gramófonos con seis discos á elegir, pagando en mensualidades de $ 5 á 7.50. Tres mil aparatos vendidos en dos meses confirman la bondad del artículo.—N. Selva, Corrientes, 477.

MÚSICA

INMENSO SURTIDO DE MÉTOdos y estudios, piezas para todos los instrumentos. Venta únicamente á los negociantes con fuertes descuentos. Soliciten precios. Casa editora: Francalanci, Viamonte, 1702, Buenos Aires.

MUEBLES

LOS MAS SÓLIDOS Y LOS más elegantes muebles, son los de la fábrica «La Amistad», de Villa, Bozzo y Cía., Jujuy, 136. Coop. Telefónica, 845 (Oeste).

ORTOPEDISTAS

A LOS QUEBRADOS (HERnias), curación radical sin operación quirúrgica en todas edades y sexos. Wall. B. Mitre, 819 (altos).

CORSÉS

LAS FORMAS MAS ELEGANtes y el corte más esmerado, en los corsés que confecciona Concepción Audet de Gómez, Artes, 701, esq. Viamonte. Unión T., 8.

CORSÉS y FAJAS «PETREL» patentados. Marca registrada. Unicos que han sido aprobados por el H. C. de Higiene y que obtuvieron diploma de honor en la Exp. B. Aires 1904 y medalla de oro en Montevideo 1907 anexa al 3.° Congreso Médico L. Americano. «Maison Petrel» Victoria, 685. U. T. 2638, Avenida.

ROPA BLANCA

PARA SEÑORAS Y NIÑAS. Ajuares, ropa de cama y mesa, lencería, telas. La casa más antigua, chic y barata. Delvoye, Florida, 259. Grande Maison de Blanc.

ALHAJAS

ALHAJAS Y BRILLANTES, se compran y se venden en las mejores condiciones. La «Sud-América». Casa de préstamos, Esmeralda, 278-290.

PARA LAS DAMAS

HOYOS DE VIRUELA, CICAtrices, falta de algún pedazo de carne y todo defecto de la cara, se hacen desaparecer sin que quede rastro alguno de haber tenido nada.—Solís, 744.

RESULTADO SORPRENDENte!!! Dan las especialidades para la toilette del Doctor Vimer Medicine C°. Prospectos gratis.— A. Pisani y Cía., Cangallo, 722.

"ROYAL CREAM" Y "Polvos Royal" de Aida B. Edwards, de efectos maravillosos, deben usarlos las damas de buen gusto. Venta en las farmacias. Se prueba gratis. Montevideo, 46.

"A LA EUROPEA". GRAN fábrica de confecciones estilo «Tailleur» para señoras y niñas. Avisa al público que ha establecido una sección especial de trajes sobre medidas. Liquidación de las novedades de invierno. S. Borok y Cía., B. Orden, 230 (altos).

DENTISTAS



J. BONANSEA, CIrujano mecánico dentista. Consultas: de 9 á 11 a. m. y de 1 á 5 p. m. Calle Moreno, 990, esquina Buen Orden (Plaza Monserrat).



CLINICA DENTAL del Dr. N. G. Blitz y M. F. Gómez. Cirujanos dentistas. Dentaduras completas á $ 50 c/l. Avenida de Mayo, 1079.

MAQUINAS DE COSER

AUTOMATICAS Y DE TODAS clases. Se liquidan á cualquier precio una partida de 100 máquinas de la mejor clase. Catálogos y precios Reconquista, 484. Buenos Aires.

ARTÍCULOS DE GOMA

FÁBRICA NACIONAL DE IMpermeables y artículos de goma. Un buen impermeable, á $ 25. ¿quiere Vd.? Ocurra, B. Orden, 236. S. BOROK. Zapatos de goma desde $ 1.50 el par. U. T. 2479 (Avenida). C. T., 597 (Central).

RETRATOS

LOS CIENTOS DE CERTIFIcados que poseo á su disposición, atestiguan el valor artístico de los retratos retocados al lápiz de 35 x 45 centm. con que obsequio á quien remita por correo fotografía; mande pronto la suya, pues esta reclame durará muy poco tiempo. Alsina 1781.—S. Paz.

SOLO COMO RECLAME PUEden hacerse tres preciosos retratos por cincuenta centavos y doce postales con su retrato por $ 2.50.— 1781, Alsina.—S. Paz.

POSTALES

PRECIOSAS COLECCIONES de postales liquido y remito por correo, contra 0.50, 0.60, 0.70, 0.80 y 1 $ la colección y por 2, 3 y 4 $ una linterna de bolsillo eléctrica.—1781, Alsina.—S. Paz.

SECCIÓN CANJE

SIN DINERO, POR FIGURItas de cigarrillos de cualquier clase; y si no tuviese por veinte ó treinta centavos hago el canje de discos de cualquier marca para la ciudad ó provincias. 1781, Alsina.—S. Paz.

¡FIGURITAS MONTERREY!— No las vendan; canjeadas obtienen mucho más. Por 300, un fonógrafo, por 500 un gramófono, relojes, discos «Odeón» por 150 y 290, etc. «La Cotizadora», Corrientes, 473.

DISCOS

POR 15 DIAS SOLAMENTE mando y vendo discos Odeón y Favorita dobles, grandes á pesos 3.50. Fonophone á $ 2.50. Alsina, 1781.

ARTICULOS DE PUNTO

FABRICA NACIONAL DE TEjidos. Se hace sobre medida cualquier artículo del ramo, existiendo surtido de camisetas de lana, seda, hilo, algodón. Corrientes 2044.

ENFERMEDADES

CANCEROSOS Y TISICOS. ¡No desespereis! Ocurrid sin demora al gabinete de Fisiatría y Organicultura dirigido por el Profesor A. F. De Coppi, Pozos, 465, donde sin remedios ni operaciones, seréis radicalmente curados. Consultas de 9 á 3 p. m.

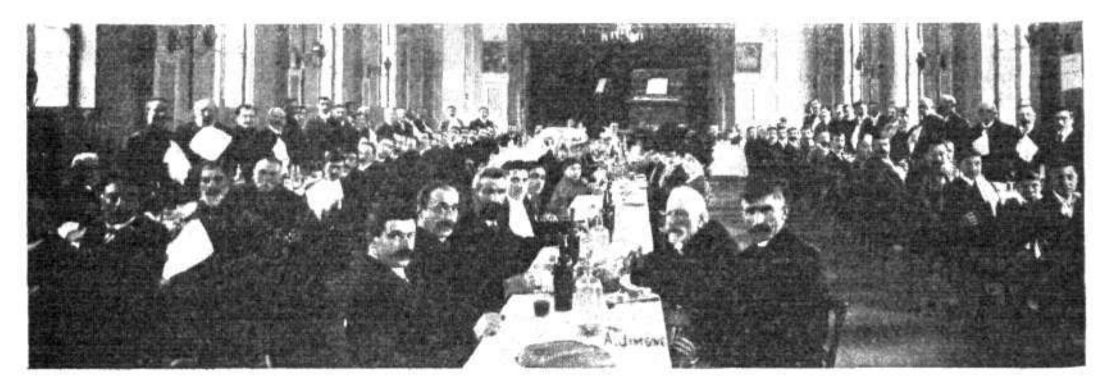
ESPECÍFICOS

NEURASTENIA, DEBILIdad, falta de apetito, se cura en pocos días con el nuevo tónico «Zidol» preparado por el químico N. Costantini.—Dep. Callao, 300.

TOS, BRONQUITIS, ASMA preventivo de la tuberculosis, se cura radicalmente con el «Jarabe Lay» preparado por el químico N. Costantini. Dep. Callao, 300.

GRATIS REMITO CATALOgos de las yerbas medicinales de la cordillera de los Andes y prospecto explicativo de la Piedra Imán. Solicítense, Chile, 1864. Vda. de J. G. Bustamante.

DIABÉTICOS, DISPÉPTICOS, niños débiles — Fideglutina; pan y bizcochos de gluten. Ocho grandes premios prueban su mérito insuperable. Corrientes, 1235, Agustín Marchese.



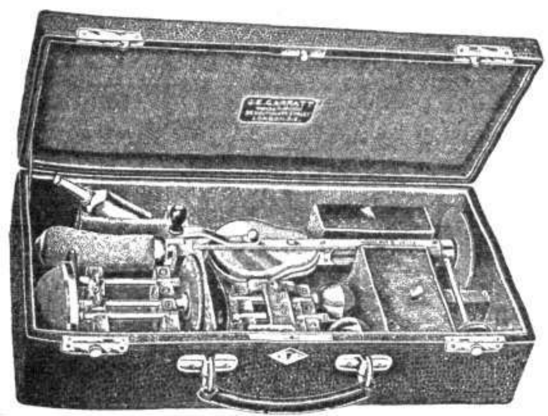
Giles.—Banquete de despedida al señor Juan B. Etcheverry



Señora Antonia Casco de Acuña, que acaba de cumplir 104 años de edad



Rincón.—Fiesta en el colegio dirigido por la señora Dorotea J. de Ros George



Equipo completo del «Veedee» para médicos

¡No se enferme usted!

¡Consérvese siempre sano!

Esta suprema aspiración del ser humano, hoy la conquista cualquiera con toda facilidad, por medio del masaje vibratorio.

Por eso, es de la mayor importancia para el sostenimiento permanente de SU SALUD, que usted adquiera en el acto un

"V-E-E-D-E-E"

NOTABILÍSIMO APARATITO MANUAL DE MASAJE MECÁNICO - VIBRATORIO

¡EL MEJOR AMIGO DEL CUERPO HUMANO!

Si usted está sano, hágase vibrar el cuerpo durante algunos minutos y en el acto experimentará una sensación gratísima de *descanso*, de *bienestar* y de *vigor*. Este fenómeno es debido á que el movimiento y el calórico que desarrolla el masaje vibratorio aumentan instantáneamente la *circulación* de la sangre, y estimulan la actividad normal de cada *célula*, *nervio*, *fibra* y *tejido* del organismo.

El masaje vibratorio es, pues, el tratamiento *profiláctico* más indicado y seguro para conservar el cuerpo humano en perfecto estado de salud.

Si usted está á punto de enfermarse, nada podría hacerle tanto provecho para destruir la causa morbosa y restablecer el equilibrio de la salud, como una aplicación general de masaje vibratorio.

Toda enfermedad procede de alguna «congestión», y es sabido que el masaje elimina rápidamente las materias extrañas, que producen ese efecto sobre las venas, sobre los nervios y sobre los tejidos.

Si usted ya está enfermo, aplíquese con toda confianza el masaje vibratorio, que siguiendo las instrucciones especiales aconsejadas en cada caso, puede estar seguro de reponerse rápidamente.

Si usted sufre de cualquier dolor agudo procedente de reumatismo, lumbago, ciática, gota, ataxia locomotriz, neuralgias, jaquecas, etc., etc., ensaye el masaje vibratorio y se sorprenderá de la maravillosa eficacia del «Veedee» para destruir toda clase de dolores.

TRATAMIENTO DE RESFRIOS Y DE LA INFLUENZA



Una aplicación de varios minutos, alivia las molestias; una serie de aplicaciones, cura la enfermedad.

Agente general para la República Argentina:

EASTON GARRETT - Belgrano, 514

PÍDANSE FOLLETOS EXPLICATIVOS

Depositarios En Montevideo: E. M. STANHAM, Misiones, 214
En el Rosario: BARNES y GROSS, Gral. Mitre, 643



San Nicolás.—Enlace Pozzolo-Bustamante



Ituzaingó (Corrientes).—Desfile del pueblo y escuelas ante el árbol Mitre en la plaza de este nombre, celebrando el aniversario de su jubileo



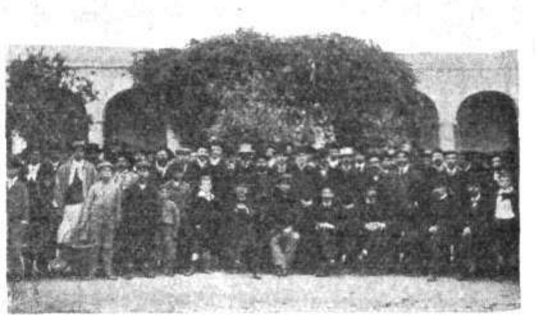
Colonia Sunchales.—Festejando el primer aniversario del salvamento del vecino señor Alejandro Morini



Tucumán.—El niño Fernando Migno ne, que se ha revelado eximio violinista



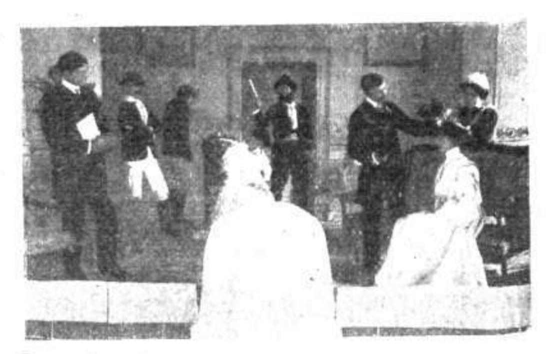
Santa Fe. — Banquete ofrecido al doctor Juan Julián Lastra, festejando la terminación de sus estudios universitarios



Curuzú Cuatiá.—Asamblea general de la sociedad «Tiro Federal», para la renovación de la comisión directiva

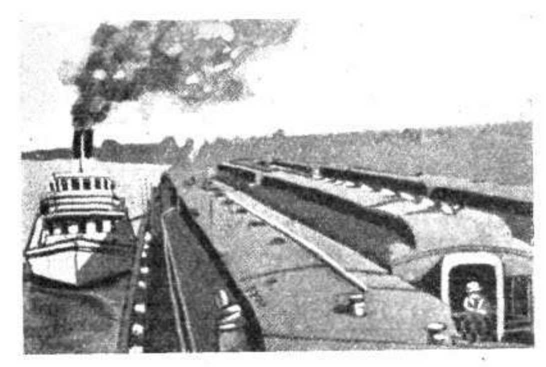


Mendoza.—Alumnos egresados de la Escuela Nacional de Vitivinicultura

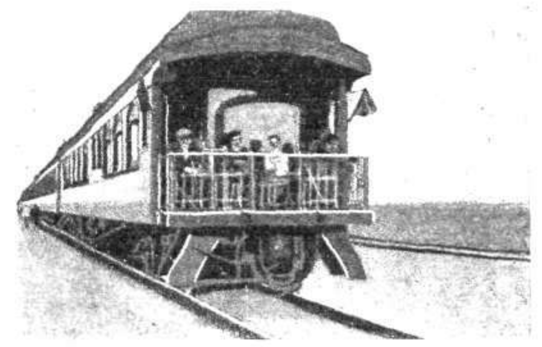


Pergamino.—Cuadro dramático de la «Juventud Unida», representando el drama «Regalo de boda»

Los ferrocarriles norteamericanos



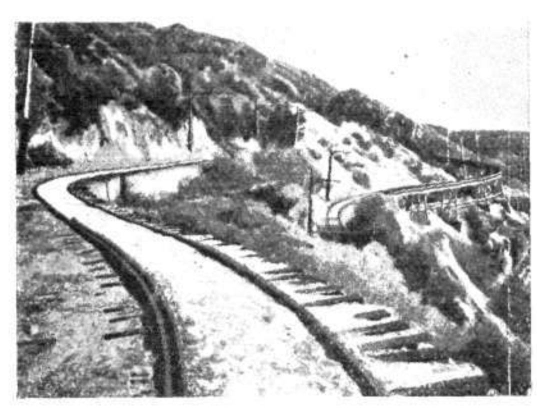
La travesía del Mississipí



Vagón de cola («Observation Car») de un tren yanquí

El papel que desempeñan en los Estados Unidos los caminos de hierro ha sido y es aún mucho más importante que en Europa. Sin ellos, hubiera sido imposible valorizar inmensos territorios faltos de vías de comunicación y de canales, y separados del mar por centenares de kilómetros. Norte-América, pues, ha tenido siempre el primer rango por sus vías férreas: su red sobrepasó hace ya mucho tiempo de trescientos mil kilómetros, y forma la mitad de la red ferroviaria de todo el globo.

El material es de primer orden. Las locomotoras poseen una potencia extraordinaria. Los coches están todos montados sobre elásticos perfeccionados y son tres veces más grandes que nuestros vagones. Desde este punto de vista, también nuestro atraso es bien visible.



Curvas extraordinariamente atrevidas que describe el tren eléctrico de Mont Lowe

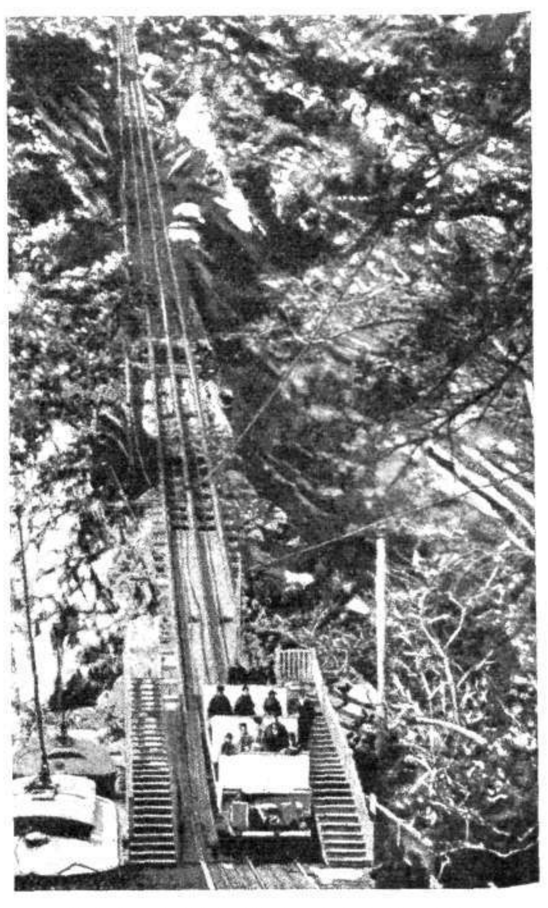
Los trenes de pasajeros sólo llevan una clase y están formados por largos coches de pasillo central y que se comunican entre sí.

Los trenes norteamericanos son sumamente prácticos; un simple detalle: en el momento de partir no hay que cerrar puerta alguna, lo que implica gran economía de tiempo y de personal. Se entra en los coches por escalerillas situadas en las dos extremidades y que conducen á una plataforma en la que se abre una puerta que da acceso á los departamentos.

El confort es de lo más exquisito: cada vagón tiene su cuarto de lavatorio y de baño y un water-closet. Aunque no hay más que una clase, se puede, pagando un extra, tomar un departamento reservado donde uno está absolutamente como en su propia casa. Como es natural, en cada tren hay un «vagón-restaurant» y un «vagón-fumoir».

Para los viajes de noche, se agregan al tren coches «pullman». Cada viajero tiene de día su banqueta y de noche su cama. Simples cortinas sirven de separación entre los diferentes lechos, y por la mañana los pasajeros de ambos sexos hacen su toilette en mangas de camisa ó en peinador. Esto no extrañará seguramente á los que están familiarizados con las costumbres norteamericanas.

Sorprende el atrevimiento en las construcciones y trazados de puentes y líneas. Las obras de artística ingeniería y los puentes metálicos llaman la atención, pero, en cambio, el servicio de las líneas deja bastante que desear. Están mal mantenidas y esto da lugar á frecuentes y terribles catástrofes; pero á no ser por este afán de velocidad, es probable que la mitad de la red ferroviaria norteamericana estaría aún en estudio.



El funicular de Mont Lowe, cerca de Los Angeles

CALZADO MARCA "FARO"

SUPERA Á TODOS

EN

Calidad inmejorable
Confección esmerada
Estilo elegante
Comodidad insuperable
Solidez á toda prueba

CALZADO MARCA FARO REGISTRADA

Precio fijo

$ 10

moneda nacional

EL PAR

GARANTÍA: Todo par es cambiado por otro nuevo si por defecto se descosiera en su uso.

SE REMITE Á LAS PROVINCIAS

Cangallo, 461
Bmé. Mitre, 618

José Altieri.

Semillas de Flores

COMO

PENSAMIENTOS
CLAVELES : :
ALELÍES : : :
VIOLETAS : :
ETC. : : : : :

Y DE TODAS CLASES DE

HORTALIZAS

LAWN GRASS (Pasto para céspedes)

BULBOS y CABEZAS de Flores y Semillas de PASTOS para prados, TRÉBOLES, ALFALFA, etc.
Se venden á precios módicos en la

SEMILLERIA INGLESA
de WILLIAM H. LOGAN

CALLE CANGALLO, 640

Donde se darán listas de todo lo que debe sembrarse ahora, tanto flores y hortalizas como cabezas ó bulbos, pastos, árboles frutales, etc., ó se mandarán por correo **GRATIS** á todo el que las pida mencionando CARAS Y CARETAS.

HIPNOTISMO

POR

JUAN ESPINOSA



Libro que enseña raros secretos y del cual algunos distinguidos médicos han manifestado que todos deberían leerlo, para así no ser engañados por los que se atribuyen ellos solos poderes maravillosos. Se envía á provincias.

PRECIO: **1 $**, POR CARTA EN BONOS

LECCIONES DE 1 Á 6 P. M.

487, CALLE DEFENSA, 487 - BUENOS AIRES

DOCTOR E. SECO

ENFERMEDADES DEL

CORAZON Y PULMONES

Consultorio del Dr. Seco: Esmeralda, 286

ESPECIAL PARA LOS

ENFERMOS DEL PECHO

Se cura la TISIS

Sociedades



«Unione e Benevolenza».—Concurrencia que asistió al concierto y baile, celebrando el 28.º aniversario de la sociedad



Comisión de damas de la sociedad «Unione e Benevolenza»



«Sociedad Cosmopolita».— Aspecto del Prince George's Hall, durante el concierto celebrado festejando el 31.º aniversario de la sociedad



La comisión encargada de distribuir los premios



50.º aniversario de la muerte de Béranger.—La apoteosis del poeta, cuadro representado por señoritas y caballeros de la sociedad «Enfants de Béranger»

¿Cómo hacer economías?

¡El gran problema en los tiempos difíciles porque cruzamos!



En cuanto á Cuellos y Puños, evitar los gastos de lavanderas y planchadoras, gastar para los cuellos nuevos tanto por docena de lo que cuesta un solo cuello de hilo y tener siempre ropa nueva, limpia é higiénica, que en cuanto á su corte, blancura, brillo, etc., iguala á los mejores cuellos de hilo: todo esto se obtiene usando nuestros renombrados

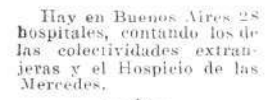
CUELLOS MEY

Precio por caja conteniendo 1 docena de cuellos de 85 cts. á $ 1.20 m/n. según forma de cuellos y cantidad de cajas que se compre

A LA ELEGANCIA ECONOMICA - 184, Calle Esmeralda

CURT BERGER & CO. DEP. CUELLOS MEY, BUENOS AIRES

Apuntes y recortes



Hay en Buenos Aires 28 hospitales, contando los de las colectividades extranjeras y el Hospicio de las Mercedes.

El consejo municipal de Génova, ha decidido llevar á cabo la construcción y explotación por la municipalidad, de un gran hotel popular, que tendrá 552 camas de un precio entre 25 y 35 céntimos de franco de alquiler por noche; dispondrá además de 108 baños para hombres y 24 para mujeres. El presupuesto calculado es de 895.000 francos.

Se estudia muy seriamente la adopción del combustible líquido, ó sea el petróleo, para la alimentación de todas las máquinas que se emplearán en los trabajos del canal de Panamá, por ser muy elevado el costo del carbón en esas regiones, comparado con el del petróleo que se encuentra relativamente cerca en grandes cantidades en el estado de Tejas.

INCONVENIENTES CAMPESTRES



El paso á nivel

(De *Pêle Mêle.*)

El explorador noruego Rinaldo Amundsen, que partió de Greenlandia en 1903, es el primero que ha logrado navegar desde el Atlántico hasta el Pacífico por el norte del continente americano. Llegó á Alaska en 1906, habiendo pasado dos inviernos en las regiones árticas, durante el primero de los cuales registró una temperatura de 61.7 grados bajo cero.

El club social más antiguo de Buenos Aires es el de los Residentes Extranjeros que se fundó en 1841. A este siguió muy pronto el Club del Progreso cuya fundación data de 1852. De los clubs de sport ó atletismo, el decano es el Buenos Aires Rowing Club, fundado en 1874 por un grupo de entusiastas argentinos é ingleses, en El Tigre, y que es actualmente uno de los más prósperos de su género en el mundo entero.

El espacio en que se notan las sacudidas de un mismo terremoto suele ser muy grande. El temblor de tierra que destruyó Lisboa en 1755, motivó la destrucción de algunos pueblos del norte de Africa, se dejó sentir en Escandinavia y llegó por el occidente hasta las Antillas y Massachussets. En Chile es muy común que los terremotos se extiendan á lo largo de los Andes por 240 y más kilómetros.

Se ha descubierto el año pasado un sexto satélite de Júpiter. El descubridor fué M. Perrine, director del observatorio de Lick, situado en la cumbre del monte Hamilton, en California.

Se ha firmado un protocolo entre Francia y España para la construcción de un ferrocarril transpirenaico.

Durante el siglo pasado se han sucedido en el trono papal 6 papas, lo que da para cada uno un reinado de 33 años. El más largo fué el de León XIII, que duró 31 años; le sigue en duración el de Pío IX, quien reinó desde 1846 hasta 1872, ó sean 26 años. Pío VIII apenas alcanzó á ocupar la sede pontificial durante 2 años, de 1829 á 1831, y su antecesor León XII, 6 años. Pío VII, que fué ungido en 1805 y pontificó hasta 1823, ó sea 18 años, y por fin Gregorio XVI, que sucedió á Pío VIII en 1829, reinó 15 años.

El último enlace contraído por un rey español con una princesa de la casa de Inglaterra, fué el de Felipe II, que casó con su tía la reina doña María Tudor en 1556. Desde esa fecha los Borbones han celebrado hasta ahora sus alianzas matrimoniales con princesas de la casa de Austria, ó de las familias reinantes en Francia, Italia ó Portugal.

MODOS DE VER





Una mujer que pasa...

Lo que la mujer mira — Lo que el hombre mira

(De *Judge.*)

Se pueden fabricar fósforos «sin fósforo» con una pasta compuesta de clorato de potasio, sulfuro de antimonio y vidrio molido. Arden cuando se les frota sobre un cartón recubierto de la misma pasta.

La superficie total del globo terráqueo se calcula en 509.950.715 kilómetros cuadrados, de los que el mar ocupa el 73,4 por ciento, ó sea 374.4[illegible] kilómetros cuadrados.

Los dominios de Inglaterra en Africa, comprenden próximamente la tercera parte de ese continente, con los países más fértiles y de mayor población. Entre esos dominios se cuentan muchos que lo son únicamente en virtud de los distintos convenios con Francia y Alemania sobre la esfera de influencia de cada una de esas naciones en Africa.

Entre los obreros que trabajan en las salinas, no se declaran nunca epidemias de cólera, escarlatina, viruela ó grippe.

El arroz es el principal artículo alimenticio de cerca de una tercera parte de la raza humana.

6.ª CARRERA — Premio ROLANDO — Á LAS 4.15 P. M.

Handicap para todo caballo ganador de más de pesos 15.000

Premio $ 4.000 al 1.º, 400 al 2.º y 100 al 3.º

Distancia. 1.600 metros — Entrada $ 40

			edad	kl.			
Rivadavia....	1 **Ben d'Or** ..	alazán	6	61	*Bolivar*	*Bettina*	ch. gris b y gorra granate
Nautilus.......	2 **Glaciere**....	zaina	6	53	*Alerta*.........	*Daine*	ch. violeta y gorra naranja
Petite Ecurie	3 **Fraxinella**.	alaz'na	4	51	*Kendal*	*Dámara*......	ch, bl alam oro, g bl y oro
Villanueva ...	4 **Simulacro**	tordillo	5	56	*Simonside*...	*Cinisca*.	ch. rosa cuell, bot, p, y g negra
Hawkins......	5 **Kifu-ist**.....	zaino	4	50	*Alcalde*	*Vanish*	ch. azul á lunares y gorra punzó
Ayuí	6 **Summer** ...	íd	4	46	*Simonside*..	*Gitana*	ch. marrón manga y g. naranja
Reyna..........	7 **Pucho**	íd	4	45	*Avril*	*Marea*........	ch, turq. y g, á r h m y g tu

7.ª CARRERA — Premio MELGAREJO — Á LAS 4.45 P. M.

Handicap para todo caballo ganador de más de pesos 10.000

Premio $ 5.000 al 1.º, 500 al 2.º y 100 al 3.º

Distancia: 2.200 metros. — Entrada $ 50

			edad	kl.			
Petite Ecurie	1 **Armenio** ...	zaino	5	60	*Orange*	*Alejandría*	ch. blanca a'am oro g blan y oro
Rivadavia ...	2 **Señoria!** ...	íd	4	57	*Neapolis* ..	*Rose Royal*	ch, gris, banda y gorra granate
Iguazú	3 **Aqueronte**.	íd	5	50	*Acherón*.....	*Thebis*.......	ch, azul y nar á r v, m y g azul
Polvorín	4 **Prefecto** ...	íd	5	50	*Cartouchell*	*Pandora*....	ch turq. cuel o puños y g negra
El Jockey	5 **Lady Geof.**	alaz'na	5	48	*Sir Geoffrey*	*Bobtail*	ch. oro y gorra verde
Beauclerc......	6 **Beauclerc'**..	zaino	4	48	*Pilito*.........	*Beaurivage*.	ch, ver, y turquesa á r. h, g verde
Las Mercedes	7 **Flyng Boy**	íd	4	46	*Orbit*	*Calandria* ...	ch. oro, mg bl y gorra cascos
Ancafilú	8 **Yatasto'**......	to'tado	4	40	*Wagran*.....	*Caliope*	ch. bl y verde á r. v., g. á cascos

CARAS Y CARETAS

HIPÓDROMO ARGENTINO

PROGRAMA OFICIAL, DOMINGO 4 DE AGOSTO DE 1907

1.ª CARRERA — Premio MENSONGE — Á LA 1.30 P. M.

Para potrancas de tres años que no hayan ganado.—Peso: 56 kilos

Premio: $ 3.500 á la 1.ª, 350 á la 2.ª y 100 á la 3.ª

Distancia: 1.400 metros. — Entrada $ 35

			edad	kl.			
Dulcamara...	1 **Miel**	alaz'na	3	56	*S. Cross*.....	*Noble*.........	ch, azul, m lila g am bla oro
Bonheur.......	2 **Huanchaca**	zaina	3	56	*G. Hermit*...	*Veta*	ch. naranja y bl, á r h, g n'ja
Montiel.........	3 **Morfina**......	íd	3	56	*Ercildoune*.	*Y. Amarga*.	ch. blanca, gorra azul
Don Gonzalo	4 **Arcila**	zaina c	3	56	*Stiletto*	*Framework*	ch granate y gorra verde
Idem	5 **La Loire**......	zaina	3	56	*Id*	*Gironde*......	Idem
Ancafilú	6 **Ancalu**	alaz'na	3	56	*Orbit*	*Adrana*......	ch. bl'ca y verde á r v, g á cascos
La Maisonete	7 **Marimba** ...	zaina	3	56	*Porteño*	*Manola*	ch. y g, turquesa banda plata
El Jockey ...	8 **Trucha**	íd	3	56	*Tonic*	*Monica*	ch. oro gorra verde
Calchín.........	9 **Prematura**	alaz'na	3	56	*Blue Boat*...	*Precious II.*	ch, verde mangas y gorra negra
Idem	10 **Consulta**....	colorda	3	56	*Id*	*Casualidad*.	Idem
Titán............	11 **Ninfa**	zaina	3	56	*Orange*	*Nelesena* ...	ch. vde. gorra punzó
Don Rodrigo	12 **Frisa**..........	íd	3	56	*Alerta*........	*Foudre*	ch. verde nilo y gorra violeta
Hawkins ..	13 **Tararira**	colorda	3	56	*Don Pepe.*	*Geisha*	ch. azul á lunares y g pun
La Torrecita	14 **Divette**	alaz'na	3	56	*Sargento* ...	*Dévora*	ch. turq. y gorra naranja
Royal	15 **Paloma**	zaina	3	56	*Royal*........	*La Prensita*	ch, pun y bl, á r. ver. y g. pun.
Jubilée.........	16 **Brinck**	íd	3	56	*Combate* ...	*Brionia*	ch. blanca y ne, á r h gorra oro

2.ª CARRERA — Premio REGENTE — Á LA 2 P. M.

Para todo potrillo de tres años que no haya ganado.—Peso: 56 kilos

Premio: $ 3.500 al 1.º, 350 al 2.º, 100 al 3.º

Distancia: 1.600 metros — Entrada $ 35

	edad kil.
1 Los Vientos	56
2 Fore Mast...	56
3 Zaccone	56
4 Clodoveo ...	56
5 Arsénico....	56
6 Schrapel ...	56
7 Mío Mío ...	56
8 Minting.....	56
9 Salitre	56
10 Okus	56
11 Oyama	56
12 Embarco ...	56
13 Resplandor	56
14 Sam	56
15 {Bonavista	56
16 {Maiz.........	56
17 Hawker ...	56
18 Rivadavia .	56
19 Menelao	56
20 Bertoldo ...	56
21 Vivac.........	56

3.ª CARRERA — Premio MOSCA MUERTA — Á LAS 2.30 P. M.

Handicap para todo caballo de 4 años, que habiendo ganado pesos 6.000 no haya ganado más de pesos 20.000

Premio $ 3.000 al 1.º, 300 al 2.º y 100 al 3.º

Distancia. 2.000 metros. — Entrada $ 30

			edad	kil.			
Beauclerc ...	1 Beauclerc .	zaino	4	60	*Pillito*.........	*Beaurivage.*	ch. verde y turq á r h, g verde
Royal	2 Capataz.....	colordo	4	54	*Victor*.........	*Beata*.........	ch. punzó y bl. á r. v. g. punzó
Girondino ...	3 Aldao.........	zaino	4	54	*Acherón*......	*Cuñatay* ...	ch. negra b. col. y gorra grante.
América	4 Ahí Viene..	id	4	52	*Id*	*Hidalga*......	ch. blanca, m y gorra verde
Ancafilú	5 Yatasto......	tost'do	4	52	*Wagran*.....	*Caliope*	ch. bl. y verde á r v. g. á cascos
L. Provid cia	6 Címbalo	zaino	4	50	*Alerta*.........	*Citará*..... ...	ch. violeta. m á listas g oro
Bolivar	7 Altanera	alaz'na	4	50	*Avril*..........	*Czarina*	ch. plomo cuello m y g punzó
Zubiaurre ...	8 Geisha........	colorda	4	50	*Stiletto*	*Aguila*.........	ch. blanca á lun. g. azul
Pampero......	9 Fandango .	zaino	4	49	*G. Hermit*...	*Cantinera* ...	ch celes e m á brazales y g azul
San Lorenzo	10 {Nazareno.	colordo	4	48	*Le Sama't'n*	*Morisca*	ch. punzó alm. bl. g bl y punzó
Pifete............	11 {Ivresse ...	zaina	4	48	*Simonside*...	*Ivette*.........	ch. blanca alamares y gorra negr
Tetuán	12 Muguet......	id	4	48	*Orange*.......	*Alfalfa*	ch. pzó, á lunares gorra punzó

4.ª CARRERA — Premio QUININA — Á LAS 3 P. M.

Para productos de tres años ganadores de una sola carrera.—Peso: 56 kilos

Premio: $ 4.000 al 1.º, 400 al 2.º, 100 al 3.º

Distancia: 1.600 metros — Entrada $ 40

			edad	kil			
Brown	1 Brown	zaino c	3	56	*Kendal*	*Corrie Dhu*	ch. turquesa m y g verde
Aventura ...	2 Evento	zaino	3	56	*Valero*	*Medea.*	ch. punzó, gorra oro
Zubiaurre ...	3 Blandengu'	zaino c	3	56	*Simonside*..	*Corina*	ch. blanca á lunares, g azul
Quirón..........	4 Artico	zaino	3	56	*Orange*	*Artemisa* ...	ch. gris m oro g cer.
El Jockey ...	5 Old Chap...	tost'do	3	56	*Orbit*..........	*Vinegar*	ch. oro, gorra verde
Cap. Pocker	6 {O 'Connor.	zaino	3	56	*Id*	*Barcarola*..	ch. turquesa m. y g. oro
Mon Rêve.....	7 {Champag'	alazán	3	56	*Neápolis*.....	*Chara II*......	ch. marrón y nar. á r. h. g. nar.
Rancagua ...	8 Siberiano...	id	3	56	*Common*	*Swet Girl* ..	ch. oro mangas y gorra gran
Los Hielos...	9 Los Hielos.	id	3	56	*B. Boat*......	*Mina*	ch. oro y viol. á r. h, m y g, viol
Libertad	10 Seguro	id	3	56	*Wagram* ,...	*Canope*	ch. violeta, alam. y gorra blanca
Amazón	11 Mangangá	colordo	3	56	*Alacrán*	*Fr'nchevile*	ch. mar. manga y gorra violeta
Monte Carlo	12 Plástica ...	alaz'na	3	54	*Camors*	*Pantera*......	ch. granate m. y g. verde nilo
Lagrange ...	13 Tejedora....	zaina	3	54	*Orbit*	*Tarántula*..	ch. naranja, gorra violeta
Don Gonzalo	14 Margot	id	3	54	*G. Hermit*...	*Carina*.........	ch. granate gorra verde
Petite Ecurie	15 Estirpe	id	3	54	*Orange*	*Enfantine*	ch. blanca, alam. oro, g. bl, y oro
Hatteras	16 Envidia......	alaz'na	3	54	*Neápolis* ...	*Eva*	ch azul m y g punzó
Concordato	17 Dina	zaina	3	54	*Orbit*	*Damieta* ...	ch. verde á lunares gorra blanca
Indécis	18 Gandoura .	tordilla	3	54	*Flying Fox*	*T. des Genes*	ch. azul y punzó á r. v. g. azul
R. Fernández	19 Victorina...	zaina	3	54	*Rusticus* ,...	*Vendeta*......	ch. granate gorra negra

5.ª CARRERA — Clásico INVIERNO — Á LAS 3.45 P. M.

Para todo caballo. Peso por edad. Recargo de 2 kilos por cada premio clásico ganado en el año 1907. Descargo de 3 kilos á los que habiendo corrido en más de dos premios clásicos en 1907, no hayan ganado ninguno en el año.

Premio: $ 7.000 al 1.º, 700 al 2.º y 350 al 3.º

Distancia. 2.200 metros. — Entrada $ 50

			edad	kil.			
Belgrano......	1 Chinchorro	zaino	4	57	*Stiletto*	*Rada*	ch. y g. blanca y cereza á ray h
Don Gonzalo	2 Floreal	alazán	5	59	*Kendal*	*La Rachel*...	ch granate, gorra verde
Idem	3 Index.........	zaino	4	62	*G. Hermit*...	*L. the Way*	Idem
El Jockey....	4 P. Tiple.. ...	zaina	5	57	*Tonic*	*Corista*	ch. oro y gorra verde
Lowland Boy	5 El Chacho...	colordo	4	57	*Neápolis* ...	*Ecume.*	ch. turquesa, m. y gorra granate
Petite Ecurie	6 Buch ardo	alazán	4	64	*Orange*	*Borrasca* ...	ch. bl, alm. oro g, blanca y oro



Semanario Festivo, Literario, Artístico y de Actualidades

Dirección, Redacción y Administración: BOLÍVAR, 578 al 586 Buenos Aires

APARECE LOS SÁBADOS

Teléfonos: Dirección, Unión Telefónica 598, Avenida
" Administración " 2316, "
" " Cooperativa 3423, Central

Precios de subscripción:

EN LA CAPITAL

	Edición corriente	Edición de lujo
Trimestre	$ 2.50	$ 5.00
Semestre	» 5.00	» 10.00
Año	» 9.00	» 18.00
Número suelto	20 cts.	40 cts.
Número atrasado	40 »	80 »

EN EL INTERIOR

	Edición corriente	Edición de lujo
Trimestre	$ 3.00	$ 6.00
Semestre	» 6.00	» 12.00
Año	» 11.00	» 22.00
Número suelto	25 cts.	50 cts.
Número atrasado	50 »	1.00

EN EL EXTERIOR

	Edición corriente	Edición de lujo
Trimestre	$ oro 2.00	$ oro 3.50
Semestre	» » 4.00	» » 7.00
Año	» » 8.00	» » 14.00

PRECIOS DE ENCUADERNACIÓN Y TAPAS

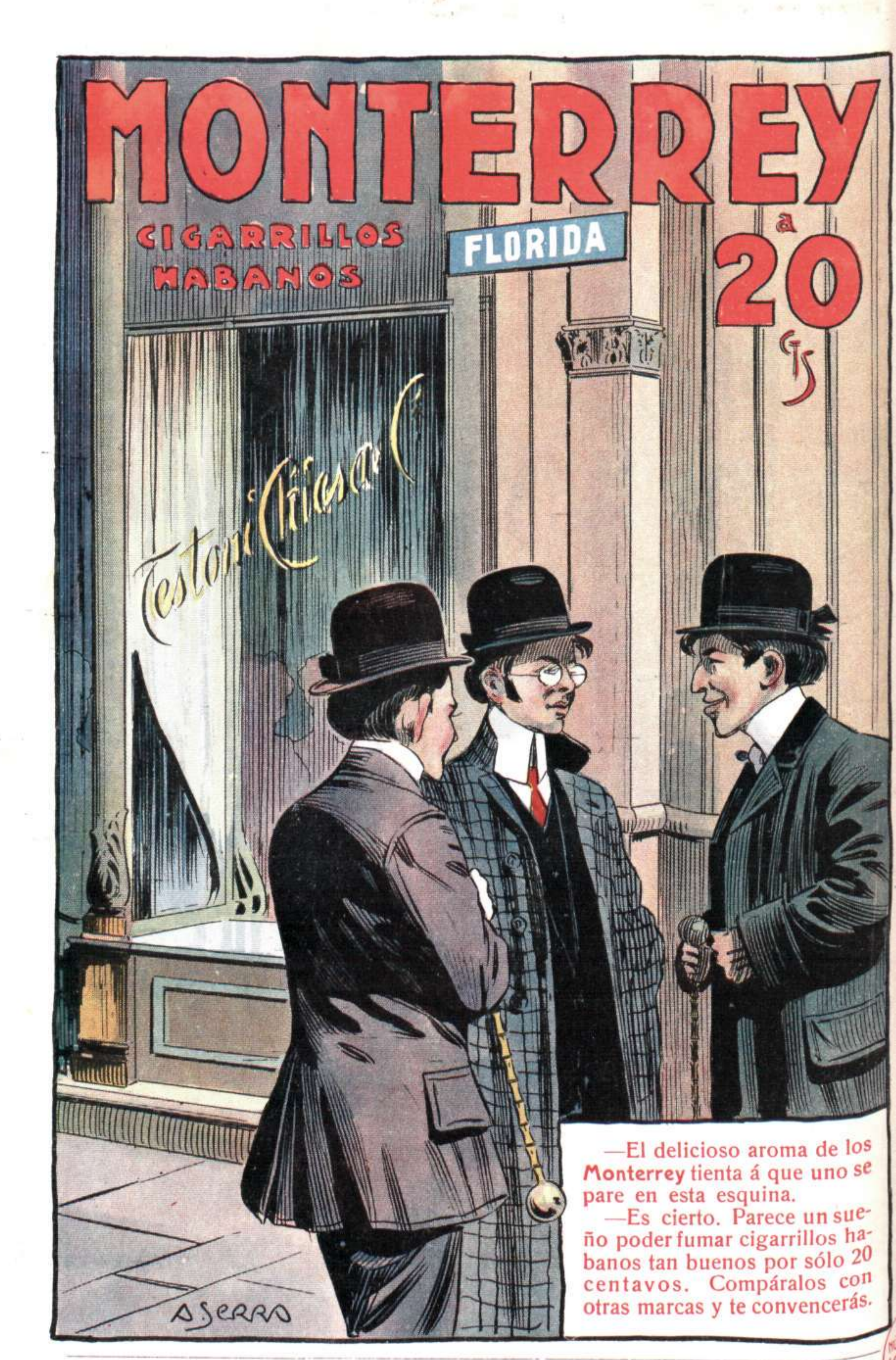
Encuad. y tapas de los tomos 2°, 3° y 4°, cada tomo	$ 3 m/n
" " " " " " 1°, 5° al 32 incl. "	" 2 "
Tapas sueltas "	" 1 "

No se devuelven los originales ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección aunque se publiquen.

Los reporters, fotógrafos, corredores, cobradores y agentes viajeros, están munidos de una credencial y se ruega no atender á quien no la presente.

El Administrador.

Ortega y Radaelli. — Perú, 654 á 676. — Buenos Aires



Número suelto	En la capital.........	20 centavos	Edición de lujo	Número suelto: En la capital..	40 centavos
	Fuera de la capital...	25 »		» Fuera de la capital	50 »